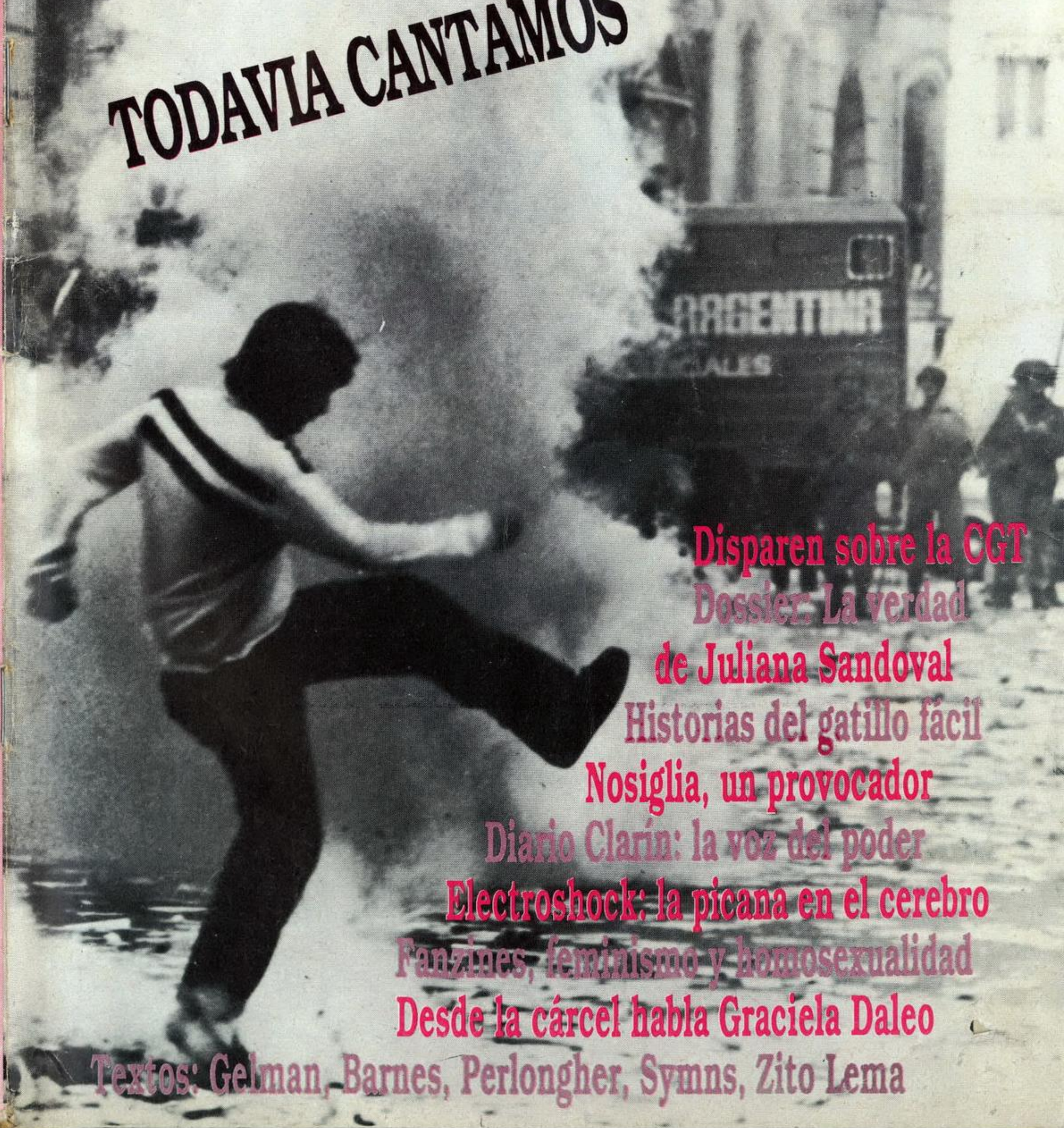
octubre 1988 A 25

Fin de Siglo

16

TODAVIA CANTAMOS



Disparen sobre la CGT

Dossier: La verdad de Juliana Sandoval

Historias del gatillo fácil

Nosiglia, un provocador

Diario Clarín: la voz del poder

Electroshock: la picana en el cerebro

Fanzines, feminismo y homosexualidad

Desde la cárcel habla Graciela Daleo

Textos: Gelman, Barnes, Perlongher, Symns, Zito Lema

ARTE POETICA

Entre tantos oficios ejerzo éste que no es mío,
como un amo implacable
me obliga a trabajar de día, de noche,
con dolor, con amor,
bajo la lluvia, en la catástrofe,
cuando se abren los brazos de la ternura o del alma,
cuando la enfermedad hunde las manos.

A este oficio me obligan los dolores ajenos,
las lágrimas, los pañuelos saludadores,
las promesas en medio del otoño o del fuego,
los besos del encuentro, los besos del adiós,
todo me obliga a trabajar con las palabras, con la sangre.

Nunca fui dueño de mis cenizas, mis versos,
rostros oscuros los escriben como tirar contra la muerte.

Juan Gelman

octubre 1988 A 25

Fin de Siglo

16

TODAVIA CANTAMOS

Disparen sobre la CGT
Dossier: La verdad de Juliana Sandoval
Historias del gatillo fácil
Nosiglia, un provocador
Diario Clarín: la voz del poder
Electroshock: la picana en el cerebro
Fanzines, feminismo y homosexualidad
Desde la cárcel habla Graciela Daleo
Textos: Gelman, Barnes, Perlongher, Symns, Zito Lema

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Reconocimiento a las Madres de Plaza de Mayo

Texto completo del discurso pronunciado por Hebe de Bonafini, el 1 de agosto pasado en ocasión de recibir en Berlín Occidental el *Premio René Sand* y del cual ningún medio de prensa argentina quiso enterarse.



Las Madres hemos recibido muchos premios en este largo y difícil camino, pero éste es el más importante por lo que significa la justicia social. Esa lucha por la que han muerto y siguen muriendo miles de hombres y mujeres en Latinoamérica, tan castigada y tan ordenada a no poder salir de este horror de las dictaduras feroces.

Las Madres somos permanentemente solidarias con los que todavía no han alcanzado gobiernos democráticos. En este momento trabajamos aunadas con las mujeres y hombres chilenos que luchan contra la feroz dictadura de Pinochet, con las madres guatemaltecas, las salvadoreñas y todas aquellas que todavía, como dije antes, no han alcanzado ese pedacito chiquitito que es tener un gobierno constitucional.

Muchos se preguntan por qué seguimos las Madres todos los jueves en la Plaza. Aunque a Ustedes les parezca mentira, ninguna de nosotras sabemos qué pasó con nuestros hijos. Desaparecieron, los secuestraron, los torturaron, pero nadie nos ha dicho de su destino final. Y peor aún: los asesinos, torturadores, ladrones y violadores están en libertad, tanto sea por la Ley de Punto Final como la ley de Obediencia Debida, como también últimamente por la lisa y llana Amnistía, que en mi país la llaman *Desprocesamiento*, y que se aplica, nada más ni nada menos, que desde la Suprema Corte de Justicia. En algunos casos, argumentando para *desprocesar* al asesino más grande que se llama Menéndez, se utilizó también parte de la ley de Defensa de la Democracia...

Quién puede concebir que con la excusa de "defender la democracia" se deje en libertad a un feroz asesino, que torturó, violó, robó y asesinó en más de 700 ocasiones, comprobadas y con testigos, y sin embargo fue *desprocesado*, o sea: *perdonado*.

Por eso las Madres seguimos en la Plaza. Porque la justicia en nuestro país está sometida y arrodillada al poder político y el poder político está sometido al poder militar.

Tal vez resulte difícil creer que esto pase en un gobierno que se dice democrático. Pero es así. La justicia está hecha por los que nos dominan, y solamente para los que nos dominan. La justicia en Latinoamérica no es para los pueblos. Lo mismo que no conocemos la democracia.

Muchas veces dicen que "hay que defender la democracia". Las madres decimos que no se puede defender algo que todavía no se tiene. Estamos luchando para construirla. De éso tengan la plena seguridad. Como hemos luchado para que la dictadura se fuera de nuestro país, estamos luchando para construir la justicia social, para llegar a ese bienestar social que solamente llegará cuando todos los asesinos y cómplices estén en prisión.

No podemos concebir que los asesinos estudien en las escuelas junto a nuestros hijos. Hace pocos días, un militar que asistía a una escuela, al dejar su arma —porque van armados— ha asesinado a un joven de 16 años. Y no fue a la cárcel porque para la justicia que sólo está hecha para ellos "fue un descuido, por no tener seguro el arma".

Por eso seguimos los jueves en la Plaza. Como aquí se dijo, no queremos venganza, pero sí tenemos rabia y tenemos odio, cuando pensamos en la tortura, en la muerte, en la destrucción y en la entrega de nuestro patrimonio nacional que ha significado la dictadura, y que sigue significando este gobierno, que va cediendo, lentamente, al pedido de los militares que violaron y asesinaron.

No hay diferencia entre los Menéndez, los Rico y los Caridi. Hoy Caridi es el jefe del Ejército. Al jefe del ejército argentino de hoy, *también* le ha sido aplicada la ley de Obediencia Debida, es sólo porque es culpable. Y al ser culpable aceptó la ley de Obediencia Debida. E inmediatamente el Dr. Alfonsín lo condecoró con los lauros más importantes que ningún oficial del ejército recibiera desde hace 15 años.

Por eso las Madres luchamos. Luchamos sin buscar un espacio político. Sin buscar poder. Si, buscando que se recupere para nuestro pueblo la moral, la ética y la lucha por esa justicia que siempre se nos está negando.

Nosotras queremos la paz: ¡Claro que la queremos! Y muchos gobiernos hablan de la paz mientras siguen construyendo armas. Las Madres pe-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

SUMARIO

16

octubre

2 **Todavía cantamos:** La otra historia del viernes 9, por Carlos Aznárez/Las fotos que desmienten a Nosiglia/Abajo hay bronca, por Rubén Dri/Reportaje a Ricardo Pérez/Modart está de moda, por Enrique Symns/"Todo policía es Camps", por Héctor Sánchez

12 **Graciela Daleo:** Entrevista desde la cárcel/Reportaje al abogado defensor/Semblanza de Graciela, por Eduardo L. Duhalde

15 **Tribuna libre,** por Alberto Kohen

16 **El fin del mundo era más lujoso,** por Enrique Symns

18 **Electroshock:** la picana en el cerebro

20 **Matan a un marica,** por Néstor Perlongher

23 **Taxi,** por Tom Lupo

24 **Un cuento de Djuna Barnes**

28 **Roberto Noble, el prócer de Clarín,** por Marcelo Bátiz

31 **El delito americano,** por Indio Solari

32 **Después del plebiscito,** habla el FPMR, por Roberto Candal

34 **Mater,** por Vicente Zito Lema/Presentación de Nicolás Rosa

39 **La Cautiva,** producción periodística de María Moreno Socialismo: de carne somos/Entrevista con Christine Delphy/Toda en el mal el alma divertida (de Locuela), por M. M.



Ilustración: Kirlin



48 **Propaganda en demokrassia,** por Picún y Mosquil

50 **Amnesty y su polémica historia,** por Javier Andrade

52 **El mundo de los fanzines,** por Silvia Maestrutti

54 **La columna de Helmostro Punk**

55 **Dossier: la verdad de Juliana Sandoval:** escriben las Abuelas de Plaza de Mayo, Fernando Ulloa, Eduardo Barcesat y , Jorge Lilstosella.

66 **"El gatillo fácil tiene su tradición",** entrevista al abogado León Zimmerman, por Marcos Garbán

68 **La pintura no es cuestión de brazos,** entrevista a Roberto Alzemberg, por Belén Gaché

71 **Una canción inédita de Celeste Carballo**

72 **Zona crítica,** producción general de Daniel Molina Todo lo que sale en todo: libros, danza y hasta un reportaje a Fito Paéz, por el Vode

80 **Retrato:** Nosiglia, un provocador, por Horacio González

Redacción y Administración: Lezica 4199, 2º piso. (1202), Bs As. Tel. 981-3446. **Director Periodístico**: Vicente Zito Lema. **Editor** Fernando Peña. **Asesor Editorial** Eduardo Duhalde. **Subdirector periodístico:** Carlos Aznárez. **Jefe de Redacción:** Daniel Molina. **Sección Mujer y Sociedad:** María Moreno. **Departamento de Arte:** Jorge Gumier Maier. Regine Bergmeijer. Federico Meliz. **Tapa:** Martín Kovensky. **Coordinador de Investigaciones:** Alberto Kohen . **Colaboradores:** David Viñas, Horacio González, Osvaldo Bayer, Alberto Castro, Jorge Warley, Eugenio Mandrini, Vera Land, Eduardo Grüner, Ricardo Ragendorfer, Hebe de Bonafini, Jorge Listosella, Luis Chitarroni, Claudia Schvartz, Germán García, Eduardo Aliverti, Helmostro Punk, Indio Solari, Tom Lupo, Andrea Rabolini, Enrique Symns, Emilio Corbiére, Ricardo Carpani, Ariel Delgado, Eduardo Pavlovsky, José Luis Castiñeira de Dios, Horacio Verbitsky, Ernesto Villanueva, Rubén Dri, Norman Brisky, Rodolfo Mattarollo, Osvaldo Dragún, Homero Alsina Thevenet, Viviana Gorbatto, Joaquín Del Campo, Héctor Sanchez, Ezequiel Raggio, Carlos Arroyo, León Ferrari, César Aira, Laura Falcoff, Alberto Collazo, Federico Lescano, Javier Andrade, Alfredo Rosso, Shirley Plaffen. **Imágenes:** Julieta Steimberg, Marcela D'Amico, Mosquil. **Coordinación gráfica:** Ursula Méndez. **Tráfico**: Gustavo Stilo.**Corrección:** Cecilia Cura. **Publicidad:** Paula Alonso, Vivi Cardoulla. **Registro de la propiedad intelectual** 77429. Tarifa reducida: Concesión Nº 1644. **Distribuidor capital:** Troisi y Vaccaro. **Distribuidor interior:** SADYE S.A. **Composición:** Letter Laser, Talcahuano 342, Capital, Tel. 40-2703. **Impresión:** Balbi S.A. Belgrano 5951. Wilde, Pcia. de Bs. As. Es una publicación de: COPEL (Comité de periodistas latinoamericanos).

*Paro de la **CGT** y **R**epresión*

QUIERE DECIR QUE HAY OTRA HISTORIA...

por Carlos Aznárez

Viernes de provocación nosiglista en Plaza de Mayo durante el paro de protesta de la CGT, violenta represión policial contra los trabajadores, mientras conocidos agentes de los servicios "operaban" sobre la zona. Hechos que hablan por sí solos y que sumado a la arbitraria detención de Graciela Daleo y otras acciones similares muestran la verdadera cara de un gobierno que practica la obediencia debida con los banqueros multinacioneles.

"Si es que la historia la escriben los que ganan/Quiere decir que hay otra historia/Quien quiera oir que oiga"
(LITTO NEBBIA)

Ni barras bravas sedientas de sangre, ni conflicto entre manifestantes de distinto signo, ni siquiera "brigadas de demolición" dirigidas por marginales venidos de los suburbios, tal cual se intentó apostrofar tanto en los despachos oficiales como en las crónicas periodísticas de los días posteriores al paro cegetista. En Plaza del Mayo, el 9 de septiembre, varias decenas de miles de trabajadores sufrieron una verdadera emboscada por parte de la mediocre inteligencia alfonsinista. Otra vez se pretendió recuperar votos a partir de transformar su política en el mejor antídoto contra el caos que pueden traer la oposición, sobre todo "el aluvión peronista".

Para efectivizar esta iniciativa se necesitaba reprimir a la gente que pacíficamente había ido a protestar contra "el plan primavera" y la política económica. Cual gigantesca celada, la Guardia de Infantería golpeó, gaseó y aplastó a cuanto manifestante se le cruzara en el camino, pero también se encontró frente a frente con la bronca de la multitud. Ellos tenían los carros de asalto, las armas y hasta la posterior impunidad de manejar los medios de comunicación a su entero gusto, pero del otro lado hubo huevos, desesperación y una lista bastante contundente de razones para plantar resistencia. En cada piedra, en cada grito, en cada puteada contra los uniformados de Pirker, estaban presentes la falta de trabajo, la miseria, la carencia de viviendas o de hospitales, las sobrefacturación de las tarifas o la indigencia que abarca tanto a los jóvenes como a los que mendigan una jubilación.

A pesar del intento de desmovilizar a través del miedo y la mentira, Plaza de Mayo fue un ejemplo de que no estamos tan muertos como nos quieren hacer creer los posibilistas del radicalismo o los arrepentidos que a veces pisan nuestra misma vereda. Para muestra, vale lo ocurrido el lunes 12, donde por primera vez en muchos años, la gente paró masivamente, ya no por unos pesos de más, sino contra la represión policial y la película que Alfonsín y Nosiglia quisieron vender por televisión. Más allá de los falsos profetas de los humildes (que prefieren jugar tenis o pasear en lancha) y por encima de los dirigentes burocráticos del sindicalismo que convocan sin ganas ni contenido, los signos del futuro están cargados de buenos presagios para los de abajo.

Por lo menos eso es lo que se advirtió en los ojos de quienes corrían aquella tarde de viernes, entre risas y puteadas mientras eludían las cargas policiales.

LA JAURIA

Bajaban por Perú a toda marcha. Estaban todos los que hacían falta, y algunos más. El gordo aquél, con su correaje lustroso, blandiendo el garrote cual si fuera un gigantesco tridente. Uno más flaco, rostro crispado, junto a ése de risa tonta y campera negra, que mientras desenfundaba la *cuatro y medio*, se aprontaba a lanzarse a la carrera. En el medio de esta descomunal *troupe*, el jefe, pulcramente uniformado, que agitaba ambos brazos mientras rítmicamente iba recordando: *a-van-zar-ca-ra-jo*. A 30 metros de la Avenida los temibles legionarios corrían frenéticos, irascibles, sangrientos, cobardes, impunes. Y allí, al frente estaban los otros, casi soprendidos por tanta cruel vitalidad que les caía desde el sur, horizontalmente.

Los *otros* también tenían gestos adustos, males de siglos sobre las espaldas, interrogantes, y sobre todo, gritos de protesta entre tanta bandera al viento.

El choque fue inevitable, y la jauría azul-plomo saltó sobre su presa buscando terminar de resolver las diferencias. Llegaron los primeros golpes, las corridas, y esa forma tan creativa de defender la dignidad como se pueda. *"Hijos de puta"* contra el casco de acero, *"hijos de puta"* contra el arma reglamentaria y siempre *"hijos de puta"* frente al cerco. Hora 18 y 10 de un viernes distinto. Ni blanco ni negro (como sugirió algún daltónico que todavía cree que existen dos demonios) sino diferente. Mientras tanto, imperturbables, esas vidrieras de la esquina observaban la escena. Todavía faltaba un tiempo para que el estallido anunciara su ruidosa desaparición.

SONRISAS DE LA RESISTENCIA

La columna de los empleados de comercio de Avellaneda no era muy grande, pero alcanzaba para cubrir gran parte de la esquina de Avenida de Mayo y Perú. Cien metros más adelante, Ubaldini arremetía contra Terragno, Sourrouille y Tonelli, provocando que los manifestantes recordaran —estribillos mediantes— a sus respectivas madres.

Gabriel y José Luis fueron los primeros en verlos. "Parecía un malón y no nos dieron tiempo a correr. El oficial, un gordo con cara de bestia, los azuzaba todo el tiempo diciéndoles que nos metieran palo. Los taqueros no esperaron más y se largaron a romper cabezas".

Primero se intentó enfrentarlos a gritos y puteadas, pero enseguida todos comprendieron que ésta vez la cosa no era muy distinta a la de tantos años atrás, cuando en calles parecidas y entre rugidos similares, Mussi, Retamar, Méndez, Pampillón o Emilio Jaúregui, dejaron su piel en los adoquines. Entre la indignación y el llanto provocado por ese humo blanco y molesto, a un pibe de zapatillas y gorro (el general saludaba desde la visera) se le ocurrió plantarse y gritar: "aguantar carajo". Otro lo escuchó y pasó la voz. Entonces, aquél de saco deshilachado pegó el salto para adelante, parando el palo del milico con su antebrazo. "Canas asesinos, viva Perón" le escupió, descargándole un puñetazo en plena jeta. La consigna estaba ya en el aire. Era como antes, y entre el apuro y la desesperación, alguien arrancó con las uñas la primera baldosa que, majestuosa, voló hacia el montón de uniformes que se venían. El impacto fue certero, lo que hizo surgir —en medio del aquelarre— las primeras sonrisas de la resistencia.



Modart está que arde

MODART LIQUIDA

Está ubicado, desafiante, en plena esquina, en diagonal a la vieja confitería London, a la que el modernismo *falopa* convirtió en un boliche aséptico. Modart, con sus vidrieras intactas a pesar de que ya van 10 minutos de combate. De pronto, ese morocho, palo en mano, que algunos confunden con un manifestante, pero enseguida cambian de opinión al ver que se mueve muy familiarmente entre los guardianes de la infantería. Parado en la ochava parece leer las ofertas hasta que, belicoso, arrojó el palo contra el escaparate. Cuentan que un gordito uniformado, se enteró del hecho de reojo, pero sin inmutarse siguió machacando gases contra la Plaza.

Después llegaron dos tipos altos, de parecido bigote y aspecto de frecuentadores de alguna seccional, que meticulosamente y sin apuro, metieron la mano por el vidrio roto y eligieron prenda por prenda. Flacos raros éstos, con la cara descubierta, distintos a esos otros pibes, más asustados y menos pretenciosos que entre grito y grito,

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



alcanzaron a manotear una guitarra y un pantalón. Flacos raros aquéllos, que algunos dicen haberlos visto hablar con policías y que una semana después inspiraran a la barra de Boca en el Nuñez riverplatense: "Esos son, allí están, los que rompieron las vidrieras de Modart", marcando con el gesto la presencia policial en el estadio.

TESTIMONIOS

"Vi como arrastraban a un chico muy joven y mientras lo molían a palos le gritaban 'ahora te vas a meter la democracia en el culo'. Corrí y me metí en un zaguán donde había una piba aterrorizada, a la que le habían pegado un bastonazo en la cabeza" (Javier, 23 años, estudiante de Ingeniería). "Me levantaron en vilo y me tiraron en el piso del celular. Entre puteadas y palazos, dos policías me gritaban 'decí muera la democracia, negro hijo de puta... decí... decí muera Perón, negro de mierda'. Como me negué, cada vez me dieron más fuerte, hasta que en un momento se dieron cuenta que no iba a hablar y me tiraron del camión en marcha en la esquina de Diagonal Norte y Maipú". (Oscar Barruti, albañil, de Sarandí)

Testimonios. Relatos de una batalla despareja. Voces que perforan la mentira oficial y se plantan frente a la violencia nosiglista. No son los únicos, ya que también está esa piba rubia, a la que arrastraron por Avenida de Mayo con una bolsa y que se salvó de la detención porque dos muchachos presentaron resistencia a sus captores. O la señora que en una corrida rodó por el piso y a la que casi atropella un carro de asalto. Es la misma que poco después al salir del Hospital Argerich, hizo la V asegurando: "no nos han vencido, compañeros".

"Yo marchaba con la gente del FRAL y cuando empezó la represión nos partieron la columna en dos. Corrimos para protegernos de los gases y en un momento quedamos acorralados con un grupo de compañeros de la dirección del PC, entre los que estaban Patricio Echegaray y Eduardo Sigal. Enfrentamos a los policías que se nos venían encima y varios fuimos apaleados. A mí, un agente me golpeó con su bastón en la frente y me hizo un corte profundo. Volvimos a correr y se nos vino encima un camión Neptuno y la policía montada. Por suerte logramos alejarnos hasta que finalmente me pude hacer las primeras curaciones en un puesto sanitario de la CGT. Más tarde cuando concurría al Hospital de Clínicas intentaron detenerme pero nos pusimos fuertes y nos dejaron". (Rubén Varone, dirigente del Partido Comunista)

Se llama Overdán Noriega, tiene 51 años, es catamarqueño y dirigente del gremio de Vialidad y militante demócrata cristiano. Lo balearon desde la Municipalidad (donde varios testigos vieron gente armada en los techos) y terminó el día internado, con la rodilla perforada. "Estaba intentando alejarme del lugar de los incidentes, cuando al pasar por la puerta principal del Cabildo, siento unos disparos e inmediatmente quiero volver sobre mis pasos. Al darme vuelta quede frente a la Municipalidad y en ese instante sentí un golpe en la pierna izquierda. Pude ver que me habían herido en la rodilla (la bala de 22 entró desde arriba) y rengueando llegué hasta un puesto sanitario".

VANDALOS

"Provocadores infiltrados", dice el ministro Nosiglia. "Vándalos, barras bravas, marginales", agregan los políticos del radicalismo y la derecha, pero también —vaya coincidencia— lo repiten un núcleo variopinto de horrorizados colegas. Sin embargo, ninguno de ellos habla del vandalismo con uniforme que durante más de una hora convirtió el centro de Buenos Aires en una pista de infantería. En este andar demoledor no entraron en contemplaciones de líneas o tendencias políticas.

Cuando ellos golpean, unen a los golpeados. Cuando ellos avanzan ya no hay menemismo, comunistas o intransigentes. Está la gente y están ellos. De allí que la consigna de "el pueblo unido jamás será vencido" volviera a resonar ensordecedora otra vez en la Plaza. Con el mismo fervor que se utilizó para rechazar a los milicos.

BUCHONES

Taqueros, ortivas, canas, alcahuetes, orejas y hasta chivatos, como dirían en España. No están uniformados ni pertenecen a las denominadas "fuerzas de seguridad", pero trabajan con el mismo ahínco y disciplina, como si fueran parte de una promoción especial. Son esos muchachos que micrófono en mano, con la cámara al hombro o apretando el disparador de la Nikon o la Pentax juegan para el equipo de los bastones largos. Son pocos, entre miles de colegas pero enturbian la profesión de tal manera que no merecen ser pasados por alto. El viernes 9 estuvieron tan solícitos, que el mismo Nosiglia no necesitó esforzarse para montar el video-farsa con que saturó a la teleaudiencia. Allí "brilló", clarísima, la voz indignada de ese "periodista" de Canal 13, quejándose de que "la policía no reprimía" (aún más) o porque la Municipalidad estaba siendo "arrasada por los vándalos". Servicios gratuitos a la represión en un país donde entre el '76 y el '83 se usaron miles de estos testimonios "inocentes" para hacer desaparecer activistas.

Disparos de papel



La oficina
por Eugenio Mandrini

EL CADETE, LA VENTANA Y NOSOTROS

De pronto el cadete se levantó, empujó el escritorio como quien empuja un caballo herido a un precipicio, y nos miró.

Nos miró a todos como si fuéramos fantasmas, muertos, escoria o mierda. Y dijo:

—¡No quiero que se me vayan los años, como a ustedes se les fueron las muelas!

Después caminó unos pasos hasta la ventana, la abrió, nos volvió a mirar como si fuéramos fantasmas, muertos, escoria o mierda, volvió a decirnos eso de los años y las muelas, y se arrojó por la ventana del piso dieciséis, que era el número de sus años; salió como quien sale a respirar, salió como quien sale a compartir el aire con gorriones y ángeles.

Por eso desde entonces tapiaron las ventanas.

BREVE SOPENA NI GLORIA

ASCENSO: Descenso de la condición humana. Revoluta en el gallinero/ Laberinto del que se sale por arriba: por la oreja.

BIROME: Elemento infaltable en el hogar de todo buen empleado.

CLIP: Sonido de la sangre que va cayendo con los años: Clip-clip-clip...

GONZALEZ: Fantástico personaje que trabajó en todas las oficinas del mundo.

LUNES: Es cuando faltan como dos semanas para el viernes y un milenio para la jubilación.

LLEGADAS TARDES: Prueba de fuego para la imaginación.

RATA DE ESCRITORIO: Rata de escritorio.

VALE DE CAJA: Cucharada de oxígeno.

VIEJO PODRIDO: Derivado de señor al cabo de unos años.

EXPEDIENTE CERRADO

Desesperado por haber perdido todo, sus años, su sonrisa, sus corbatas que antes eran azules, e incluso por haber perdido la raya del pantalón ahora cilíndrico, aquel oficinista quiso vender su alma al Diablo.

—¡Rajá, turrito! —fue la respuesta—. ¿Qué haría yo después con semejante fardo?

SI SEÑOR, NO SEÑOR

Al entrar a la Oficina, apareció un empleado y le dijo; "Sí, señor". Apareció otro empleado y le dijo: "Sí señor". Apareció un tercer empleado y le dijo: "Sí señor. Aparecieron diez empleados, cien, mil, todos los empleados del mundo y le dijeron: "Si señor sí señor sí señor sí señor..."

Pero fue inútil. Tras resistir heroicamente el embrujo de tan organizada como siniestra adulación, Dios huyó aterrorizado de ese infierno.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LAS FOTOS QUE DESMIENTEN A NOSIGLIA

La seriada de fotos presentada por el Partido Comunista en una conferencia de prensa el lunes 12 de setiembre, demuestra claramente quiénes y cómo comenzaron los graves incidentes en el acto de la CGT. También tira por el suelo la falacia lanzada por el ministro Enrique Nosiglia que pretendía atribuir la represión policial a una respuesta por la rotura de los vidrios de Modart. La provocación del gobierno —con fines abiertamente electorales— dejó un saldo de más de 100 heridos y numerosos detenidos.



Foto 2: *Entre los uniformados, que ya corren en posición de combate, las flechas descubren perfectamente a los civiles armados que los acompañaban. Las vidrieras de Modart relucen, intactas.*



Foto 1: *Comienza a desencadenarse la represión policial. Por Perú, desde Hipólito Yrigoyen hacia Avenida de Mayo avanza la Guardia de Infantería.*



Foto 3: *Mientras los uniformados cargan contra la gente, los parapoliciales recogen palos y el individuo de la campera (ya guardó el arma) se apresta a mezclarse con la gente.*



Foto 4: *Mientras los paras golpean a un trabajador, la flecha indica cómo el de la campera ya corre entre los manifestantes. En el medio de la calle otro de su colegas avanza, portando un aerosol de gas paralizante en la mano derecha.*



Foto 5: *La gente se planta ante la Guardia de Infantería. Como se ve, las vidrieras de Modart que tanto preocuparon a Nosiglia siguen en pie.*



Foto 6: *Empiezan las peleas cuerpo a cuerpo.*



Foto 7: *Mientras la policía carga con sus garrotes, algunos civiles arrojan piedras contra la gente. La provocación ya está armada.*



Foto 8: *Crece la refriega y la gente comienza a correr hacia ambos lados de la Avenida.*



Foto 9: *El oficial de policía arroja gas paralizante al rostro de un manifestante.*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Racionalidad, Esperanza y Liberación

"ABAJO HAY BRONCA"

por Rubén Dri

Frente al proyecto de destrucción que impulsa para nuestro país el FMI, las protestas populares superan el gesto de advertencia. Algo nuevo y sólido está fermentando en la bases más allá de las claudicaciones de notorios personajes políticos.

El 9 de setiembre, las protestas mediante las cuales los sectores populares venían resistiendo el proyecto de destrucción motorizado por los Estados Unidos, el FMI y el Banco Mundial, confluyeron en una huelga masiva. El intento de profundizar la protesta mediante una manifestación multitudinaria, que serviría al mismo tiempo para réditos electorales no dio los resultados apetecidos. La concurrencia fue exigua. Pero fue suficiente para que el proyecto de destrucción mostrase todas sus garras e hiciese saber que no se detendrá en la represión. Por si los gases y la garroteada no hubiesen sido una advertencia lo suficientemente clara, el ingeniero ucedeísta se encargó de advertir que para su gusto los policías estuvieron "demasiado prudentes", pues "una vez que se desatan las cosas en la calle, no hay manera de manejar esto con dulzura".

Desde ese momento parecía que todo se precipitaba y que volvían los tiempos de la intolerancia. Declaraciones "por arriba" de uno y otro sector político echándose mutuamente la culpa y levantando viejas y nuevas cuentas. La inmensa mayoría de los sectores populares volvieron a parar el 12 en protesta por la brutal e injusta represión de que habían sido objeto los manifestantes el 9.

Todo esto puso claramente de manifiesto que "abajo" hay bronca, que el pueblo está buscando maneras de expresar claramente que se opondrá con todas sus fuerzas al proyecto "modernizador", que en realidad como lo hemos indicado, es un proyecto de destrucción. Nuevos paros se anuncian, los "cacerolazos" se están poniendo a la orden del día, los "vecinos" se organizan para enfrentar las "sobrefacturaciones"; para el 22 los docentes de todo el país vuelven a parar. Inorgánicamente en forma aislada, pero buscando formas de articulación como la lograda por Cetera en la docencia, los sectores populares ponen de manifiesto que no todo está perdido, que hay una llama de esperanza que puede transformarse en la luz de la liberación.

Pero las cosas son totalmente diferentes en "las alturas" de la dirigencia política y sindical. Allí todo es amenaza recíproca, amague de pelea, que no persigue otra cosa que ganar al electorado para las ya no lejanas elecciones, y luego "negociación". Al principio fueron los epítetos más duros, desde poner frente al pueblo el espantajo de Ezeiza para el caso de que el peronismo fuese nuevamente gobierno, hasta acusar al actual gobierno de estar gestando un autogolpe.

Todo ello pura "comedia", o mejor "tragicomedia". Comedia para la "clase política" que de esa manera finge su mutuo enfrentamiento, pretende hacer creer en la existencia de proyectos políticos enfrentados; y tragedia para un pueblo que ve de esa manera cómo por arriba se negocian tranquilamente los gases, los garrotes y los atropellos recibidos. Garroteada por abajo y negociación por arriba.

EL GRAN FESTEJO

Como no podía ser a menos, todo culminó con un gran festejo donde 25.000 personas dieron cuenta de 28.000 kilos de asado, 4 toneladas y media de torta, 5 de pan y tres de ensalada en el que participaron festivamente los que parecían enemigos irreconciliables e hicieron las paces.

Allí Alfonsín instó a construir "la Argentina de la paz, el diálogo y la convivencia". No es demasiado difícil convivir y dialogar compartiendo tanta abundancia. Allí, sin que nadie lo contradijera, pudo afirmar que "estamos mejor que antes", refiriéndose no sólo "al campo de la libertad sino también al económico". Económicamente estamos mejor y, en consecuencia, tantas manifestaciones de protesta deben ser por puro capricho.

Menem, el que promete "hacer realidad la Argentina potencia", no faltó al festejo, declarando que sobre el tema del 9 no quiere hablar más "¿y sabe por qué? Porque nos desvía de los problemas fundamentales de la Argentina". Sic! Garroteada más, garroteada menos; gases más, gases menos al pueblo, son asuntos menores. No constituyen problemas fundamentales que nos puedan quitar el sueño. ¿Y Angeloz? A sus anchas, "aquí hay que mirar hacia adelante, hacia el futuro". Hay que olvidar lo pasado, no "dar un salto mortal hacia atrás".



Se terminaba así de armar la entente perfecta que ya había sido adelantada y sintetizada brillantemente por el diputado menemista Bauzá: "si alguno de los nuestros rompió vidrieras, ustedes se afanaron la ropa"; y por Eduardo Menem, el cual aclaró que "ni la CGT, ni el justicialismo, ni el resto de los partidos políticos que participaron pacíficamente del acto tuvieron nada que ver con los incidentes".

DESTRUCCION E IRRACIONALIDAD

Días después de los incidentes que estamos comentando, nos enteramos de algunos juicios que el director gerente del FMI, Michel Camdessus, vertiera ante las próximas tratativas del equipo económico con el Fondo, y que guarda estrecha relación con los incidentes de marras, "por bien concebidos que estén *los programas de ajuste* en el plano técnico, sólo tendrán reales probabilidades de dar frutos *si los gobiernos ponen en ellos toda su fe*, demuestran constancia en su determinación de ponerlos en obra y *se esfuerzan por hacer aceptar su necesidad y su utilidad a la opinión pública*".

La revolución burguesa no sólo ha producido el fenómeno de la escisión con respecto a la naturaleza, al arrancar al productor de sus condiciones naturales de trabajo, sino que también ha hecho que la realidad —nos referimos a la realidad humana en su plenitud— se invirtiera, y el producto, transformado en capital, pasase a ser *el verdadero sujeto* de la historia. Ese capital producido por millones de seres de los diversos países hoy es un sujeto monstruoso que dicta sus leyes al mundo entero a través de USA, el Banco Mundial y el FMI de modo especial.

Cuando desde los centros de poder y desde sus representantes en el escenario político se nos habla de racionalidad, eficiencia, seriedad, esfuerzo, trabajo para salir adelante y superar el actual estado de miseria y decadencia, se nos dice elípticamente lo que Camdessus expresa claramente, o sea, que hay que aceptar "los programas de ajuste". A través de ellos pasa el camino de *la racionalidad*. El pueblo que no los acepta da prueba de su irracionalidad, y en consecuencia, hay que hacerlo entrar en razón. Para ello los gobiernos tienen que poner "en ellos toda su fe". Aquí la razón no está reñida con la fe. Al contrario se atraen mutuamente. Pero no se trata de una fe cualquiera, sino de una fe en "los programas de ajuste".

Los gobiernos deben esforzarse "por hacer aceptar su necesidad y su utilidad a la opinión pública", o sea, a los sectores populares, porque los otros ya están convencidos de ello. No sólo están convencidos, sino que están disfrutando de su "utilidad". El problema es que no es tan fácil esta tarea de convencer de ello a los sectores populares, porque estos experimentan que esos programas reducen cada día más las posibilidades de una vida sana y digna. Programas que reducen continuamente el poder adquisitivo del salario, que aumentan la desnutrición, que ensanchan el analfabetismo, que deterioran las condiciones generales de vida, es muy difícil que sean vistos como útiles y necesarios.

Cuando, pues, pese a la utilización de todos los medios de comunicación posible, el pueblo no entiende que la destrucción que provocan esos programas es momentánea, necesaria para que finalmente pueda despegar la Argentina verdadera, la del primer mundo, entonces habrá que hacer que acepte "su necesidad y su utilidad" por otros medios. Es aquí cuando intervienen los garrotes, los gases y toda una gama variada de recursos que el pueblo conoce de sobra. Y eso está por sobre la voluntad particular de Alfonsín, Angeloz, Menem y demás representantes políticos.

RECUPERAR LA RACIONALIDAD Y LA ESPERANZA

La pretendida racionalidad que quiere imponer el FMI es pura *racionalización*, es decir, legitimación del proyecto de destrucción para nuestro pueblo que se deriva del fenómeno de la inversión capitalista. Esa *racionalización* es pura *racionalidad formal*. Queremos con ello decir que allí de la racionalidad sólo ha quedado *la forma*, ha desaparecido el contenido. Las sociedades son racionales en el sentido pleno de la palabra cuando realizan plenamente sus potencialidades. Los sujetos de la racionalidad establecen sus fines y se procuran los medios para lograrlos. Los contenidos —los fines— pertenecen intrínsecamente a la racionalidad tanto como los medios.

En "los programas de ajuste" de los que nos habla Camdessus, nuestro pueblo no tiene nada que ver con los fines y ni siquiera con los medios. Los fines han sido fijados en las grandes usinas del poder. Los medios en su aspecto general también se fijan en esos mismos centros, y se ultiman por arriba del pueblo en las dirigencias políticas, sindicales y corporativas de nuestra sociedad.

Es esto lo que en vastos sectores del campo popular se percibe de forma más o menos confusa, más o menos clara. De a poco, en los barrios, en los gremios, en los lugares de trabajo van surgiendo organizaciones populares, espacios en los que se debate, se vence el miedo, se rompe el aislamiento y se aclara la conciencia, y en consecuencia se empieza a recuperar *la racionalidad* y *la esperanza*.

Un pueblo *sin esperanza* es un pueblo en el que se pueden aplicar todos "los programas de ajuste" que se quiera. Pero un pueblo que no logra salir del encuentro, de la discusión y el debate no puede recuperar la esperanza. El camino de la esperanza, por otra parte, es el camino de *la racionalidad*, es decir, aquel en que el pueblo se propone metas, establece fines en franca y abierta discusión y se da los medios para realizarlos.

Después de las terribles derrotas sufridas durante la dictadura militar, nuestro pueblo a paso lento —los pueblos siempre necesitan su tiempo para recomponerse— reinicia el duro camino de la liberación que es el de la esperanza y la racionalidad. Se va dando los medios. Sabe que puede parar, que puede organizarse, que pueda dar ciertos pasos. Sabe también que el enemigo es fuerte y no debe presentarle batalla allí donde no hay perspectiva de victoria.

Ninguna esperanza cierta puede provenir desde las esferas de la clase política donde los apóstoles de la seriedad y la eficiencia, y los de la mística y la magia terminan coincidiendo en la *misma racionalización* que legitima el proyecto de destrucción del país.

La esperanza está en los sectores populares, en las bases peronistas, radicales, de otros partidos menores o simplemente sociales. Algo nuevo está surgiendo allí, algo está fermentando. Allí se encuentran los gérmenes de la liberación, es decir, de la racionalidad en su sentido pleno.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Reportaje al secretario de Derechos Humamos de la CGT

"HAY QUE DISOLVER LA GUARDIA DE INFANTERIA"



Ricardo Pérez es secretario general de la Federación de Trabajadores Camioneros y miembro del consejo directivo de la CGT en representación de ese gremio. Desde la normalización de la central obrera, en noviembre de 1986, es titular del Departamento de Derechos Humanos de la CGT. El 9 de setiembre estuvo en el palco instalado en Plaza de Mayo. Aquí cuenta para Fin de Siglo **lo que vio y lo que piensa del tema.**

— ¿Qué conclusión saca del paro y movilización del 9 de setiembre?

— Fue una expresión genuina de los trabajadores argentinos de rechazo a la política económica radical, que fue desvirtuada por la maniobra realizada desde el Ministerio del Interior, del que depende la Policía Federal, y por otros sectores oficiales. Por otra parte, la represión —aunque fuera provocada— no me sorprendió, porque es la continuidad de las medidas económicas del Gobierno, que necesita de esa represión para sostenerlas.

— Daba la impresión que la Policía fue pintada para la guerra, que estaba esperando una oportunidad así.

— La Policía está preparada para estos casos, está preparada para reprimir y lo hizo. Y está preparada también para cualquier modalidad de provocación, como lo demostraron esta vez: primero producen el hecho, luego se retiran y después vuelven para golpear, a sabiendas de que una acción provoca una reacción en contrario, como sucedió. Entonces llegamos a que un gobierno democrático ordenó a la Policía reprimir indiscriminadamente, que a su vez dio carta blanca al cuerpo más salvaje que tiene —la Guardia de Infantería— para que cagaran a palos a todos los manifestantes, en lugar de buscar aislar el lugar donde había problemas.

— La Guardia de Infantería, aparentemente, no es salvaje, sino que está creada para eso, esa es su razón de existir.

— Es cierto. Yo recuerdo que el 30 de marzo de 1982, cuando aquella gloriosa movilización contra la dictadura convocada por la CGT y a la que el pueblo respondió masivamente, ví a un guardia de infantería pegarle un palazo a un oficial de la policía que estaba hablando con nosotros (los dirigentes gremiales), que veníamos marchando desde la CGT de la calle Brasil, estábamos dialogando sobre cómo seguíamos y el oficial nos notificaba sobre la prohibición de seguir. En eso cargó la Guardia de Infantería y uno de ellos arremetió también contra uno de sus jefes. Esto demuestra que si una sociedad quiere ser libre no puede tolerar a estos cuerpos de élites, hay que disolverlos.

— ¿Hay algún marco especial que rodea esta decisión de reprimir?

— Desde el campo nacional y popular, este ataque a los trabajadores sólo puede entenderse como un paso más de la escalada represiva que comienza con la sanción del punto final, primero, y la obediencia debida, después. Continúa con la persecución y el encarcelamiento de los militantes populares Raúl Magario y Lázaro Rodríguez; los compañeros chilenos que luchan legítimamente contra la dictadura de Pinochet. Y en estos días, la compañera Graciela Daleo, que está pagando con la cárcel el haber luchado contra la dictadura, sufrir dos años de cautiverio en la ESMA y luchar ahora por una democracia con justicia verdadera. y está también el tema de Juliana, una inocente criatura que es salvajemente manipulada por sus padres adoptivos, los medios de comunicación y la Justicia. En esto hemos sido claros, desde la CGT advertimos que este caso estaba siendo usado para sentar jurisprudencia, para obstaculizar el noble trabajo de las Abuelas de Plaza de Mayo y, en consecuencia, poner un manto de olvido sobre uno de los aspectos más siniestros del terrorismo de Estado. El broche es la permanencia en las cárceles de presos políticos heredados de la dictadura, los compañeros Tomás Cormack, Fermín Núñez, Martín Paz, Francisco Carrizo y Rubén Emperador. Este hecho es elemental, ya que en una sociedad como ésta, donde impera la injusticia social, el sistema necesita rehenes, es decir, luchadores populares en la cárcel.

— La prensa amarilla y la televisión estatal se hicieron un festín con los incidentes del 9 de setiembre.

— Se asombraron por ver a esos muchachos llevarse ropa de Modart, ¿y acaso se sorprenden al ver todos los días a miles de chicos mendigando en las calles, hijos de trabajadores desocupados, condenados a la marginalidad por el sistema? Ninguno de esos medios dijo nada de esto.

— ¿Cómo sigue esto ahora?

— No debemos dejar de movilizarnos, aunque sepamos que las provocaciones continuarán. Reconforta el grado de conciencia del pueblo, que no dudó en acatar la decisión del compañero secretario general de la CGT, Saúl Ubaldini, que se puso a la cabeza de la situación y llamó al paro nacional del lunes 12 en repudio a la represión policial.

— Hubo dirigentes gremiales y políticos del justicialismo que criticaron duramente ese paro, hasta el mismo Menem dijo que él no lo hubiera convocado. Dicen que perdió puntos electorales después de los paros.

— Si Menem se mueve en las calles, entre los trabajadores, los recuperará pronto. La conciencia popular, que no se deja confundir por los medios, está por encima de la mediocridad de algunos políticos y de esos dirigentes gremiales que colaboraron con el gobierno y que se oponen, junto con los sectores del privilegio, a la lucha que la clase trabajadora y el pueblo argentino están dando por una democracia real, con justicia social y libertad.

H.S.

todavía cantamos...

MODART ESTA DE MODA

por Enrique Symns

Gracias a la prolija labor de los buchones camarógrafos de los canales de televisión estatal y a los fotógrafos de las revistas especializadas en estar en contra de la vida (Gente, Siete Días, Somos, etc.) hoy todos conocemos los rostros de aquellos afortunados civiles que se pasean con nuevas pilchas por la ciudad. Estos civiles son buscados por los jueces, señalados críticamente por el periodismo, acusados por los políticos como si fueran peligrosos guerrilleros, desestabilizadores profesionales y no apenas exponentes reales de un país en vías de extinción.

De esos **"ladronzuelos"** currarán luego los chantas de la psicología, la sociología, comentaristas de futbol y cualquier gil con chapa de charlatán público.

Pero peor que los charlatanes, es la gilada que es robada y ultrajada por los mismos tipos que dirigen y escriben los diarios, que manejan y administran la justicia a su antojo y los "roba-votos" de siempre; esa gilada que se cruza la vereda y se pone en la parte de enfrente de sus verdaderos hermanos. La clase media pegó un grito histérico de comadrona asustada y hasta el rockero surrealista de Lalo Mir se puso a chillar en contra de la violencia. Pero, ¿cuál violencia? No la de los criminales que robaron millones de dólares en el banco Alas sino la de unos pobres tipos desamparados que se robaron unos jetras y un par de bretos.

Los seres vivos que atorrantean por estos territorios tienen el instinto tan corrompido que no saben siquiera apuntar bien el olfato del miedo: no tiene que tener miedo a los drogadictos, traficantes, delincuentes, negros y vagabundos que son apenas signos de radiación de la gran corrupción imperante. Ellos podrán quizá robarte la biblioteca y cortarte la cara. Los ladrones y asesinos verdaderos te roban y te matan la individualidad.

Ese viernes. Había que ver esas columnas de desamparados sociales, esos niños rotosos que marchaban repartiendo volantes, esas caras sacadas.

Y hay que ver el descaro de todos esos atorrantes con un piso en Palermo, el descaro de todos los que han aprendido a rebuscársela en el mundo, que hacen payasadas para ganarse la contraseña para entrar al supermercado y comprar los cadáveres con los que alimentan la miseria de sus hijos, hay que verlos sin querer ponerlos.

Mario Pergolini, otro rockero, en su programa **"Malas compañías"** dijo al aire muy indignado: "No puede ser que yo tenga que irme del país porque tengo miedo".

Si, Pergolini, vas a tener que irte y si tengo un poco de suerte yo te voy a echar a patadas.

TODO POLICIA ES CAMPS

por Héctor Sánchez

"Cada policía es Camps", había pintado un flaco pelilargo en las paredes del Congreso, después de esquivar varios uniformes azules, agitar el aerosol y rubricar la pintada con una A rodeada por un círculo. Terminaba 1984, hacía un año que la democracia mostraba su chapa brillosa en la puerta de un país destruído y eran días de movilización por la libertad de los presos políticos heredados de la dictadura militar. Pasaron cuatro años, la pintada fue borrada, cinco de aquellos presos continúan en Devoto, hubo presos de ahora por manifestar contra el plan austral y el punto final, Camps es columnista del diario **La Prensa** y cada policía que el 9 de setiembre estuvo en la Plaza de Mayo lo tuvo presente.

Esos garrotazos, esos ojos desorbitados bajo los cascos, los revólveres listos para apuntar a esos enemigos que protestaban son los mismos de siempre, un ejército que nunca fue desplazado de su olimpo represivo, porque a la hora de los palos le sirve a todos los dueños del poder. "Los gobiernos pasan, pero la policía queda", le hacía decir el director de cine Costa Gavras a un personaje de su película **Estado de Sitio**, y el ejército de siempre y de todos lados sigue, sigue y sigue.

Desde el 10 de diciembre de 1983 se realizaron decenas de movilizaciones y concentraciones, con mayor o menor cantidad de manifestantes, con un poco más o menos de control policial pero nunca desde esa fecha el ejército de siempre había dejado de simular una actitud de cierta cautela para la que no fue creada. Ahora sí lo hizo y ello no fue azaroso, sino que la vuelta a la normalidad (que para eso son policías) es parte de un marco represivo cada día más evidente y ostensible, donde en cualquier plaza, en cualquier esquina, en cualquier zaguán el ejército de siempre le refriega su poder a las caras comunes que pueblan esta débil democracia, presa de los mamarrachos anácronicos que dicen sostenerla, deudora de leyes y edictos apolillados por el tiempo, engranaje fundamental del sistema que tiene en el ejército de siempre un sirviente fiel.

No hay dudas de que el 9 de septiembre hubo provocadores desde las mismas filas policiales, como lo demuestran las fotos y la películas aportadas desde este lado del ejército de siempre, si hasta su propio jefe tuvo que reconocer el nombre de un dirigido suyo que, pistola en mano, se metió a hacer su trabajo (que para eso le pagan) entre lo manifestantes. La **Democracia** sigue mostrando su chapa brillosa al frente de un inquilinato en ruinas, mientras en el patio del fondo se entrena el ejército de siempre.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Desde la cárcel habla Graciela Daleo

Mi fuerza son ustedes



foto: Diego Díaz

Cárcel de Ezeiza. Su edificio tal vez sea uno de los menos sórdidos de nuestro país y su personal se empeña por ser amable. Ni una cosa ni la otra consiguen evitar que en su interior siempre haga frío y que todo el sistema carcelario este asentado en el principio de **vigilar y castigar.**

Allí esta Graciela Daleo, sin que se le reconozca su condición de prisionera política, aunque su actitud permanentemente solidaria con sus compañeros de cautiverio e inflexiva con el personal penitenciario, muestran a cada instante su condición militante.

Marcha por un corredor hacia la visita acompañada por una responsable del personal de custodia.

—Daleo, usted y yo **somos opuestas, pensamos totalmente distinto.**

—Es cierto, contesta Graciela.

—**Además aquí tenemos situaciones muy diferentes.**

—Sí, pero no le cambio su lugar. Prefiero ser presa y no carcelera.

Elección de vida. Como su decisión de volver al país en el 84 o la de seguir aún hoy, prestando su testimonio contra los genocidas.

Estamos frente a Graciela. Los muchos años de visitar prisioneros no sirve. La misma impotencia, los mismos silencios míos tras los saludos. Esa incomodidad que se siente por saber toda la violencia que significa para el otro estar encarcelado y al mismo tiempo sentir la propia libertad como una injusticia frente a su situación. Tomo ánimo: sé que nos falta la despedida que es aún peor. Yo a la calle. Ella a su pabellón.

Hablamos mucho y de todo. Nos confirma que ha perdido varios kilos de peso. Graciela como cada prisionero se aferra mucho a los detalles de las historias mas triviales y domésticas que uno puede contarle. Es el esfuerzo para reproducir esas vivencias cotidianas que le son robadas. Está serena, tal vez un poco más emotiva que de costumbre. Cada saludo que recibe, cada noticia de un nuevo gesto solidario la conmueven. Pero sin alterar su serenidad. Graciela no se siente como describiría el Negrito Coronel en aquel poema escrito en 1972 en la Cárcel de Devoto: **"el preso es un inútil en estado de rabia permanente".** Se siente útil luchando para que la sordomuda que está en su pabellón sea llevada a una institución especializada en reeducación. Sabe, por otra parte, que su lucha tiene un sentido.

Espera con inocultable esperanza el pronunciamiento de la Cámara. Por ella y por esta sociedad, que de no ser favorable, sería indirectamente cómplice colectivo del castigo de quien ayer fue víctima y hoy es depositaria activa de la memoria y de los reclamos de Justicia. Una posibilidad que no se merece esta sociedad herida y convalesciente.

Al fin hay que encarar este breve reportaje. Los que están afuera de los muros y no han podido verla porque aún no esta implementado el régimen de visitas, preguntan incesantemente: **¿cómo está? ¿qué piensa?**

Nos parece indispensable ver cómo Graciela analiza retrospectivamente lo que le está ocurriendo.

—¿Por qué volviste al país, en 1984 y no te quedaste afuera para evitar todo riesgo? Sabías que testimoniar contra los marinos era peligroso...

—Ante todo soy y me siento argentina. Este es mi lugar de amor y lucha. Aquí están mis raíces y mi perspectiva de futuro. Yo viví el exilio posterior a mi liberación por los marinos, con absoluta provisoriedad. Pero por sobre todo volví porque tengo un compromiso con los 30.000 desaparecidos, en especial con aquellos con quien compartí el terror en la ESMA y con los que soñábamos que algunos pudiéramos sobrevivir para dar cuenta de todo. También siento que tengo un compromiso con la sociedad argentina. Para que el Nunca Más sea cierto, es necesario que la sociedad lo asuma como algo propio, para lo cual es indispensable que los que volvimos del horror demos cuenta del genocidio y de sus responsables.

—Pero, hoy, desde la prisión, no sentís que has fracasado y por tanto, no estás arrepentida de haber vuelto y testimoniado, frente a la obediencia debida y el punto final?

—No. Con modestia, pero sabiendo que es cierto, mi vuelta y mi testimonio ayudaron a que algunos —algunos Comandantes— fueran condenados por lo que hicieron. Y esta lucha no terminó. Por eso creo que he sido y sigo siendo útil. Las respuestas solidarias que recibo a diario de una parte importante de la sociedad me ratifica en esto.

Si pudiera volver el tiempo atrás volvería a hacerlo. Además las obligaciones éticas no se miden por los resultados. No te voy a negar que frente al riesgo, he tenido temor sobre lo que me podía pasar: cuando ves que te sigue un Falcon con cuatro hombres o cuando sabés que hay un fiscal desvelándose desde hace mucho tiempo, buscando el argumento legal para encarcelarte y callarte. Pero al temor se lo vence con la firmeza de tu convicción.

—¿Cómo vivís esta situación de estar presa luego del horror que soportaste en la ESMA?

—Es para mí una nueva forma de persecución política por mi condición de militante popular expresada en la defensa de los Derechos Humanos y como te decía, parte de la lucha que no ha terminado, contra los mismos hombres e intereses que me secuestraron en 1977.



—Y esta prisión tras la ESMA, te es humanamente soportable?

—El paso por un campo de exterminio como la ESMA deja huellas muy profundas. Aunque es materialmente distinta la situación ya que no es lo mismo ser prisionera clandestina que una presa de un régimen constitucional —aquélla era la antesala de la muerte, ésta es una forma de subvida—, las dos situaciones tienen la misma raíz de injusticia...

En lo físico, los ruidos de las puertas metálicas son similares y cuando cierro los ojos no sé si estoy aquí o allá. En los dos lugares estaban y están los carceleros y sus autoridades, que deciden por mí. El sistema en sí es humillante, pero ni antes, ni ahora, me podrán quitar la libertad interior y mi dignidad como ser humano.

También quiero destacar que aquí, como en la ESMA, pese a ser tan distintos los prisioneros encontré el calor y la solidaridad de mis compañeros de infortunio. Es en estas situaciones límites donde uno conoce el corazón humano. Es la parte linda de esta historia.

—"La Nación" y "Gente", es decir, los órganos de expresión de los que te enviaron a la cárcel, utilizan un doble discurso. Por un lado, sostienen que sos una "peligrosa guerrillera" pero, por otro, te acusan de ser una "quebrada al servicio de Massera"...

—Esta campaña tiene un doble objetivo: al acusarme de "peligrosa guerrillera", "que se entregró sin resistir porque fue tomada de sorpresa", tratan de volcar en mi contra a los sectores de la sociedad donde este discurso prende. A su vez, cuando infame y falsamente me acusan de "quebrada", tratan de restarme la solidaridad que todos los días recibo del campo popular y de sus organizaciones políticas, sindicales, culturales y de los derechos humanos. Ellos pretenden ignorar que esta solidaridad no es gratuita, se basa, precisamente, en mi comportamiento en la ESMA y en el que he tenido desde que salí en libertad, que son coherentes: resistir adentro, denunciar afuera.

—¿Tenés expectativas de recuperar tu libertad a corto plazo?

—Sí. Sin perjuicio de las respuestas jurídicas, ya que esta prisión carece de sustento legal, mi esperanza de libertad está absolutamente relacionada con la movilización de los sectores populares solidarios. Mi fuerza son ustedes. Y yo confío en ella. Yo acá trato de corresponderles con una conducta y una integridad que sé que es la que esperan de mí.

(Me voy pensando que es al revés, que es Graciela la que nos transmite fuerza y que su ejemplo debe hacernos perder el sueño, frente a tanta mezquindad y ombliguismo, de las que no hemos sabido desprendernos. Gracias, Flaca).

E.L.D.

Semblanza de Graciela

por Eduardo L. Duhalde

Con Graciela Daleo, llevo casi diez años de trabajo diario, de compartir las jornadas laborales, de penar el exilio y esta flácida democracia. Cristiana y peronista, deberían separarnos nuestras diferencias ideológicas y políticas. Sin embargo, no ha sido así. De ninguna manera. La misma pasión argentina, la no renunciada búsqueda del Hombre Nuevo, el hambre de justicia, nos han hermanado en este transitar la defensa de los derechos humanos y de seguir luchando por la liberación de nuestro pueblo. Desde esta amistad visceral, desde la hondura de la cotidiana convivencia en el trabajo, escribo estos apuntes para aquellos que no la conocen. La militante, la prisionera clandestina de casi dos años en la ESMA, la testimoniante ante Naciones Unidas, la exiliada, la que retornó para ser testigo y memoria, pero también aquella que de noche, terminado su trabajo de vendedora de artesanía en un puesto callejero en Madrid, me ayudó a pasar a máquina mi libro "El Estado Terrorista", mi secretaria luego del retorno, en mi estudio jurídico y actual Coordinadora de la Editorial Contrapunto.

Aquella adolescente que a mediados de la década del '60 salió del colegio de monjas para descubrir la realidad, muy pronto se planteó cuál era la forma de efectivizar su compromiso cristiano. Lo social la golpeó con toda la fuerza de la injusticia. La villa miseria y el trabajo solidario en el interior del país fueron sus primeras experiencias que la marcan hasta el presente. Desde entonces no pudo —no quiso— ver la vida con una óptica que no pusiera su eje en el sufrimiento y las necesidades populares. Sin abandonar jamás su sentido solidario, pronto se despojó de todo paternalismo asistencialista. Y también, como buena parte de su generación, entendió que no había compromiso posible que no se trasuntara en acción política. Allí aparece la figura de Carlos Mugica y la fuerza del peronismo resistente como su horizonte contenedor. Su historia no es distinta a la de millares de jóvenes que constituyeron esa generación del '70 que desde variadas adscripciones —Graciela desde la Juventud Peronista— soñaron y dieron todo de sí por un sociedad liberada y justa.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LIBERTAD A G. DALEO

reportaje a Carlos González Gartland

La justicia con el parche en el ojo

por Diego Frachtenberg y Hugo Lewin

Una mañana de 1977, yendo a su trabajo, fue marcada en la calle por una patrulla de la ESMA a la caza de posibles víctimas. Graciela ha narrado en sus testimonios con sobriedad, pero sin ocultar detalles, lo que fue el descenso a los infiernos de la ESMA. Es fácil escribir o decir "tortura", "capucha", "grillete", "simulacro de fusilamiento". Pero detrás de cada uno de estos conceptos se esconden daños dantescos, de horror, de padecimientos, de preguntarse cada día cuáles serían los "trasladados" y qué destino le depararía el día siguiente.

Luego, la salida condicionada en su destino: el exilio. Afrontar la sospecha en su torno de quienes nos preguntábamos: ¿por qué están vivos?, entrando en la filosofía de la dictadura de que lo natural era la muerte y aplicando dado vuelta el "por algo será". Y de a poco, ese ir iluminándonos lo que había pasado allí dentro. Ir conociendo por múltiples confrontaciones, la dignidad de aquellas conductas, entre ellas la de Graciela Daleo. Avalada por su comportamiento sin mácula en el exilio, por su febril y valiente actitud de denuncia ante los organismos internacionales: Su vivir austero de vendedora callejera. Su mirar de frente con limpidez. Jamás apelando a la conmiseración por lo que le había tocado vivir.

Y vuelta la democracia no vaciló. No sopesó riesgos. Su deber estaba aquí. Para testimoniar. Para ser testigo y memoria. Para señalar a cada uno de los genocidas. Para pelear por la dignificación de esta sociedad.

Y fue parte en todas las instancias posibles: los organismos de Derechos Humanos. La CONADEP. El Juicio a las Juntas. Colaboró con Tito Paoletti para que éste con sus últimas fuerzas terminara su "Como los nazis, Como en Vietnam", el verdadero libro negro del Terrorismo de Estado. Y la muerte de Tito fue para Graciela una pérdida que la conmovió como hasta entonces yo nunca la había visto. Esta mujer firme —y no dura—, enormemente tierna y sensible, lloró, tal vez, todas las lágrimas que no quiso mostrarles a los captores de la ESMA, para no darles el gusto.

Por mucho menos que por lo que ha debido soportar Graciela, hemos visto quebrarse a seres humanos, no ya en su decisión de militancia, sino en sus proyectos de vida. Ella, pese a todo, sigue autoconstruyéndose cada mañana. Viviendo apasionadamente cada instante y buscando en las cosas pequeñas y en las grandes, el sentido de la vida. Capaz de admirar una flor y de encariñarse hasta con los objetos, hoy en su injusta prisión no deja de mirar con alegría el sol que penetra por las rejas.

— ¿Cuál es la situación jurídica de Graciela Daleo?

— Estamos en la etapa de instrucción sumarial, en la cual habíamos obtenido, en Diciembre del 86, con el codefensor Eduardo L. Duhalde, la eximición de prisión mediante el depósito de una fianza, contra la opinión del juez Luft. En ese momento, la Cámara Federal de La Plata concedió la eximición alegando que la única imputación razonable que advertía en el expediente era la supuesta infracción al artículo 210 del código penal, o sea, por ser miembro de la organización político-militar Montoneros. A partir de esta acusación se fueron acumulando otros elementos de prueba impulsados, fundamentalmente, por el fiscal Romero Victorica, quien fue agregando una cantidad de elementos suministrados por el servicio de informaciones de la Armada, y órganos de información inexistentes utilizados específicamente por la Armada para descalificar testigos en los juicios contra las juntas y la ESMA. El 2 de septiembre, se decretó oficialmente la prisión preventiva de Graciela por parte del juez, que revocó la eximición de prisión, y caratuló el expediente como asociación ilícita calificada, según la legislación vigente durante la dictadura militar terrorista, y no según la actual o en el momento en que se produjeron los hechos, y como una supuesta participación en el secuestro extorsivo de los hermanos Juan y Jorge Born, de la transnacional Bunge y Born.

— ¿Cuáles son las connotaciones políticas de su detención?

— La detención de Graciela Daleo se inscribe dentro de una ofensiva en la cual, los sectores interesados en garantizar la impunidad de los crímenes del terrorismo de Estado, y obtener la reivindicación política del Ejército, la Armada y la Aeronáutica, están acelerando las actividades tendientes a descalificar a los testigos de cargo contra ellos. Hay que observar que todavía está abierta la causa donde se investigan los crímenes cometidos en la ESMA y que allí han quedado, resolutivamente, procesados dos almirantes, y que una de las testigos de cargo importantes de esa causa es, precisamente, Graciela Beatriz Daleo, que estuvo secuestrada en la ESMA. En segundo lugar, se trata de actualizar la teoría de los dos demonios, pero persiguiendo solamente a un demonio, ya que el otro campea por sus fueros y se dedica amablemente a recordar el día de la Infantería, de la Aeronáutica o cualquier otro festejo castrense, para reivindicar lo actuado durante la "lucha" o "guerra antisubversiva".

— Tomando en cuenta estas evidencias, ¿van a encarar una defensa jurídica o política?

— A pesar de que se cuenta con el apoyo de la secretaría de Derechos Humanos de la CGT y con la solidaridad de diputados nacionales, de partidos políticos, e incluso del Partido Justicialista (al cual pertenece Graciela), es evidente que nos falta todavía recorrer un largo camino para garantizar que cualquier hecho de esta naturaleza tenga una respuesta auténtica de las grandes masas. Nosotros vamos a encarar la defensa jugando con las reglas del juego que nos impone el sistema. El problema político está ínsito en eso, y como este es un proceso político y Graciela es una presa política de una causa absolutamente politizada, es obvio que lo político aparecerá como derivación de la situación existente.

— Usted conoce a los jueces que actúan en la causa: ¿tiene alguna confianza en el proceso judicial?

— Yo no tengo confianza por sí mismo en un juez determinado, ni en el poder judicial, por cuanto responde a ciertos intereses que no son los del pueblo. Pero me alcanzaría con que hubiera un equilibrio y una cierta imparcialidad, para señalar que, indudablemente, Graciela debería obtener su libertad. Sin embargo, las presiones militares son suficientemente enérgicas como para, en muchos casos, obtener que la venda que supuestamente tendría la justicia se convierta en un parche filibustero sobre un solo ojo.

Carlos González Gartland es defensor de Graciela Daleo.

TRIBUNA LIBRE

PARADOJAS

por Alberto Kohen



La izquierda y, de manera similar del centro al otro lado, sólo está la derecha. Elemental, Watson, podría decir el famoso detective sumido en las brumas de un tiempo que pasó.

Afanados en una especulación, en cierto modo continuista, en este período preparatorio de la maratón electoral '89, no faltan quienes se sienten alentados a la configuración de un frente de centro-izquierda, sin la izquierda revolucionaria. Mitterrand en Francia buscó y obtuvo el pasaporte para una política de centro-derecha... desde la izquierda! Y después dicen en "las europas" que la Argentina es el reino de la paradoja...

Y decimos bien "continuista", porque se trata de afirmar la continuidad de un sistema socio-político y económico que no va más. Buscaba el oficialismo una polarización salvadora. Y la primera oposición, o cuasi-gobierno, una confrontación que deteriore aún más al gobierno. Sin embargo, algo ocurrió en medio de la paradoja argentina que no fue tenido en cuenta por los campeones de la **democracia con manipulación**, pues presurosos siguen corriendo tratando de explicar qué pasó y qué no pasó, llamándose mutuamente a entonar a coro o a dúo el canto del acuerdo celestial, del compromiso histórico, del pacto salvador del sistema... Y aquí viene la otra nota de la paradoja argentina: sistema (social, político y económico), gobierno y democracia política aparecen todos mezclados... mientras tanto: el caso Juliana y el caso Graciela Daleo, preceden a la provocación y a la represión del 9 de setiembre, para unos, "viernes negro", para las fuerzas del pueblo, viernes de protesta contra la política económica y social de una democracia con la que no se come, ni se cura, ni se educa... Un nuevo punto de referencia en el duro trajinar de la recuperación de la conciencia activa y combativa.

¿Quién podía pensar que la transición alfonsinista inaugurada en el 83 y preparada con la debida antelación, podía desembocar en este enredo? Lo pensó y lo expresó una izquierda sumida en la dispersión y los complejos de una autocrítica, que no ofrecía riesgos ciertos al sistema, que había logrado una eficacia antes no lograda en su labor de maceración sicológica e ideológica. Por eso fue agredida y agraviada desde las cúpulas del sistema... porque estos sectores de la izquierda no se resignaban a la función de consoladores de la reproducción tranquila del mismo...

Mientras la crisis no mostrara descarnadamente hasta dónde llegaba en su profundidad, todo parecía discurrir tranquilamente. Como siempre, o casi siempre, las fuerzas defensoras del sistema a sangre y fuego, se percataron prematuramente, que de una u otra manera, pronto tendrían que ser llamadas al servicio. Y presentaron sus demandas, en general satisfechas en la Semana Santa del 87.

Sin embargo no desestabilizaron al gobierno; agrandaron la brecha entre la realidad y la imagen.

Ahora las cosas se presentaron de manera diferente: la protesta social protagonizada por una parte fundamental de la clase trabajadora y del pueblo, fue seguida —con la misma lógica que la sombra sigue al cuerpo— por la represión. Mejor dicho, la lógica de la política económica es la política represiva y de provocación.

Y se produjo la paradoja que, rápidamente, todos los defensores del sistema, del gobierno y de la política económica, todos mezclados, se apuraron a buscar el camino del apaciguamiento. El tablero ahora se había movido de otra manera, sacudido por trabajadores en la calle, enfrentando la provocación y la represión. Y, cuando todos ellos, todos mezclados, se apresuran por sacar del medio al "tercero en discordia", es desde la izquierda que se rompe la provocación manipulada por los aparatos, tanto represivo como ideológico... La denuncia del PC, puso la nota... marcó el gol que desconcertó a jugadores y simpatizantes de los equipos del sistema.

No fue la confrontación de aparatos, como pretendió presentarlo un cronista de los que "hilan fino". Fue la confrontación de dos políticas. Y una, la de la izquierda que se planteó el problema en términos de lucha activa, se llevó el mérito de la desarticulación del andamiaje provocativo.

Lo demás tiene su propia dinámica.

La izquierda en tren de recuperación y recomposición, sin desconocer la dispersión que aún impera en su campo, tiene ahora la posibilidad de ocupar espacios que históricamente le competen y corresponden.

La manipulación destapada, es no sólo el síntoma alentador que deja el 9 de setiembre, viernes de lucha y negro por la represión y también el testimonio del carácter de la democracia alfonsinista, típica democracia burguesa de los países dependientes de los últimos tramos del siglo XX.

Archivo de Publicaciones de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

viaje a *un encuentro de locos*

El Fin Del Mundo Era Más Lujoso



por Enrique Symns

LA MALDICION DEL INCA

Se acabó el flash. Todo está como era entonces. El Soñador no soñaba lo Soñado sino que lo Soñado lo soñaba a él. Actores que pierden la memoria porque así estaba estipulado en el guión. Ahí está toda ese gente que toma cocaína con el objetivo de seguir tomando cocaína, hablando de la cocaína, pensando en la cocaína, buscando el *diller*, escapando del *diller*.

Mis amigos de cocaína viviendo en los baños de los bares, rodeando la mesa del puntero (el que la tiene) buscando excusas para seguir tomando y cada día con el alma más tajeada. Una grieta que se va haciendo abismo por donde cae la sensación que el alma tiene de sí misma. No tengo más amigos, tengo *dilleres* o clientes. No tengo amantes, tengo putitas de cocaína. Emocionantes charlas de sexo en un hotel alojamiento, nenas que te la chupan mientras espían de reojo cuánto queda en el papel, mujeres que brillan como un prendedor, gatitas mimosas disfrazadas de panteras, caricias que se hablan por teléfono, palabras que hablan de palabras.

Hoy el mundo está muy lejos y en esta maldita calle nunca hay nadie. Una ráfaga de anécdotas frívolas te pega en la cara camino a *Cemento* o a *Caras más caras*. No quiero ver a más nadie que no tenga nada que proponer. Ya nadie asalta bancos, nadie se escapa por la ruta, ni se le rompen los frenos cuando estaba a punto de amar.

Me quiero ir al demonio. Que me llame la Mossad y me proponga ser espía. Quiero escapar de este hormiguero. Las hojas están secas. Las cuevas tienen video y hace frío. Sáquenme de aquí.

GILADA DE MANICOMIO

Me fui a Córdoba. A tres delirantes cordobeses (Pablito, Fito y Gladelí) se les ocurrió alterar el orden cultural de la ciudad (digamos que no hay mucho que alterar porque la cultura en Córdoba es como una heladera vacía y desenchufada) y organizaron un festival del electroshock con la idea de juntar espectadores y zamparles en la memoria los nombres de las instituciones y médicos paramentales que picaneaban la mente o lo que queda de ella de los pacientes de turno.

Me invitaron para que agarre y vaya y diga que un día habrá que tomarse revancha y ponerlos bien puestos a todos esos psiquiatras, arrojarles una granada cargada de LSD sobre ese agujero que tienen por alma. Pero yo no voy a decir nada de eso porque obviamente no sirve para nada (no matarlos que sirve,sino solamente decirlo).

Fue un festival de aquellos. Actuaron un superpesado grupo dark *("Los enviados del Señor")*,un grupo de teatro y hasta un loco que se escapó del loquero para dar su testimonio. Y ahí, en medio de la emoción que el loco producía contando su historia, surgió una voz entre el público que le gritó: *"Che, gil,y por que no te escapás del loquero en vez de dejarte cablear?"*

Y,hablando en serio, habría que coincidir con esa voz porque hay que estar auténticamente loco para dejarse internar (creo que estar loco es nada más que estar en el manicomio). Como los drogones que se dejan curar y luego salen con el verso de *"yo fui un drogadicto"*, como los sopres que se niegan a escapar, como los giles que laburan, como los niños que no se hacen la rata, como toda esa chusma hipnotizada que sostiene los eslabones de sus cadenas durante siglos para que un día el sol estalle como una sandía baleada y si te he visto no me acuerdo.

Y yo estaba allí, participando del festival, sin saber porqué diablos estaba en Córdoba y no en Porto Seguro o en Lanús, como siempre buscando una mujer para chamuscarnos con caricias, ese frío fuego que nos deshiela.

Oh, viejo y aburrido mundo, monógama y matrimonial materia, estúpidas calles que llevan y traen a un tipo que va desde donde viene, mirando pasar autos que nunca llevan a tipos como uno hasta lugares como éste, aquí que siempre queda allá y ahora que se fue porque llegaba tarde. Perdido en el laberinto, ya ni siquiera hablo solo y además pienso las cosas que pienso.

Pero estoy nada menos que en Córdoba, con la bellísima pantera Gladelí, el gnomo Pablo y durmiendo en la casa de Tere, una asombrosa adolescente con la que caminamos por una calle y durante un instante nos perdimos en el tiempo-espacio. Yo después volví a Buenos Aires y estoy acá escribiendo esta nota. Pero durante un instante, nos dimos un cariñoso empujón con la Tere y aparecimos en Shanghai. Eramos amantes y nos dábamos besos de opio. Nunca más volvimos a Buenos Aires ni tuvimos hijos. Después Tere se casó con un pintor suizo y yo me desperté en mi casa de Monte Grande, a los doce años, cagándome de risa de todo ese sueño absurdo.

PURE DE LEXOTANIL

Me hice un poco el valentón con los locos. Como si la gente estuviera siempre en condiciones de elegir lo que no quiere que le pase. Voy a confesar: yo una vez caí en el Borda totalmente piradón. Venía bajando de Colombia y Brasil zampándome cuanto hongo alucinógeno creciera sobre la cagada de los cebúes, estaba en la caída de un viaje místico donde había descubierto que mi conciencia era apenas un reflejo de sí misma y que del otro lado de las cosas está este lado de las cosas, y que en la profundidad siempre está la superficie y ahí caí hablando en austrocoreano-venusino y me agarró un psiquiatra de nombre Luis Varela. Luisito me enchufó un cuadro de desintegración de la personalidad, delirios místicos y apuró mi internación. Después de ponerme bien estúpido con lexotanil y otras grageas me mandó a la parrilla un par de veces. Me puse tan idiota que hasta lo creía un amigo. Por suerte, mi ángel de la guarda o un par de células terroristas del cerebro se despertaron una mañana y me escapé de ese delirio. Continué mi amistad con Luisito Varelita. Y, por supuesto, en cuanto pude se la puse. Un día emborraché a la mujer y me acosté con ella sobre la mesa del comedor. Y otro día me enamoré de su hija de 16 años, la seduje, me fui con ella y después se convirtió en un terrible problema para mí. Pero esa es otra historia. Yo no creo que haya que sentarse frente a la puerta de la casa de uno y esperar que pase el cadáver de tu enemigo. Creo que hay que pararse frente a la puerta de la casa del enemigo y proponerle un viaje en ataúd hasta las soleadas playas de la Chacarita.

"NO TENGO DONDE IR..."

No es que quiera morirme, lejos de mi deseo eliminar a este bello ser que camina bajo mi sobretodo. Más bien no tengo ganas de estar. Estoy cansado de pastar en esta manada de ovejas que aúllan como si fueran lobos, vampiros tomando té, graciosos fachistas que fuman yerba, pederastas que cojen por la concha, vampiresas con un decorado vacío entre las piernas, bandas de la calle que quieren una sede para jugar al backgammon, rebeldes que cuchichean en voz baja, feroces de arroz con leche.

Podría haberme ido a Manhattan pero era demasiado esfuerzo tener que decir siete veces seguidas que sí. Es tan dulce, tan placentero, es tan de blue, de borracho perdido, de leyenda olvidada decir que no. Podría tratar de conseguir un buen trabajo, unos miles de australes para pagarme esa lápida que algunos tienen con tv a colores, conchita fresca, algún plancillo para el futurillo, y el año que viene me voy a Madrid, viste, para ver cómo anda la movida.

Pero no te voy a mentir. La única cosa realmente digna que he hecho en mi vida fue escribir siempre no solamente lo que se cantaba en mi culo sino también en el corazón de mi mente. Así, que te digo: "no tengo donde ir, voy viajando en tren y no tengo donde ir". Los amigos están ocupados. Y la libreta de teléfono es vieja. Soy la sombra de un peregrino que caminó sobre mí. Tengo sobre mi playa las huellas frescas de un ser que amaba. En mis cuevas todavía se escuchan los ecos de las risas de los niños que jugaban bajo mi piel. Estoy triste porque creí que el fin del mundo era más lujoso. Era apenas así, una cochina niebla gris mientras por la radio dicen el pronóstico para mañana. Pero esto tampoco es cierto.

Ya te dije que yo no estoy aquí, estoy en Shangai, con la Tere amándonos entre gente desconocida que nunca nos sonrie. Y no pienso volver jamás.



Collage de Kirin

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

testimonios sobre el electroshock

LA PICANA EN EL CEREBRO

Producción: Carlota Ramírez
y Vicente Zito Lema

La existencia de millones de pacientes internados en hospitales psiquiátricos en el mundo, como emblema de la civilización occidental, son la más clara evidencia del fracaso del saber psiquiátrico sobre la locura. Sin embargo, amparados en el concepto de "peligrosidad social" del enfermo mental, creencia no demostrada jamás científicamente, los psiquiatras con la complicidad de los psicólogos, han desarrollado una inmensa parafernalia de técnicas de control de la diferencia.

El tratamiento moral, la eugenesia o el electroshock, se fundamentan más que en un desarrollo técnico, en la necesidad de neutralizar a aquellos individuos que, en tanto "locos", quedan marginados del "contrato social". Los tratamientos en los hospitales psiquiátricos no difieren en mucho de los métodos aplicados por la represión política como forma de sancionar el disenso.

Nuestros manicomios son una suerte de campos de concentración, legalizados por una lógica de mercado, que aliena no sólo a sus víctimas, sino a los técnicos que allí trabajan, y a todo el cuerpo social.

Los problemas en el campo de la salud mental, como todos los problemas sociales planteados en nuestro país, están íntimamente ligados al desarrollo de las libertades democráticas y a la plena vigencia de los Derechos Humanos.

El taller de periodismo del Borda, abre la polémica de una de las modalidades más reaccionarias y violentas del control psiquiátrico: El electroshock.

Carlos: "Quería romper la máquina"

Lo sufrí en mi primera internación. Me aplicaron una serie que me dejaron totalmente en confusión. Quedé tirado en mi cama, con la almohada manchada con la sangre que salió de mi boca durante la aplicación. No sabía dónde estaba, ni qué hacía. Me dolía mucho la cabeza.

Día por medio hacía una lista, con unos diez pacientes; la tenía el cabo. Uno a uno nos llamaba, y pasábamos a la camilla con ruedas. Yo era uno de los últimos y me decían que me iban a curar, que no tuviera miedo. Pero yo veía cómo temblaban y gritaban los otros, se ponían rojos y violetas, y me asustaba. Creía que me iba a morir ante el golpe de corriente eléctrica. Veía la máquina, el vaso de agua, el algodón. Tenía ganas de pegar un manotón y tirar la máquina al suelo para romperla. Pero cuatro hombres fuertes me sujetaban la mandíbula. Me agarraban los brazos y las piernas, mientras el cabo puteaba y me aplicaba los electrodos en las sienes. Después no sentía nada más, quedaba inconsciente.

Ali: "Un animal en la trampa"

Cuando llegué por primera vez al hospital vine muy afectado por los nervios. Estaba muy tensionado, agresivo, quería golpear a todo el mundo, porque era boxeador. Entonces me ataron y me llevaron a un lugar donde había luces, como un quirófano. Me pusieron los cables en la sien, y un bocado como le ponen a los animales en la boca para que no me tragara la lengua, ni gritara. Me habían convertido en un animal en la trampa.

Después sentí un ruido muy fuerte en los oídos, un zumbido que se me metía adentro de la cabeza. Yo luchaba por desatarme pero no podía. Había gente que me sujetaba, y yo sentía que los cables se me metían adentro del cuerpo como agujas.

Cuando me llevaron a mi pabellón, el servicio de castigo, me pusieron en una cama, y yo no podía reconocer al resto de la gente que estaba cerca mío. Esto es todo lo que me acuerdo, o quizá, no quiero acordarme de nada más.

Raúl: "Me iba encima"

Me internaron en el Borda en el año 1961. En aquellos tiempos había muchos médicos que eran especialistas en electroshock y lo aplicaban a troche y moche. A mí me hicieron muchos y muy terribles, sin anestesia. Uno podía sentir el paso de la corriente eléctrica, que es una impresión que no se va en toda la vida.

También me hicieron electroconfusión. O sea que me daban un electroshock y cuando me recuperaba, me daban el segundo y cuando me volvía a recuperar, me daban el tercero y así sucesivamente. Esto duró más o menos quince días. Después entré en un estado confusional. Deambulaba por la sala sin saber qué estaba haciendo, ni quién era. Sin poder ni siquiera comer, porque hasta el reflejo de comer había perdido. Ni siquiera las necesidades podía hacer, y me iba encima.

Era un tratamiento muy terrible. Y tan nefasto que a muchos les producía la muerte. Me acuerdo incluso de un paciente que viendo cómo se lo aplicaban a los otros y no pudiendo soportarlo se ahorcó en la salida de los baños.

Y me salvé, pero aún me quedan las marcas en las sienes por las quemaduras producidas por los electrodos, y a pesar de que hace ya mucho que no recibo ese tipo de tratamiento tengo el recuerdo imborrable de aquellos tiempos terribles.

Mario:"Una patada en el cerebro"

El primero que recibí fue en el año '78. En ese momento vivi, o mejor dicho sufrí horrores, porque me lo dieron sin anestesia. Lo que sentí en ese momento fue como una patada en el cerebro. Una enorme patada que se repetía adentro de mi cabeza, una muerte que no tenía fin.

Sucesivamente, durante varios años, recibí este tratamiento. Algunas veces me ponían anestesia, y entonces no sentía nada. Yo creo que una persona que aplica electricidad a otra no es un ser humano normal. Esos son los que tendrían que estar internados y no yo.

Ramón: "Dicen que es una medicina"

Dicen que el electroshock es una medicina que corrige los nervios del cerebro. Pero en realidad es usado como castigo contra aquellos que se supone lo merecen por mal comportamiento. A mí me dieron dos, uno por haber peleado con una enfermera que me agredió queriendo ponerme inyecciones. Otra vez por nada, porque sí. ¡Vaya que es dura esta vida!.

Horacio: "La mente blanca"

Me hicieron cuatro electroshocks con anestesia. El día anterior los médicos me dijeron "quedate en ayunas, no comas ni tomes nada, ni siquiera mate, apenas agua". Después me llamó un cabo, que me hizo pasar a un consultorio. Me acostaron en un sillón, y me dieron una inyección con pentotal y quedé profundamente dormido. No tengo de eso ni siquiera un sueño. Cuando me desperté estaba en mi cama, en el pabellón, muy cansado y con la mente en blanco. Lo que si sentía era un dolor en las sienes, donde me habían puesto los electrodos. Incluso tenía la piel un poco quemada.

Me sentía tranquilo, con ganas de quedarme en la cama por mucho tiempo y no pensar en nada. Todas las veces que me hicieron electroshock sucedió la misma historia, mi mente se volvía blanca, muy blanca.

Franco: "Yo vi cómo se moría"

A mí nunca me dieron, porque supuestamente me porto bien. Pero ví como alquien se murió cuando se lo aplicaban. Fue en mi servicio, por la mañana, porque en general esos operativos se llevan a cabo por las mañanas. El paciente era un muchacho, los médicos lo tenían en la cama. "Quedate acostado", le dijeron, y como él estaba muy mal, se quedaba. Los médicos entraban y salían; en una de esas idas y venidas, el paciente se levantó, fue a la canilla y tomó agua. Después volvió a la cama. Al rato entraron los médicos y le colocaron los electrodos. Entonces el muchacho pegó un salto y dió un grito. Nada más que eso hizo, absolutamente nada más. Se murió en aquel instante. Yo lo vi.

Los médicos dicen que sirve para curar, pero lo usan por comodidad, porque cumplen el horario y no les importa nada. El electroshock te mata poco a poco, te mata las neuronas. Yo sigo creyendo que es una forma de castigo, porque curar es otra cosa.

Mario: "Un vacío como la muerte"

Cuando me internaron por segunda vez me lo aplicaron, sin anestesia. Fue en el año '82. Primero me hicieron tomar una pastilla, después me aplicaron una inyección, después vino el choque eléctrico. Tuve una sensación de vacío que me invadía, como la muerte. Después nada recuerdo. Un compañero me dijo: "El electroshock es la picana del cerebro". Tenía razón.

(los testimonios fueron recogidos por el Taller de Periodismo, Frente de Artistas del Hospital Borda, Servicio 32)



Collage de Kirin

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

MATAN A UNA MARICA

La violencia contra los homosexuales es un problema de relación de fuerzas. Esas fuerzas convergen en el ano. Controlar o no el esfínter, he ahí la cuestión.



por Néstor Perlongher

Lo primero que se ven son cuerpos: cuerpos charolados por el revoleo de una mirada que los unta; cuerpos como películas de tul donde se inscribe la corrida temblorosa de un guiño; la hiedra viboresca de cuerpos enredados (drapeado en erección) al poste de una esquina; cuerpos fijos los unos, en su dureza marmoleante donde se tensa, preámbulo de jaba, jadeo en jade, la cuerda certera de una flecha; cuerpos erráticos los otros, festoneando el charol aceitoso con rieles en almíbar, caricias arañescas que se yerguen al borde de la vereda pisoteada.

Cuerpos que del acecho del deseo pasan, después, al **rigor mortis.** En enjambre de sábanas deshechas las ruinas truculentas de la fiesta, de lo festivo en devenir funesto: cogotes donde las huellas de los dedos se han demasiado fuertemente impreso, torsos descoyuntados a bastonazos, lamparones azules en la cuenca del ojo, labios partidos a que una toalla hace de glotis, agujeros de balas, barrosas marcas de botas en las nalgas.

Transformación, entonces, de un **estado de cuerpos.** Cómo se pasa de una orilla a la otra? Cómo puede el deseo desafiar (y acaso provocar) la muerte?. Cómo, en la turbulencia de la deriva por la noche, aparece la trompada adonde se la quiso —sin restarle potencia ni espamento— tornar caricia? Cómo el taladro del goce —al que se lo preveé desgarrando en la fricción los nidos (nudosos) del banlon— realiza, en un fatal exceso, su mitología perforante? Volutas y voluptas: una multiplicidad de perspectivas reclaman ser movilizadas para asomarse a la oscura circunstancia en que el encuentro entre la loca y el macho deviene fatal.

"Homosexual asesinado en Quilmes". De vez en cuando, noticias de la muerte violenta de las locas ganan, con macabro regodeo, pringan de lama o bleque los titulares sensacionalistas, compitiendo en fervor, en columna cercana, con las cifras de las bajas del SIDA. Ambas muertes se tiñen, al fin, de una tonalidad común. Lo que las impregna parece ser cierto eco de sacrificio, de ritual expiatorio. La matanza de un puto se beneficiaría, secreto regocijo, de una ironía refranera: "el que roba a un ladrón..."

Pocos meses atrás, una ola de asesinatos de homosexuales recorrió el Brasil. Entre noviembre del 87 y febrero de este año, una veintena de víctimas, un verano caliente. Quiso la fatalidad que los muertos se reclutaran entre personalidades conocidas ("Zas, la loca era famosa", prorrumpió un comisario ante el hallazgo de un cadáver en bombacha): un director de teatro, algunos periodistas, modistas, peluqueros... No bastaba, al parecer, el SIDA con su campaña altisonante —una verdadera promoción de hades. Era necesario recurrir a métodos más contundentes. Así, ametrallamiento de travestis en las callejas turbias de San Pablo, achacado fabulosamente por portavoces policiales a un paciente de SIDA deseoso de venganza —pero de inequívocos rasgos paramilitares. Del mismo modo que la muerte de los homosexuales se liga, en el actual contexto, casi ineludiblemente al SIDA, la represión policial se asocia, en la producción de esos cadáveres exquisitos, a lo que los ideólogos liberacionistas del 60 llamaban **homofobia:** una fornida fobia a la homosexualidad dispersa en el cuerpo social. Se mezclan las cartas, sale **culo,** sobreviene la descarga.

Lejos de ser algo exclusivo de las veredas tropicales, la sangre de las locas suele salpicar también los adoquines sureños. Se recordará la serie de ejecuciones desatadas cuando los estertores de la última dictadura, a la luz odiosa del perdido fiord. O, asimismo, el ametrallamiento de los travestis que exhibían, en la Panamericana, la audacia de su blonduras. En ambos casos, se impone la pregunta: se trata, en verdad, de conspiraciones de inspiración fascista (estilo Escuadrón de la Muerte o Triple A)?: O, más bien, de cierto clima de terror contagioso que tensa hacia la muerte los ya tensos enlaces del submundo ("cuando uno mata, matan todos", condenó un taxiboy durante la ola de crímenes porteños)?

En un librito recientemente publicado en S. Pablo, **El Pecado de Adán,** dos jóvenes periodistas, Vinciguerra y Maia, se aventuran con argucia por los entretelones del ghetto, investigando las relaciones entre los asesinos y sus víctimas. Si bien algunos de los homicidas eran policías o soldados —y varios de los crímenes citaban, en su metodología (manos atadas a la espalda, bocas entoalladas, emasculaciones o inscripciones en la carne, a la manera de la máquina Kafkiana) el estilo de los Escuadrones de la Muerte (comandos parapoliciales de exterminio de lúmpenes y de intervención en las guerras del hampa)—, ninguna conspiración, ningún plan organizado, sino a lo sumo una ligera cita, la referencia al sacrificio justiciero. De qué justicia, en este caso, trátase?

Primero, de qué se habla cuando se habla de violencia? Más allá de la indignación de los robos —que no llega a compensar, con todo, el no tan secreto regocijo de los más—, no resulta fructífero pensar la violencia en tanto tal, como hecho en sí. La violencia —dice Deleuze hablando de Foucault— "expresa perfectamente el efecto de una fuerza sobre **algo,** objeto o ser. Pero no expresa la relación de poder, es decir, **la relación de la fuerza con la fuerza".** De qué fuerzas, en el caso de la violencia antihomosexual, se trata? Dicho de otra manera, cuáles son las fuerzas en choque, cuál el campo de fuerzas que afecta su entrechoque?

Para decirlo rápido, estas fuerzas convergen en el ano; todo un problema con la analidad. La privatización del ano, se diría siguiendo al **Antiedipo,** es un paso esencial para instaurar el poder de la cabeza (logo-ego-céntrico) sobre el cuerpo: "sólo el espíritu es capaz de cagar". Con el bloqueo y la permanente obsesión de limpieza (toqueteo algodonoso) del esfínter, la flatulencia orgánica sublímase, ya etérea. Si una sociedad masculina es como quería el Freud de **Psicología de las Masas** —libidinalmente homosexual, la contención del flujo (limo azul) que amenaza estallar las máscaras sociales dependerá, en buena parte, del vigor de las cachas. Ese a la mierda o ese en mierda parece ser el máximo peligro, el bochorno sin vuelta (el no llegar a tiempo a la chata desencadena, en **El Fiord** de Osvaldo Lamborghini, la violencia del Loco Autoritario; Bataille, por su parte, veía en la incontinencia de las tripas el retorno orgánico de la animalidad). Controlar el esfínter marca, entonces, algo así como un "punto de subjetivación": centralidad del ano en la constitución del sujetado continente.

Cierta organización del organismo, jerárquica e histórica, destina el ano a la exclusiva función de la excreción —y no al goce. La obsesión occidental por los usos del culo tiene olor a quemado: recuérdese el sacrificio (previo empalamiento?) de los sodomitas descubiertos por el ojo de Dios. Si el progresivo desplazamiento de la Teología a la Medicina como ciencia y verdad de los cuerpos ha de modificar el tratamiento, pasando por ejemplo del fuego a la inyección, no por desinfectante la histeria de sutura amenguará el picor de su insistencia, envuelta en fino, transparente látex. Así, si los argumentos sesentaochescos de Hocquenghem en "Le Désir Homosexual" que entendían la incansable persecución a los homosexuales a través de un trasluz esfinterial ("Los homosexuales son los únicos que hacen un uso libidinal constante del ano"), parecían, a juzgar por la inflación orgiástica del **gay liberation** y sus "verdaderos laboratorios de experimentación sexual" (Foucault), haber perdido, a costa del relajo, el rigor de su vigencia, el fantasma del SIDA habrá, en los días de hoy, de actualizar el miedo ancestral a la mixtura mucosas, al contacto del semen con la mierda, de la perla gomosa de la vida con la abyección fecal. De reactualizar, en una palabra, el problema del culo.

"Para un gorila/ no hay nada mejor/que romperle el culo/con todo mi amor": "romper el culo". O, en su defecto, "dejarse tocar el culo": la grosería chongueril —andando siempre "con el culo en la boca": si cuando digo la palabra **carro,** un carro pasa por mi boca, al decir **culo...** —insiste en posar en las asentaderas el punto de toque del escándalo (... yo no diría del deseo...) Insistencia en el chiste pesado, cuya concreción, en la "llanura del chiste" lamborghiana, desata la violencia (Irresistible contar el argumento de "La Causa Justa": dos compañeros de oficina se la pasan todo el día diciéndose: "Si fuera puto, me la meterías hasta el fondo"; "si fueras puto, te acabaría en la garganta", y otras lindezas por el estilo has-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



ta que un japonés, que nada entiende sino literalmente, presentifica, recurriendo a la piña y al cuchillo, el subjuntivo).

La producción de intensidades, afirman Deleuze y Guattari en **Mil Planicies,** desafía, mina, perturba, la organización del organismo, la distribución, jerárquica de los órganos en el organigrama anatómico de la mirada médica. Si a alguien se le escapa un pedo, en qué medida ese aroma huele a una fuga del deseo? Si el deseo se fuga, construyendo su propio plano de consistencia, es en el plano de los cuerpos, en el estado de cuerpos del **socius,** que habrán de verse molecularmente las vicisitudes de esa fuga.

Resumiendo; la persecución a la homosexualidad escribe un tratado (de higiene, de buenas maneras, de **manieras**) sobre los cuerpos; sujetar el culo es, de alguna manera, sujetar el sujeto a la civilización, diría Bataille, a la "humanización". Retener, contener. Y si esta obsesión anal, liga o ligamen en el lingam, pareció, ante el avance de la nueva "identidad" homosexual, disiparse, es porque esta última modalidad de subjetivación desplaza hacia una relación "persona a persona" (gay/gay) lo que es, en las pasiones marginales de la loca y el chango, del sexo vagabundo en los baldíos, básicamente una relación "órgano a órgano": pene/culo, ano/boca, lengua/verga, según una dinámica del encaje; esto entra quí, esto se encaja allí... La homosexualidad, condensa Hocquenghem, es siempre anal. **Puto de mierda.**

En el orondo deambuleo de las maricas a la sombra de los erguidos pinos, mirando con el culo —ojo de Gabes el anillo de bronce—, escrutando la pica en Flandes glandulosos, se modula, en el paso tembloroso, en la pestaña que cautiva, hilo de baba, la culebra, el collar de una cuenta a pura pérdida. Perdición del perderse: en el salir, sin ton ni son, al centro, al centro de la noche, a la noche del centro; en el andar canyengue por los descampados de extramuros; en el agazaparse —astucia de la hidra o de la hiedra— en el lamé de orín de las "teteras"; en la felina furtividad abriendo transversales de deseo en la marcha anodina de la multitud facsimilizada; si toda esa deriva del deseo, esa errancia sexual, toma la forma de la caza, es que esconde, como cualquier jungla que se precie, sus peligros fatales. Es a ese peligro, a ese abismo de horror ("Paciencia, culo y terror nunca me faltaron", enuncia el **Sebregondi Retrocede**), a ese goce del éxtasis —salir: salir de sí— estremecido, para mayor reverberancia y refulgor, por la adyacencia de la sordidez, por la tensión extrema, presente, de la muerte, que el deambuleo homosexual (curiosa seducción!), el yiro o giro, se dirige de plano —aunque diga que no, aunque recule: si retrocede, llega— y desafía, con orgullo de rabo, penacho y plumereo.

Busquemos un ejemplo alejado del frenesí de neón del **yiro furioso: El lugar sin Límites,** de Donoso. En un polvoso burdel chileno, la loca (la Manuela) se deja seducir, aún a sabiendas de su peligrosidad, por un chongo camionero, para el cual, tras intentar rehuirle, se pone su mejor vestido rojo, cuyos volados le hacen, por ensuciar irresistiblemente con su mucílago el bozo del macho, de corona y sudario. El deseo desafía —por pura intensidad— la muerte; es derrotado.

Más acá de este extremo —constante como fijo— de la ejecución final, la tentación de abismo no deja de impulsar —sus revoleos, sus ondulaciones— la nómade itinerancia de las locas. No habrá algo de "salir de sí" en ese "salir a vagar por ahí", a lo que venga? La transición —imposición especular de la ley— intercepta esta fuga peregrina, y la hace aparecer como negación de aquéllo de que huye, disuelve (o maquilla) la afirmación intensiva de la fuga haciéndola pasar por un mero reverso de la ley. Estamos cerca y lejos de Bataille: cerca, porque en él la ley esplende como instauradora de la transgresión; lejos, porque el "desorden organizado" que la ruptura inaugura no se termina de encajar, con sus vibraciones pasionales, su pérdida en el gasto de la joya en el limo, en algún supuesto reverso de la ley —con relación a la cual afirma la diferencia de un funcionamiento irreductible.

No por ser fugas las vicisitudes de los impulsos nómades tienen que ser románticas, sino más bien lo contrario: la fuga de la normalidad (ruptura en acto con la disciplina familiar, escolar, laboral, en el caso de lúmpenes y prostitutos; quiebra de los ordenamientos corporales y, en ocasiones, incluso personológicos, etc) abre un campo minado de peligros. Veamos el caso de los taxiboys (**michés** en el Brasil), practicantes de la prostitución viril, que elevan el artificio de una postura hipermasculina como certificado de chonguez, siendo esa recusa a la "asunción homosexual" demandada, por otra parte, por los clientes pederastas, que buscan precisamente jóvenes que **no** sean homosexuales. Entre **michés, taxiboys, hustlers** de Norteamérica, **chaperos** de España, **tapins** de Francia y toda la gama de vividores, lúmpenes, desterrados, fugados o simplemente confundidos, pasajeros en tránsito por las delicias del infierno, suelen reclutarse los propios ejecutores de maricas. Es como si el empeño en mantener el peso de una representación tan poderosa —el centro del machismo descansando en el miembro de un fresco adolescente—, se grabase— a la manera más del **tajo** de Lamborghini que del **tatuaje** de Sarduy —con tanta profundidad en los cuerpos, que les ritmase el movimiento. Así, Genet opone —observa Sartre— la dura rigidez del cuerpo del chongo, a la fragorosa seda de la loca: "La misma turgencia que siente el macho como el endurecimiento agresivo de su músculo, la sentirá Genet como la abertura de una flor".

El maquillado virilismo que el chonguito despliega en un campeonato de astucias libidinosas —la inflexión de la curva de la nalga, la cuidada inflación de la entrepierna, la voz que sale de los huevos..., toda esa disposición de la superficie intensiva en tanto película sensible, estaría, por así decir, "antes", o más acá, de los procedimientos de sobrecodificación que, en su nombre, se internan y funcionan. Si ese rigor marmóreo, tenso, de los músculos del chulo, es proclive a favorecer — el suave desliz de una mano en lo alto del muslo hacia las hondonadas de la sagrada gruta, o un abrazo demasiado afectuoso, o el asomo de un cierto amor:.. —eclosiones microfascistas, ataques a sus clientes y proveedores en los que el afán de confiscación expropiatoria no alcanza a justificar las voluptuosidades de crueldad, también se puede pensar que el microfascismo está contenido en cada gesto, en cada detalle de la mampostería masculina "normal" —de cuyo simulacro los **michés** extraen, para impulsarla suelta por las orgías sucesivas del mundo de la noche, una calidad libidinal, habitualmente oculta en el figurín sedentario de los adultos heteros. Machismo-Fascismo, rezaba una vieja consigna del minúsculo Frente de Liberación Homosexual. Tal vez en el gesto militar del macho esté ya indicado el fascismo de las cabezas. Y al matar a una loca se asesine a un devenir mujer del hombre. ■

un viaje desde ningún lugar, pero eso sí, hacia ninguna parte.

TAXI

por TOM LUPO



POCO CUERPO, MUCHAS PLUMAS

Empecinadamente se vuelven a juntar letras y palabras, sin saber en estas épocas cuál es la fuerza que impulsa esto, cuando uno cree tener "claro" que la pose sabia es el ocio a ultranza y que encima **decir** es agregar sentido, fachistizar. Por las dudas, no sabiendo si algo será dicho, se colocó como título una síntesis genial (?) de gran pensador, según la cual, el hombre sería como el pavo real, poco, poquísimo cuerpo y muchos emblemas y oropeles para tapar o disimular... pero por qué definir cuando la poesía ya realizó su tarea de atajo: "Como cuando se abre una flor y revela el corazón que no tiene".

HABLANDO DEL IMPULSO

Retomamos impulso citatorio y caemos en Miller, Henry, claro, por si justo no conocés un fragmento que nos parece...

"Codo a codo con la raza humana corre otra raza de seres, los inhumanos, la raza de los artistas que, estimulados por **impulsos desconocidos**, toman la masa inerte de la humanidad y mediante la fiebre y el fermento de que la imbuyen, convierten esa pasta húmeda en pan y el pan en vino y el vino en canción".

Veo esa raza de individuos saqueando el universo, dejando todo patas arriba, con los pies chapoteando, siempre en sangre y lágrimas, con las manos vacías, siempre tratando de agarrar y asir el más allá, el dios inalcanzable: matando todo lo que está a su alcance para calmar al monstruo que les roe las entrañas. Lo veo cuando se arrancan el cabello en su esfuerzo por comprender, por aprehender lo que es eternamente inalcanzable, lo veo cuando braman como bestias enloquecidas y se precipitan dando cornadas, veo que está bien y que no hay otro camino.

PREGUNTA PHILOSOFICA

"¿De qué proviene que, en la vida como en la literatura, la **rebelión,** incluso pura, tenga algo de falso, mientras que la **resignación,** aunque brote de la abulia, da siempre la impresión de lo verdadero?"

REPORTESE

—Cómo se explica que usted por un lado enseñe que el verdadero amor sólo puede ser cuando alguien puede darnos o retirarnos su presencia, que la familia produjo más muertes que todas las guerras, que proclame la libertad del otro como esencial y por otro lado lo hemos visto padecer de celos y vivir siempre en pareja.

—Es que una cosa es el poetita que habita aún en una ameba como yo, uno que avizora lo que debería ser, el que alcahueta el futuro. Y otro es el pobre cuerpo, tatuado por herencias milenarias, en las que hasta un simple animal busca estar de a dos.

POETA?

Sí señor, fue un poeta el que cruzó el campo humeante y escuchó los gemidos y eso no detuvo su paso y el ligero temblor de sus piernas le avisaba que podía quedar mal parado en la historia y no detuvo su paso y cuando se puso a distancia de voz audible del crucificado más importante de ese día miró su cara beatífica y sin lágrimas de dolor, esa expresión de orgullo que puede sentir un hijo de Dios cuando se toma a sí mismo de ejemplo y esto tampoco lo detuvo. Le habló tratando de sacarle todo sentido a la frase, todo afecto:

—Y ahora mira por última vez lo que han hecho con tu cuerpo.

CHISTE SUTILMENTE ENHEBRADO PARA LOS QUE AUN NO LO CONOCEN

Ese día, José Chepetovska cumplía 127 años y se convertía no sólo en el hombre más viejo de su ciudad, Odessa, sino también del mundo. Periodistas de varios países en una especie de improvisada conferencia de prensa. Don José en el medio. Cuando le tocó el turno al periodista americano, éste le preguntó cuál consideraba el hecho más importante que le permitió semejante longevidad.

—Viendo lo que produce en otras personas el agitarse, creo que lo que me ayudó a llegar a esta edad fue un hecho curioso y es que jamás... pero jamás en la vida he discutido con alguien.

El periodista americano se alteró notablemente y levantó la voz:

—¡¡Pero cómo es posible eso... cómo puede ser que nunca haya discutido con alguien, alguna vez tiene que haber discutido!!

—Bueno, contestó Don José, alguna vez discutí.

DESCUBRIMIENTOS NO UTILITARIOS

En un tema de Daniel Melero se escuchan: "Las palabras me hacen torpe, el silencio no me deja conforme". Busco un texto de Alejandra Pizarnik y leo: "Pierdo la razón si hablo, pierdo los años si callo". Encuentro un parecido en la idea, una especie de común denominador en donde quedan cuestionados el hablar y el silencio. Qué investigación inútil me digo y hasta podría escribir un artículo sobre el camino del atajo en la poesía y la teoría de Barthes sobre un Lo Mismo en el lenguaje y sus variantes. Pero estas cosas hoy día no dan dinero, ni fama, ni prestigio. Ni siquiera detienen la inflación y entonces le pregunto a un poeta por qué escribe y para quién:

—"Ni por ambición, ni por el tráfico de pan. Escribo para los amantes que a esta hora están haciéndose el amor y hacen caso omiso de mis poemas".

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

aller et retour

Djuna Barnes



Ilustración de Renata Schussheim

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El relato "Aller et retour" ("Ida y vuelta") es uno de los más interesantes de la escritora neoyorquina Djuna Barnes. Acaba de aparecer en España, editado por Seix-Barral (sello que también publicó una nueva versión de su excelente novela *El bosque de la noche*).

En el tren de Marsella a Niza viajaba una mujer de gran vigor.

Tenía bastante más de cuarenta años y era más bien voluminosa de cintura para arriba. Un entrelazado de encaje le ceñía el pecho, las ballenas del corsé se doblaban cada vez que respiraba, y al respirar y moverse le resonaban las numerosas cadenas de eslabones de oro basto y el sonido de voluminosas joyas pesadamente engastadas subrayaba el más ligero gesto. De vez en cuando acercaba unos impertinentes de largo mango a sus ojos castaños, que pestañeaban frecuentemente, para examinar el paisaje desdibujado por el humo del tren.

En Tolón bajó la ventanilla y se asomó para pedir cerveza, y el ante de la falda ajustada en las caderas se le levantó ligeramente por encima de las botas de color canela atadas hasta arriba sobre las piernas torneadas y, más arriba, el rosa de las medias de lana. Se volvió a sentar saboreando la cerveza y controlando las sacudidas del cuerpo con la firme presión de sus pies regordetes contra la estera de goma.

Era rusa, viuda. Se llamaba Erling von Bartmann. Vivía en París.

Al salir de Marsella había comprado un ejemplar de Madame Bovary y ahora lo tenía en sus manos, con los codos ligeramente levantados y salidos.

Leyó algunas frases con dificultad, luego puso el libro en el regazo y se puso a mirar las colinas que pasaban.

Una vez en Marsella, recorrió lentamente las calles sucias, sujetándose la falda de ante por encima de las botas, con un ademán al mismo tiempo cuidadoso y distraído. La fina piel de su nariz se estremecía al aspirar el insoportable olor de los callejones más estrechos, pero no parecía ni contenta ni descontenta.

Subió por las empinadas callejuelas llenas de basura que daban al puerto, mirando a derecha y a izquierda, observando cada objeto.

Una mujer enorme estaba despatarrada en la entrada de una habitación individual, atiborrada con una cama de altos barrotes de hierro oxidado. La mujer sostenía un petirrojo en una mano inmensa y lo desplumaba. El aire estaba lleno de plumas, que caían y se elevaban alrededor de muchachas con los hombros desnudos que parpadeaban bajo flequillos oscuros y espesos. Madame von Bartmann elegía cuidadosamente dónde pisar.

Se detuvo ante una tienda de efectos navales y olió el olor penetrante de la cuerda embreada. Tomó varias postales de color con mujeres bañándose, con felices marineros que se inclinaban sobre sirenas de abultados pechos y ojos maliciosos y embaucadores. Madame von Bartmann tocó el raso de las colchas vulgares y de colores chillones, expuestas para la venta en una callejuela lateral. Una ventana con manchas de mosca, polvorienta y agrietada, exhibía, hilera sobre hilera, coronas funerarias de color blanco y púrpura, con cuentas ensartadas en alambre flanqueadas por imágenes del Sagrado Corazón repujadas en hojalata con los bordes de llamas bañadas, el conjunto vario en olas de encaje.

Regresó a la habitación del hotel y, de pie frente al espejo de la alta puerta del armario, se quitó los alfileres del sombrero y del velo. Se sentó, para desatarse las botas, en una de las ocho sillas, colocadas con perfecta precisión a lo largo de las paredes. Las gruesas colgaduras de terciopelo tapaban la vista del patio donde se vendían palomas. Madame von Bartmann se lavó las manos con un gran óvalo de jabón basto de color rojo y se las secó, intentando pensar.

Por la mañana, sentada en las pesadas sábanas de lino entre la caoba de la cabecera y de los pies de la cama, planeó el resto del día. Faltaban todavía dos o tres horas para el tren. Se vistió y salió. Encontró una iglesia, entró en ella y se quitó lentamente los guantes. Era oscura y fría y no había nadie. Dos lamparillas de aceite ardían a ambos lados de las figuras de San Antonio y San Francisco. Dejó el bolso de cuero en un banco y fue a arrodillarse a un rincón. Hizo girar las piedras de los anillos, juntó las manos y la luz brillaba por entre los meñiques; las levantó rogando a Dios, con toda su vigorosa inteligencia, por la redención universal.

Se levantó, mirando a su alrededor, enojada de que no hubiese ninguna vela encendida delante del Magnifique, tocando la tela de la sabanilla del altar.

En Niza tomó un autobus, en segunda clase, y llegó a las afueras hacia las cuatro. Con una gran llave de hierro abrió la alta verja oxidada de un parque particular y una vez dentro la cerró. El sendero de árboles en flor con sus cálices perfumados, el musgo que soldaba las losas rotas, el almizcleño aire caliente, el incesante susurro de las alas de los pájaros invisibles: todo se fundía en una maraña de texturas melodiosas, claras y oscuras.

La avenida era larga y sin recodos hasta dibujar una curva entre dos tinajas macizas, cargadas de metálicas espirales de cactus, y justo detrás, la casa de piedra y yeso.

Los postigos que daban a la avenida no estaban abiertos a causa de los insectos, y Madame von Bartmann, sin dejar de recogerse la falda, se dirigió lentamente a uno de los lados de la casa, donde un gato de pelo largo estaba tumbado muellemente al sol. Madame von Bartmann miró hacia las ventanas medio cerradas, se detuvo, cambió de parecer y prosiguió hacia el bosque.

El zumbido grave y penetrante de los insectos del suelo cesaba en torno a su pasos cuidadosos y ella volvía la cabeza para mirar las esporádicas pinceladas de cielo.

Seguía con la llave de la verja en la mano enguantada, y la muchacha de diecisiete años que surgió de un arbusto la tomó y se puso a caminar a su lado.

La chiquilla iba todavía con falda corta y el rosa de las rodillas estaba apagado por el polvo de la maleza. Su cabello color de ardilla ascendía por la cabeza en dos crestas de luz y descendía a los lóbulos de las largas orejas, donde estaba recogido en una descolorida cinta verde.

—¡Richter! —dijo Madame von Bartmann (su esposo había querido un niño).

La chiquilla se puso las manos en la espalda antes de contestar.

—He estado por ahí, en el campo.

Madame von Bartmann siguió caminando, sin contestar.

—¿Te has parado en Marsella, mamá?

Asintió.

—¿Mucho tiempo?

—Dos días y medio.

►

—¿Por qué medio?

—Los trenes.

—¿Es una ciudad grande?

—No mucho, pero sucia.

—¿Hay algo bonito allí?

Madame von Bartmann sonrió:

—El Sagrado Corazón..., marineros...

Al poco rato llegaron al campo raso y Madame von Bartmann, echando la falda hacia atrás, se sentó en un montículo cálido por la tibieza de la hierba.

La chiquilla, con la ligera elasticidad de los miembros propia de la juventud, se sentó a su lado.

—¿Te vas a quedar en casa ahora?

—Por bastante tiempo.

—¿Era bonito París?

—París era París.

La chiquilla se vio cortada. Se puso a arrancar la hierba. Madame von Bartmann se sacó uno de los guantes color canela, roto en el nudillo del pulgar, y titubeó un momento antes de decir:

—Bueno, ahora que tu padre está muerto...

Los ojos de la chiquilla se llenaron de lágrimas; bajó la cabeza.

—He venido volando —prosiguió Madame von Bartmann—, para ver a mi niña. Déjame mirarte —prosiguió, levantándole la barbilla con la palma de la mano—. Diez años, la última vez que te vi, y ahora eres una mujer —dijo, soltando la barbilla de la chiquilla y poniéndose el guante—. Ven —dijo, levantándose—. Hace años que no he visto la casa.

Siguió hablando mientras caminaban por la oscura avenida.

—¿Sigue en el vestíbulo la Venus de mármol negro?

—Sí.

—Y las sillas con las patas talladas, ¿todavía existen?

—Sólo dos. El año pasado Erna rompió una y el anterior...

—¿Sí?

—Rompí una yo.

—Estás creciendo —comentó Madame von Bartmann—. Vaya, vaya. El cuadro grande, ¿está todavía allí, sobre la cama?

La chiquilla dijo en un susurro:

—Es mi cuarto.

Madame von Bartmann volvió a quitarse los guantes, soltó los impertinentes del broche que tenía en el pecho, se los llevó a los ojos y se puso a observar a la chiquilla.

—Estás muy delgada.

—Estoy creciendo.

—Yo crecía, pero como una paloma. Pero, bueno, una generación no puede ser exactamente igual que la otra. Eres pelirroja como tu padre. Ese —dijo bruscamente— sí que era un tipo raro, loco, ese Herr von Bartmann. Nunca he entendido qué hacíamos juntos él y yo. En cuanto a ti —añadió, cerrando los impertinentes y poniéndose los guantes—, tengo que ver qué ha hecho de ti.

Por la noche, en la maciza casa de macizos muebles, Richter miraba cómo su madre, todavía con el sombrero y el velo punteado, tocaba en el piano que se extendía, larguirucho, elevándose detrás de la ventana de la terraza. Era un vals. Madame von Bartmann tocaba rápido, con efervescencia, y los destellos de sus dedos enjoyados burbujeaban en las teclas.

En la oscuridad del jardín, Richter escuchaba a Schubert, que fluía por la luz de la puerta ventana abierta. La chiquilla tenía frío, ahora, y tiritaba en el largo abrigo que rozaba la frialdad de sus rodillas.



Siempre rápida, con un finale un tanto a la manera de la ópera. Madame von Bartmann cerró el piano, se quedó un momento en el balcón, aspirando el aire y jugando con los bastos eslabones de su cadena, mientras los insectos cruzaban verticalmente frente a sus ojos.

Poco después salió y se sentó en un banco de piedra, respirando tibieza.

Richter se quedó a unos pasos de distancia, sin acercarse ni hablar. Madame von Bartmann empezó, aunque no podía ver a la chiquilla sin volverse:

—¿Siempre has vivido aquí, Richter?

—Sí —contestó la chiquilla.

—¿Hablas alemán?

—Un poco.

—A ver, dí algo.

—Müde bin Ich, geh' zu Ruh.

—¿Francés?

—O nuit désastreuse! O nuit effroyable!

—¿Ruso?

La chiquilla no contestó.

—Ach! —dijo Madame von Bartmann. Luego—: ¿Has estado en Niza?

—Oh, sí, muchas veces.

—¿Qué viste allí?

—Todo.

Madame von Bartmann se rió. Se inclinó hacia delante, con el codo en la rodilla y la cara en la palma de la mano. Los pendientes de sus orejas estaban inmóviles, el zumbido de los insectos era claro y suave. El dolor estaba en barbecho.

—Una vez —dijo— fui una chiquilla como tú. Me encantaban las cosas bonitas. Pero —añadió— de otra clase, supongo. Cosas que eran positivas. Me gustaba salir por la noche, no porque fuese dulce y voluptuoso, sino para asustarme a mí misma, porque la había conocido tan poco y después de mí existiría por tanto tiempo. Pero eso... —se interrumpió—, no viene al caso. Dime cómo te sientes tú.

La chiquilla se movió en la sombra.

—No puedo.

Madame von Bartmann volvió a reír, pero se interrumpió bruscamente.

—La vida —dijo— es inmunda; es también espantosa. Hay de todo en ella: asesinato, dolor, belleza, enfermedad..., muerte. ¿Lo sabes, esto?

La chiquilla contestó:

—Sí.

—¿Cómo lo sabes?

La chiquilla volvió a contestar:

—No lo sé.

—¡Lo ves! —prosiguió Madame von Bartmann—, no sabes nada. Tienes que saberlo todo, y entonces empezar. Tienes que tener una gran capacidad de comprensión, o derrumbarte. Los caballos te alejan corriendo del peligro, los peligros te vuelven a traer. Los cuadros dan una punzada mortal al corazón: están colgados sobre un hombre al que amabas y a quien tal vez asesinaste en su cama. Las flores entierran al corazón porque un niño estaba sepultado en ellas. La música incita al terror de la repetición. Las encrucijadas se encuentran allí donde los amantes juran su amor, y las tabernas son para los ladrones. La contemplación conduce al prejuicio y las camas son campos donde las criaturas combaten una batalla perdida. ¿Lo sabes, todo esto?

De la oscuridad no llegó ninguna contestación.

—El hombre está podrido desde el principio —prosiguió Madame von Bartmann—. Podrido de virtud y de vicio. Estrangulado por los dos y reducido a nada, y Dios es la luz que el insecto mortal encendió para volver a ella y morir en ella. Eso es muy sensato, pero no hay que interpretarlo mal. No quiero que desprecies a cualquier puta que encuentres en cualquier calle; suplica y revuélcate y cesa, pero sin prejuicios. Un asesino puede tener menos prejuicios que un santo; a veces es mejor ser un santo. No te enorgullezcas de tu indiferencia, si te posee la indiferencia, y no entiendas mal —dijo— el valor de tus pasiones, es sólo el condimento de todo el horror. Me gustaría...

No acabó, sino que se sacó en silencio un pañuelo del bolsillo y, calladamente, se enjugó los ojos.

—¿Qué? —preguntó la chiquilla desde la oscuridad.

Madame von Bartmann se estremeció.

—¿Estás pensando? —dijo.

—No —contestó la chiquilla.

Entonces *piensa* —dijo Madame von Bartmann en voz alta, volviéndose a la chiquilla—. ¡Piénsalo todo, lo bueno, lo malo, lo indiferente; todo, y hazlo todo, todo! Intenta saber lo que eres antes de morir. Y —dijo, echando la cabeza hacia atrás y tragando con los ojos cerrados— vuelve a mí hecha una mujer buena.

Entonces se levantó y se alejó por la larga nave de árboles.

Esa noche, a la hora de acostarse, Madame von Bartmann, arrebujada en una cama con un baldaquín de rosas de lino, con volantes y con olor a espliego, llamó por entre las cortinas.

—Richter, ¿sabes tocar?

—Sí —contestó Richter.

—Toca algo.

Richter oyó cómo su madre se volvía pesadamente, exhalando bienestar.

Con las delicadas piernas apuntando hacia los pedales, Richter interpretó, con escasa técnica y toque ligero, algo de Beethoven.

—*¡Brava!* —dijo la madre, y ella tocó de nuevo, y esta vez en la cama de baldaquín hubo un silencio.

La chiquilla cerró el piano, extendió el terciopelo sobre la caoba, apagó la luz y, tiritando todavía en su abrigo, salió al balcón.

Unos días más tarde, después de haber estado evitando a su madre, Richter entró en la habitación de su madre con aire tímido, asustado y ofendido. Fue terminante y concisa:

—Mamá, con tu aprobación, me gustaría anunciar mi compromiso con Geral Teal —su actitud era afectada—. A papá le caía bien. Hacía años que lo conocía: si me das permiso...

—¡Válgame Dios! —exclamó Madame von Bartman, y se volvió bruscamente en su silla—. ¿Quién es? ¿Cómo es?

—Es un empleado del gobierno; es joven...

—¿Tiene dinero?

—No lo sé: papá se ocupaba de eso.

En la cara de Madame von Bartmann había una expresión de dolor y de alivio.

—Muy bien —dijo—, tendréis la cena preparada para las ocho y media en punto.

A las ocho y media en punto estaban cenando. Madame von Bartmann, sentada a la cabeza de la mesa, escuchaba al señor Teal.

—Haré todo lo posible para que su hija sea feliz. Soy un hombre de costumbres serias, ya no soy tan joven —sonrió—. Tengo una casa en las afueras de Niza. Mis ingresos están asegurados: un poco que me dejó mi madre. Mi hermana me hace de ama de casa, es una dama soltera, pero muy jovial y muy buena. —Hizo una pausa, levantando el vaso de vino contra la luz—. Esperamos tener hijos: Richter estará ocupada. Como es de salud delicada, iremos a Vichy una vez al año. Tengo dos caballos magníficos y un coche con unas ballestas perfectas. Podrá pasear por las tardes, cuando esté indispuesta, si bien espero que su mayor felicidad la encuentre en la casa.

Richter, sentada a la derecha de su madre, no levantó los ojos.

A los dos meses, Madame von Bartmann estaba de nuevo con su ropa de viaje, con sombrero y velo, atando la cinta del paraguas mientras esperaba de pie en la plataforma el tren de París. Estrechó la mano de su yerno, besó la mejilla de su hija y subió a un vagón de fumadores de segunda clase.

Una vez el tren se puso en marcha, Madame Erling von Bartmann se sacó lentamente los guantes, de los dedos a los puños, y los alisó firmemente sobre la rodilla.

Ah, qué innecesario. □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



El "gran diario argentino" lleva más de cuatro décadas en permanente mudanza ideológica, aunque siempre fiel en su defensa de una versión de la realidad que legalice el control social.

1945: No sin dolor, el doctor Roberto Noble consumó la venta de su estancia de Lincoln. Más de una década de vida política resultó un infructuoso intento por alcanzar el procerato, amén de algún que otro homenaje por la ley de propiedad intelectual. Se convenció de que la decisión era la más acertada: encumbrados estadistas como Bartolomé Mitre y José C. Paz habían incursionado con éxito en la empresa periodística, siendo venerados precisamente como hombres de prensa antes que por sus dotes políticas. La aparición del primer ejemplar del diario significó más que un desafío; despreciar la franja vespertina y competir directamente con los colosos de la mañana marcó desde el comienzo el perfil del proyecto que se proponía romper con el monótono redoble de los tambores de *La Prensa* y *La Nación*. El nombre, pues, no podía ser otro que *Clarín*.

1988: Casi doscientos millones de dólares limpios por año en concepto de publicidad y ventas, la extensión de los negocios hacia la producción de papel de diario y la radiofonía, los guiños seductores a las actividades televisiva, bancaria y de la medicina privada, son las más palpables manifestaciones de la realización del sueño del prócer de la empresa periodística. Setecientos mil ejemplares vendidos de promedio semanal, y más de un millón los domingos, colocan a *Clarín* en el primer lugar de Iberoamérica y el séptimo del mundo. El respeto y hasta el temor de grupos políticos y económicos son motivos, más que sobrados, para preguntar ¿Cómo llegó Roberto Jorge Noble, fundador y primer director de la empresa, a concretar el imperio periodístico que abarca hoy el cuarenta por ciento del mercado metropolitano de diarios en avisos comerciales y circulación?

La trayectoria política de Noble estuvo poblada de zigzagueos, aunque hay que reconocerle al hombre que no siempre eligió la obsecuencia oficialista.

Justamente el carácter principista se le notó desde el inicio, cuando a mediados de la década del '20 se afilió al Partido Socialista Argentino, aquel de Justo, Palacios y Bravo. Aunque las inclinaciones del joven Noble en la interna partidaria se volcaban hacia Pinedo y De Tomasso, en quienes reconocía a sus auténticos formadores.

Consustanciado con sus maestros, los siguió cuando en 1928 tomaron el camino de la escisión y fundaron el Partido Socialista Independiente. El giro a la derecha aportaría sus consecuencias en los años siguientes: adherente sin ambigüedades al golpe de Uriburu, Noble creyó conveniente posar junto a otros patriotas ilustres para el fotógrafo de Crítica, que lo sorprende a la diestra de Natalio Botana. El legendario director no tenía por esa época motivos de sospecha; los tiempos de competencia vendrían después.

Nuestro joven personaje, a los veintinueve años, estaba dominado por otras preocupaciones. Allanando el camino al poder con el fraude patriótico y la abstención radical. Agustín P. Justo accede a la presidencia y Noble, aliado a los conservadores en la "Concordancia", ocupa por cuatro años una banca de diputado nacional.

Desde ese puesto presenciará cómo su apreciado Pinedo, absolutamente olvidado del socialismo que propugnara cinco años atrás, pasaría a ser una pieza fundamental de la entrega de la economía nacional. Pactos con Inglaterra y Juntas Reguladoras, estreno de picana y urnas de doble fondo contaron con apoyos activos o silencios cómplices de los legisladorcs oficialistas.

Tiempo después de la finalización del mandato "popular" de Noble, llegó el turno de ejercer el ministerio de gobierno de Manuel Fresco. Este personaje, catalogado como el más fraudulento de los gobernadores electos que hayan pasado por Buenos Aires, confió al ya experimentado abogado la cartera principal del gabinete, desde la que Noble dirigiría las fuerzas policiales de la provincia.

La Guerra Mundial se avecinaba y en Argentina parte de la población tomaba partido por uno u otro de los bandos que se iban prefigurando. La actitud de Noble ante la disyuntiva fue la de poner un pie en cada frente de batalla.

Raúl Scalabrini Ortiz lo acusó de ser un "respetuoso oidor" de las directivas inglesas, nada extraño en un funcionario que habiendo sido diputado no realizó objeciones al pacto Roca-Runciman. El propio Noble se encargaría de volcar elogios hacia la otra parte. Diría desde su ministerio que "Mussolini es el modelo viviente del moderno hombre de estado... El sueño anheloso de Nietzche, que predecía para el futuro la implantación de una estirpe directora de superhombres, parece concretarse en este espléndido retoño de los grandes de la antigua Roma... Los argentinos nos regocijamos con alegría de hermanos por la gloria de Italia y Mussolini"(1).

Este extraño oficio de servir simultáneamente a dos enemigos en una guerra que estaba a punto de comenzar, pasó por alto en la biografía que la Fundación Roberto Noble encargó en 1978 a Luis Alberto Murray.

Esa omisión no le quita otros méritos al libro. Como el de detallar de qué tuvo que desprenderse Roberto Noble en 1945, ya retirado de la función pública y de la actividad político-partidaria, para concretar el sueño del diario propio.

"En el partido bonaerense de Lincoln, una de las áreas más apropiadas tanto para la ganadería como para múltiples cultivos, el ex legislador y ministro contaba con 3.000 hectáreas y algo más valioso aún: una estancia bien organizada, bien administrada, donde se criaban novillos de raza fina, se sembraba trigo, se ordeñaban vacas. 'Santa María' —en honor de su madre y primera admiradora, doña María Larrosa— se destacaba entre otras cosas igualmente gratas, por un edificio hecho construir por él, amplio, alegre, elegante, cómodo. Algo muy semejante a una buena casa del Barrio Norte de la Capital"(...)

"Una biblioteca tan importante como la que mantenía el doctor Noble en su residencia en Buenos Aires; una discoteca (detalle rarísimo en viviendas rurales de entonces) no menos significativa de los gustos refinados de su dueño. Un 'chef de cuisine' digno de la calle Quintana. Una bodega con ejemplares tan sutiles como los discos y libros."

"Alrededor de la mansión, un parque de casi 25 hectáreas por el cual van y vienen aves de todo tipo que se saben seguras, porque está prohibido hacerles el menor mal. Ese parque no ha surgido por azar; fue diseñado por uno de los más famosos expertos en la materia de aquellos tiempos: Benito Carrasco."

© Clarín Datos Argentinas | www.ahira.com.ar



"Pileta de natación, canchas de tenis, picadero de polo, stand de tiro. Cualquier otro que no fuese Roberto Jorge Noble se habría dado por satisfecho con gozar de esa paz rentada"(2).

La renta vendría por otro lado y acoplada a una aureola de prócer, fruto de un trabajo de años a partir del 28 de agosto de 1945, con la salida del primer número de Clarín.

Notas editoriales a toda página con su firma, encarando los temas con una postura de estadista que pasaría a ser clásica. Con el tiempo, algunos de esos trabajos integrarían libros como *Satelismo contra soberanía* o *Argentina potencia mundial*.

El acostumbrado autobombo de los directores de diarios fue llevado al extremo por Clarín, que publicaba las fotos y dibujos de Noble invariablemente de perfil, por propia indicación estética del ex-socialista, ex-socialista independiente, ex-conservador y ex-filofascista.

Amoldándose a los nuevos tiempos, nuestro hombre no habría tenido cargos de conciencia para presionar con sus vinculaciones con el gobierno peronista a uno de sus empleados que habría reclamado una importantísima suma derivada de las comisiones por los avisos clasificados, una iniciativa surgida a pesar de las reticencias del director.

La versión oficial sobre el origen de los clasificados de Clarín es diferente. Francisco Llano, partícipe de los comienzos del diario, comentó que "al Dr. Noble se le había metido entre ceja y ceja que debíamos tener —estoy hablando de 1948, es decir a dos años de la aparición— tantos avisos clasificados como *La Prensa*. Esto constituía, evidentemente, una utopía, máxime cuando él mismo proclamaba que 'en este país nadie está oficialmente muerto si no aparece el aviso en *La Prensa*'"(3).

En cualquiera de los dos casos es innegable, hasta para los acólitos de Noble, que fue el cierre temporario y posterior expropiación del diario de Ezequiel Gainza Paz el factor determinante en el éxito económico de *Clarín*. Los millones de pesos que engrosaban las arcas de Avenida de Mayo y Bolívar se desviaron hacia la sede primitiva de *Clarín*, en Moreno al 800.

Los diez años de la empresa coincidieron con el golpe "libertador" de 1955. La paciente espera de aquel empleado por cobrar su indemnización habría sido estéril: Eduardo Busso, ministro del Interior de la dictadura de facto, era cuñado de Roberto Noble, a la sazón ex-peronista.

El acceso de la UCRI al poder vino como anillo al dedo al director de *Clarín*, quien, ahora sí, sería desarrollista hasta el fin de sus días.

La afinidad de pensamiento entre Noble y Frondizi-Frigerio no es secreto para nadie, y en una paráfrasis de la historia del huevo y la gallina, el director de *Clarín* sostenía que el diario no era oficialista, sino que el gobierno tomaba los postulados del diario

El idilio de la empresa con el frondifrigerismo se produjo a la par de un sostenido avance en las ventas del diario. La jura a la magistratura de Frondizi fue simultánea a una circulación neta pagada de 278.100 ejemplares por día. Al producirse el cuartelazo de Poggi-Guido, las ventas de *Clarín* alcanzaban a 344.100 unidades.

La empresa celebró en 1960 la fiesta de los quince años con la inauguración de su actual edificio de Tacuarí. Un pomposo acto al que no faltaron el presidente y el cardenal Caggiano, fue coronado con el discurso de Roberto Noble, ya indiscutido prócer viviente.

No fueron las palabras de compromiso que se acostumbran a balbucear en esas ocasiones. El director-fundador dirigió un mensaje a los hombres de los nuevos tiempos destinados a cubrir "la gran tarea" de la "generación del '60". ¿Otra vez "la estirpe directora de superhombres" de los tiempos de preguerra?

La "solución Guido" y la posterior elección de Illia representaron la vuelta a la oposición de Noble, luego de treinta y dos años de oficialismo móvil. El golpe de Onganía le dio la oportunidad de volver a la normalidad, cuando escribió desde París que "Dios quiso que las Fuerzas Armadas salieran intactas de esta prueba". "El hombre común... siente que en lo íntimo de su ser renace una esperanza", observó Noble del otro lado del océano.

Enero de 1969 lo sorprendió con la muerte. Las condolencias de Frondizi calificaban de "tragedia nacional" el deceso, en tanto la familia comenzaba a disputarse la herencia. Idas y venidas concluyeron con el reparto conocido: la segunda esposa de Noble, Ernestina Herrera, presidiría el directorio de la empresa. La hija del primer matrimonio se conformaría con los campos de la provincia de Córdoba.

A poco menos de veinte años del fallecimiento de Noble, los presagios de Onganía pueden confrontarse con los hechos y darle la razón al dictador: "los continuadores del doctor Noble, a través de ese órgano *(Clarín)*, serán quienes harán más perdurable esa trayectoria que constituirá, sin duda, el mejor homenaje al fundador de esa gran empresa".

Veamos. La participación de las ventas de *Clarín* sobre el total del mercado metropolitano creció del 15 por ciento en 1957 al 41,6 por ciento en 1987. Los ingresos por publicidad en las ediciones dominicales oscilan entre setecientos y ochocientos mil dólares. Solamente en concepto de ventas, embolsa casi cuarenta millones de dólares por año, que alcanzan a ciento sesenta millones por publicidad comercial.

Todo con el papel a mitad de precio que le provee la empresa de la que es socio privado mayoritario. Y sin incursionar en otros terrenos fuera del diario.

Cuatro décadas en permanente mudanza ideológica no representan, en sí, un pecado mayúsculo. Más de un mortal tuvo y tendrá giros en su pensamiento aunque, seguro, tratará de no pendular entre Alfredo Palacios y Benito Mussolini.

Pero ya es sabido que el futuro de la Argentina moderna es de los pragmáticos. Y en eso, *Clarín* no se prenderá del último vagón de la historia.

NOTAS:

1 Ferraro, Roberto. *Del fraude a la soberanía popular*, Ed. La Bastilla, extractado de Spilimbergo, Jorge Eneas, *Nacionalismo conservador y nacionalismo revolucionario.*

2 Murray, Luis Alberto. *Vida, obra y doctrina de Roberto Noble*, Fundación Roberto Noble, 1979.

3 Ieracitano, Mónica, *Clarín ¿Ha trascendido su adherencia ideológica?*, mimeo. Universidad Nacional de Lomas de Zamora, Facultad de Ciencias Sociales, 1981.

EL DELITO AMERICANO (resonancias, vibraciones, transparencias...)

Indio Solari

MUJERES IMPERIALES

Mis rayos X. La de las indecentes burbujitas de saliva y los ojos helados por el orgullo. Todo un puto desbarajuste montado en un tórax radiante. Una rana rubia de vientre danzarín y un culo de los años cincuenta que se lleva bién con mi sofá. En un momento parece borracha, muerta y despatarrada con la blusa abierta. Luego, en un instante, le come a uno. Va con anfetaminas y cosas finas y mucha cerveza en la cocina. Sin embargo sus tetas siempre están tibias. Con lo que está dicho el amor...

En cambio "la capitana" es mierda pura. Sus riñones están hecho puré y es una cobarde. Tiene miedo de morir como una perra en la calle. Cuando no mea sangre puede hasta ser una tipa divertida (esto cada vez es menos frecuente). Sabe herir los sentimientos. Cree que solamente por eso le gusta a la gente. Con lo que está dicho el amor... Tenemos por útimo a la "cieguita de la Stratocaster", una violera que dilea y es el "cuco" de los taxis. Lleva los pedales en una bolsa de supermercado (en el fondo le da un poco de vergüenza). No es de gastar saliva y parece inofensiva pero toca con manos de mala y jala de lo peor. Una sola vez tiró unos tiros y nunca habló de los detalles. La "cieguita" es una mina bastante hostil pero es el pedazo de carnada que yo estaba esperando. Un artículo de mi gusto. Una flaca seca de piragüa pero fácil de empalar. Tiene la bocha en un Sony y le gusta fanfarronear del palo. Con sólo llorarle un poco da la mejor calidad y afloja el blindaje cuando logra diversión. Eso sí, no le vuelvas con el mismo cuento. Es bueno cambiar los trucos, morder en otro lugar. Con lo que está dicho el amor...

P.D. Tengo miedo de morir de sed lejos de mi linda fugitiva. Sin esa estúpida estoy perdido. Esa judía magnética de corazón ligero, que se metió en mi cuerpo como cuchillo mientras reía en la oscuridad. Ni el diablo puede mejorar mi amor. Con lo que está todo dicho.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Habla el ***Comandante José Miguel,*** *máximo dirigente del* ***Frente Patriótico Manuel Rodríguez***

"Estamos sobre un barril de pólvora"

En San Pablo, Brasil, por Roberto Candal



Comandante José Miguel, número uno del FPMR, dice que esa organización se considera en libertad de acción para emprender una fase superior de la lucha armada que denominada la Guerra Patriótica y Nacional, advierte que la permanencia de Pinochet en el poder es una amenaza para los países limítrofes con Chile y afirma que el régimen provocará un nuevo 11 de setiembre si se ve desbordado por la situación.

—¿Qué significó el plebiscito para el FPMR y en que alteró sus objetivos estratégicos?

No fue más que una medida dentro del cronograma de la dictadura para mantenerse en el poder. Hasta el momento le bastó con la fuerza de las armas, ahora trata de legalizarse ante la comunidad internacional para proseguir con un proyecto que también aspira a implantarse en otros países de la región: la institucionalización del apartheid económico, el país de los pocos bajo la fachada del desarrollo y la trasnacionalización que se traduce en más utilidades para los poderosos y mayor probreza para millones de chilenos.

De ahí que rechazamos al plebiscito por principio, con la convicción que para el pueblo chileno la disyuntiva sigue siendo clara: se rinde, se arrodilla y acepta las imposiciones de Pinochet o se levanta y encara la lucha frontal. Esta última es, a nuestro juicio, la única opción posible. Pero no nos quedamos en una actitud principista sino que proclamamos como único camino digno y viable la guerra patriótica y nacional.

Durante la etapa electoral, por llamarla de alguna manera, no efectuamos acciones para impedir la celebración del plebiscito debido a que una parte importante del pueblo pensó honestamente que se trataba de una posibilidad para recuperar la democracia. Esto no ha sido por falta de capacidad militar. Dijimos que si había chilenos que pensaban honestamente en las posibilidades que se abrían con el plebiscito, íbamos a respetar ese sentimiento.

Claro, no podíamos quedarnos de brazos cruzados y darle una tregua a un régimen que emprendió una guerra unilateral por 15 años. En estos meses realizamos acciones de castigo contra soplones y personeros del régimen como el fallido atentado al fiscal "de la muerte", Fernando Torres, el ajusticiamiento del coronel Miguel Rojas (que dirigió la operación "Albania"), ni dejamos de estar en las movilizaciones junto a las masas.

Con el plebiscito se logró ilusionar a parte del pueblo y esa ilusión fue incentivada a gran escala por sectores de la oposición que sin pudor proclamaron que iba a ser legal, pasando por alto que el fraude ya existía antes de depositar el voto. No nos interpusimos en ese proceso, pero también adelantamos que, materializado el fraude que atornilla a Pinochet en el poder hasta 1997, nos consideramos en libertad de acción para emprender una fase superior de la lucha armada.

—¿Cuáles son las características de esa guerra patriótica y nacional a la que se refiere?

No hablamos del inicio de la guerra sino una etapa más elevada de la lucha que nos aproxima a ese objetivo antes definido. A 15 años de dictadura y después del plebiscito quedará demostrado que se cerraron una vez más las puertas para recuperar pacíficamente la democracia. Si alguien tenía dudas al respecto, el plebiscito terminará por despejarlas. Las propuestas de la oposición irán a un callejón sin salida, se producirá un gran descontento conocido el fraude, y en esas circunstancias, con un pueblo desilusionado emergerá la lucha armada como un camino moralmente intachable. Hay gente que dice que puede ser moralmente intachable, pero igual no es viable. Los que sacan esa conclusión se equivocan, subestiman la experiencia histórica acumulada y las potencialidades demostradas especialmente este último lustro. En cuanto a las características de la guerra patriótica y nacional prevemos que sea el enfrentamiento irregular en todo el territorio y en todos los planos posibles. Quiero destacar que el contenido de esta guerra es eminentemente de liberación nacional, a partir de la apreciación que las fuerzas de Pinochet constituyen un ejército de ocupación. Será larga y las etapas se irán sucediendo en la medida que el pueblo se incorpore al combate hasta construir su propio ejército.

—¿Pinochet no llega a esta situación habiendo ampliado su base social, incluso entre los sectores más castigados a través de diversas medidas como la entrega de casas, condonación de deudas, aumentos salariales, resolución en algunos lugares del problema de la alcantarilla o el agua potable?

—¿A cuántos beneficia, me pregunto? Ese es un espectáculo propagandístico montado desde los grandes medios, pero en realidad los que reciben las "bondades" del régimen son una ínfima minoría. No hay que olvidarse que en Chile la pobreza llegó a límites impensados en otras épocas, el pueblo no aguanta más y por eso quiere luchar. Ya no confía en milagros ni grandes promesas. Somos conscientes que estamos ante una ofensiva demagógica, una operación de maquillaje político que incluye bonificaciones de seis mil pesos (en un país donde hay sueldos de cuatro mil pesos), como ocurrió el 11 de setiembre. Si embargo, por encima de todo eso este pueblo no se resigna a vivir sin libertad. Ya hizo carne formas elevadas de combate, aprendió a ganar espacios, armar barricadas, enfrentarse a la represión, vencer el miedo. Ya comenzado a salir del terreno tradicional de la disputa política y luchar de una forma distinta. Aplica la violencia porque antes no había sufrido tanta violencia. Esto no significa que subestimemos al régimen en sus maniobras populistas. No es un dato nuevo que Pinochet trata de mostrarse como un "abuelito bueno" que da besos a los niños, habla al país desde su gabinete acompañado por la foto de su esposa. Pero eso no alcanza, Chile es como un volcán a punto de desparramar su furia, estamos sobre un barril de pólvora.

—Julio de 1986, muestra el mayor grado de enfrentamiento entre la oposición y el régimen. Incluso se lo veía como "el año" en que iba a caer, ¿cuáles fueron los factores que le permitieron a los militares volver a tomar la iniciativa y que garantiza que eso no vuelva a suceder?

—Consideramos que por esos días se da una situación pre-insurreccional, con la violencia de masas a un nivel nunca antes visto colocando en jaque a la dictadura. En esos momentos, hay sectores que, por razones diferentes, abandonan la movilización. Unos veían que se estaba gestando una salida popular y se atemorizan, al punto que prefieren a Pinochet en el poder e insertarse en su institucionalidad. Otros, sacan conclusiones equivocadas de las grandes movilizaciones de julio, al considerar que no hay fuerza suficiente para cambiar las cosas. Pierden confianza en el pueblo. Unos y otros confluyen y resignados, aceptan las reglas vigentes. El FPMR evaluó que la ausencia de una conducción consecuente impidió llegar más lejos. Mostró con crudeza el insuficiente desarrollo del componente militar. Ante un pueblo con tanta disposición de lucha, sólo una vanguardia real permitirá la victoria y a eso aspiramos como organización.

—¿Por qué dicen que la permanencia de Pinochet es una amenaza para la continuidad institucional de otros países latinoamericanos, específicamente los limítrofes con Chile?

—El hecho de que Pinochet se blanquee a través del voto es seguramente visto con más que expectativas por militares golpistas. Alienta, sin duda, a la reproducción del modelo chileno, como esquema viable. Pinochet da un golpe, provoca miles de desaparecidos, muertes y torturas, aplica un plan económico que favorece a los grupos económicos más poderosos, inventa una ficción jurídica como la constitución de 1980 y además gana una consulta (cosa que por ejemplo la dictadura uruguaya no pudo lograr) en la que interviene la oposición. No dudo que algún milico se sienta atraído por esa receta...

—¿Cómo se encuentra actualmente el FPMR?

—Hay muchos sectores que simpatizan o comienzan a simpatizar con nosotros, contamos con una base importante para desarrollarnos que cree que existe una enorme contradicción entre las directivas de las fuerzas políticas y el sentir del conjunto del pueblo. Pensamos que las cúpulas políticas no interpretan lo que le pasa a la gente. Si optan por aceptar las imposiciones del régimen e impulsan la movilización restringida, no entienden lo que sucede abajo. El pueblo quiere luchar como quedó demostrado el 30 de agosto cuando la oposición llamó expresamente a cacerolear, que es una forma de protesta primaria, fue más allá de esas directivas y salió a enfrentarse con los Pacos (carabineros), armar barricadas, provocar apagones. Volviendo a la pregunta, creemos que para los partidos que aceptaron la institucionalidad el Frente es como un fantasma, porque saben sin decirlo que el rodriguismo interpreta el sentir de la masas. No tienen un conocimiento real de nuestra capacidad y hasta a veces nos sobredimensionan a tal grado que nos gustaría en estos momentos tener esa fuerza que suponen. Por eso decimos que somos como fantasmas. El pueblo chileno está harto de ambigüedades, intuye que dentro del esquema que diseñó el pinochetismo no tendrá soluciones, quiere un lenguaje claro, directo, actitudes decididas, hechos y no palabras. La forma tradicional de hacer y concebir la política se agotó en nuestro país, el pueblo quiere luchar y llegará tan lejos como podamos llevarlo...

—¿Qué saben de los chilenos detenidos en Argentina a quienes se los acusa de estar vinculados al FPMR?

—Sólo lo que leímos en los diarios. Conocemos que son ciudadanos perseguidos en su país, independientes, que buscaban a su modo ayudar al pueblo de Chile. Admiramos su actitud.

—Por último,¿cómo se imaginan Chile después del 5 de octubre?

—Sumamente explosivo. Se producirá un nuevo reordenamiento político, pensamos que el fraude hará recapacitar a sectores populares que participaron del plebiscito, pondrá en evidencia que hay que asumir otras formas de lucha. Como frente de los pobres, los que no tienen trabajo ni pueden estudiar, esperamos algún día, no muy lejos, conducir al pueblo a la victoria. Representamos a una generación que nació para vencer y no ser vencida, con una dignidad tan alta como la cordillera, aunque parezca algo grandilocuente. No queremos una vida de frustraciones, queremos gozarla y conocer qué es la alegría.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ANTICIPO

ORATORIO MATER

Vicente Zito Lema

Editorial Contrapunto dará a conocer en breve la versión completa y definitiva de **Oratorio Mater.** Anticipamos uno de los diálogos que integran la obra y la reflexión que sobre la misma hiciera el crítico Nicolás Rosa.

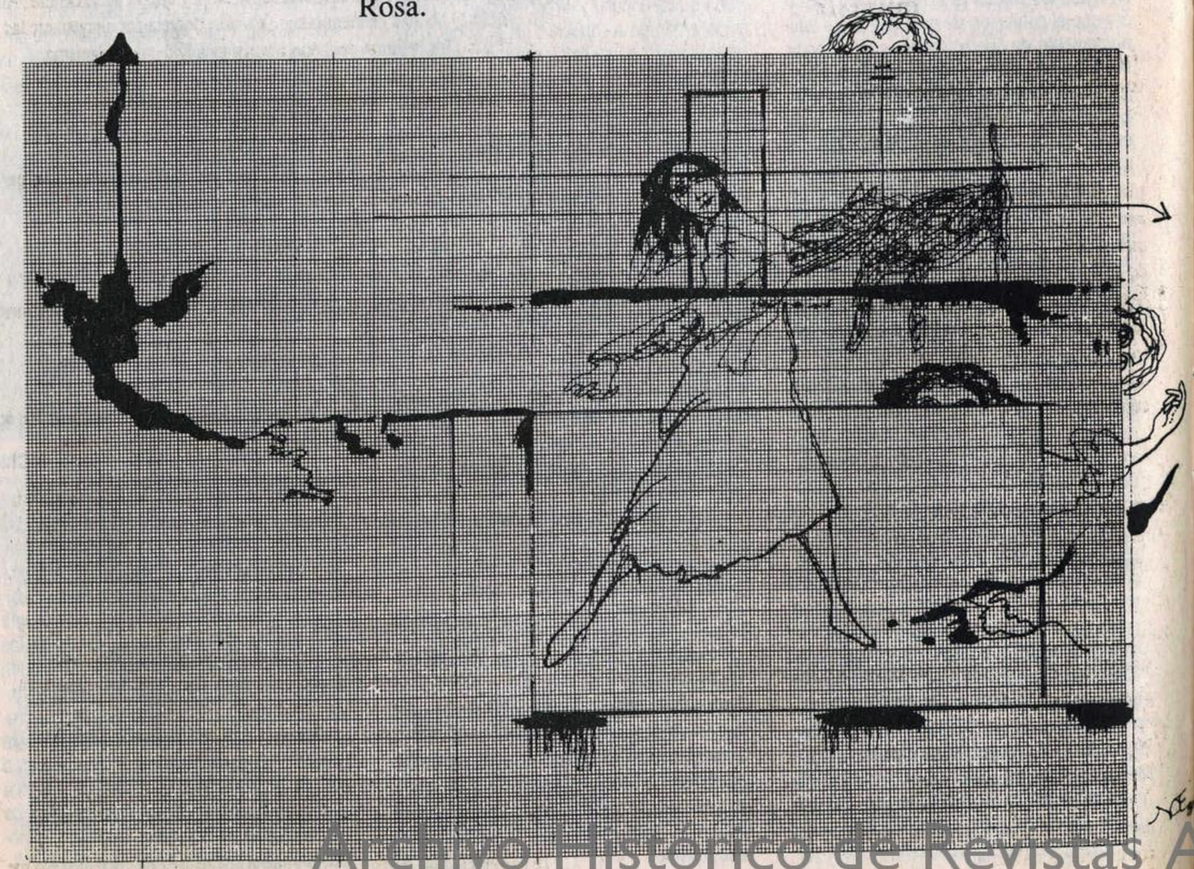


Ilustración de Luis Felipe Noé

DIALOGO DE MATER Y EL GUARDIAN DE LA RAZON

GUARDIAN DE LA RAZON

Cruzando la verja la loca se acerca. A cada quien su corona, a cada cual su lugar.

MATER

¿Alguien me llama? ¿Dónde está? ¿Qué le pasa?

GUARDIAN

Cruzando la verja la loca se acerca. A cada quien su corona, a cada cual su lugar.

MATER

Ay, no, esas voces no me llaman. Solo son burlas que poco se distinguen del insulto, que mal esconden el miedo.
¿Temen su locura que ponen en mí igual que una rosa de espinas en el pelo? ¿Es el viejo pavor a la profecía que pueda estallar en mi boca? ¿Les asusta esa verdad de la que huyen más a prisa que de la peste?

GUARDIAN

Vean como brota la cizaña entre sus delirios. Escuchen como la palabra delata la enfermedad de su pensamiento.

MATER

¿También mi corazón está condenado a ser una isla *sin más luz que la muerte*? Si en la desesperada necesidad de amor está la locura, allí voy yo, *aunque sea el camino más alto y más desierto*, que ya poco importa. Yo desespero locamente, yo me extravío sin músicas ni socorro; pero lo que pasa en mi alma, el látigo que marca mi carne no me distingue de ninguna otra mujer que ve cómo una gota de agua cae sobre la cabeza de su hijo. Una gota no lo ahoga, pero son infinitas gotas, y yo peor que atada, yo con mis manos sueltas que no me sirven para detener esas malditas gotas que caen y caen, que todo lo cubren, ¡que ya no me dejan ver!

GUARDIAN

¿Gotas de agua que no te dejan ver? ¿Y por qué no gigantes con lenguas de fuego? También hay quienes convocan a los ángeles... ¿Aún no te ha visitado?

MATER

Sólo abres la boca para herir. Me clavas un hierro con cada palabra... ¿Será así el harpón en la ballena? ¿Se revolcará como yo la pobre y toda su fuerza no le servirá de nada?
Pensar que creía tener el cuerpo exhausto... No, me dejaré este hierro...
Me has hecho brotar nueva sangre.
¿Quieres saber por qué desespero? ¿Cómo se agita en mi carne el recuerdo de mis hijos? ¡O sólo te interesan los cuchicheos por la espalda, las burlas con que niegas mi razón!

GUARDIAN

Te llenas la boca con tus hijos, ¡puras palabras! Si tanto los amabas, ¿por qué no te preocupaste a tiempo, no seguiste sus pasos, no los vigilaste mejor? Una estaca bien puesta hace que no crezca torcido el árbol.

MATER

De tanto sofocar los deseos te has castrado y ahora pretendes un mundo a tu semejanza. Vigilar, seguir, ¿la ronda en un patio sin salidas?, ¿una flor en la frente que sangra?

GUARDIAN

¡Termina con tus difuntas flores!. Hablábamos de tus hijos.

MATER

¡Y de ellos estoy hablando! Cuando una mujer da a luz, cuando se corta el cordón umbilical y se escucha un gemido, una siente que hay algo que se va para siempre. Que su propia alma es ahora una hojita que pone con cuidado en el río, que se mira y se alienta desde la orilla y que ya no se detiene. Allí comienza la libertad de nuestro hijo. Y una se desvela por ahuyentarle las pesadillas y los peligros, pero nunca aprisionándolo con su egoísmo.

GUARDIAN

¿Olvidas que el amor es enemigo de la libertad? Hay que cuidar lo que es de uno; no dejar la puerta abierta.

MATER

No hay pecado más terrible que convertirse en carcelero de lo que amamos.

GUARDIAN

Piensa en un niño arrodillado en la noche. ¿Podrá cruzar el bosque quien no ha madurado lo suficiente? ¿O acaso pusiste en sus manos ladrillos calientes para que jugara?
Debiste orientarlo, lograr para su boca las mejores palabras. Castigarlo si era preciso. Ningún dolor es excesivo cuando se procura el bien.

MATER

¿Y quién decide lo que está bien, el mismo que castiga? Yo me preocupé por mis hijos, los orienté, pero sin borrar con mis pies sus huellas ni convirtiéndome en parásito de sus ilusiones. Y estoy segura que supieron cruzar el bosque, ¿o no se despojaron de todo, aún del miedo?, ¿o no vivieron apasionadamente para los otros?

GUARDIAN

Te han crecido las plumas, ¿desde cuándo una mujer cacarea tanto? No me

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

engañan tus desvaríos y menos tus razones. ¿Dónde está el titiritero que mueve los hilos?

MATER

Si ahora se me escucha es porque los hombres que tenían que hablar se callaron. Y no cargues mi espalda con tus fantasmas. Quien me acusa con mala intención de ser manejada, no muestra más que su ambición de manejarme.

GUARDIAN

El disfraz se deshace...¡Basta de esconder a tus hijos debajo de las polleras!

MATER

¡Mis polleras no cubren más que el recuerdo de un cuerpo lastimado pero no vencido!

GUARDIAN

Mírate en el espejo. Eres tan violenta como lo fueron ellos.

MATER

Yo no predico ni exalto ni ejerzo la violencia, la padezco. Miseria, castigos y tristezas crecen en esta tierra más fuerte que los yuyos. Pero cuando el que sufre se alza, porque su sufrimiento se vuelve intolerable y sólo queda el dejarse morir, poco a poco, tú y los tuyos se quitan los vestidos de la razón y atacan peor que lobos en celo. ¡Llevan años predicando una paz que huele a cadáver!

GUARDIAN

El delirio te acompañó a tu cama y la peor locura estuvo en tu vientre. Veo el altar en el que se inclinaron tus hijos y al que otra vez acudes.

MATER

¿De qué nos acusas?

GUARDIAN

¡De despreciar a Dios, de negar su orden, de expander el caos en todas direcciones!

MATER

¡Dónde está el poeta que haya escrito que las leyes de este mundo son eternas! Este orden perverso que es tu pasión, y aún el más perfecto, envejecerán más de prisa que el deseo humano. Yo no temo cambiar lo inmóvil. Yo subvierto lo que ya está muerto.

GUARDIAN

¡Subvertir! Que se anoten sus palabras; esta mujer hierve de odio.

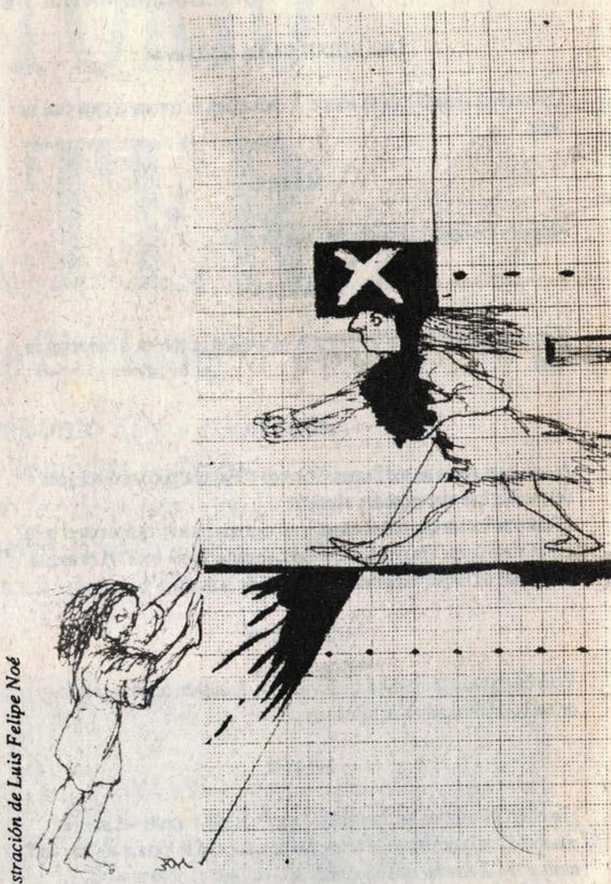


Ilustración de Luis Felipe Noé

MATER

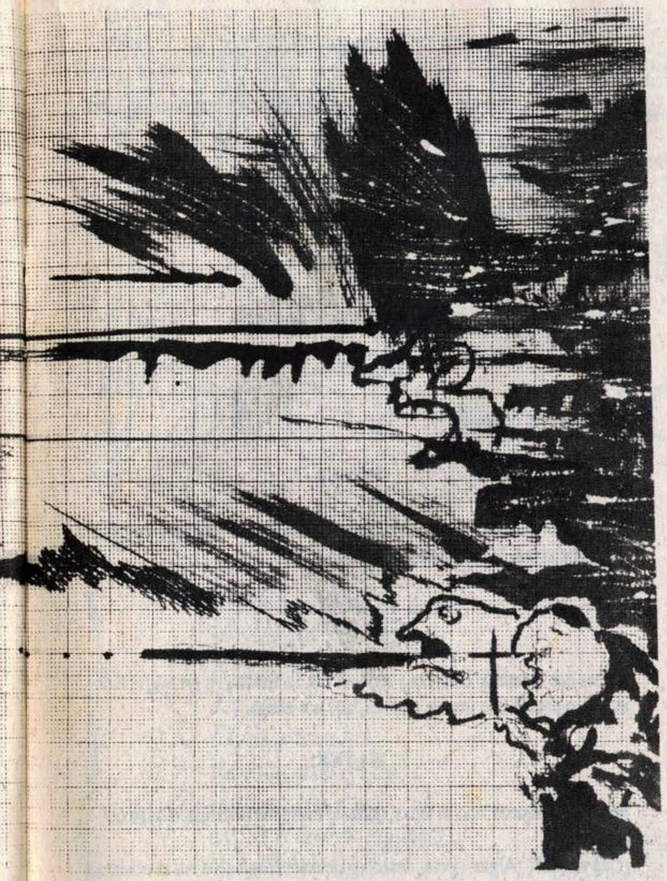
Mírame. Si tanta mentira no te ha tapiado el corazón, ¿cómo puedes acusar de odio a lo que es amor? El odio va de la mano con la venganza y yo busco, por amor a mis hijos, la justicia. Es una palabra grande que ya poco dice, lo sé. Pero aunque sólo encuentre máscaras corruptas y fantasmas que se conjuran para que descrea, yo no transo ni me desvío.

GUARDIAN

No buscas la justicia, es el poder lo que te aturde y atrae.

MATER

¿De qué me serviría una cosa sin la otra? ¿Para vivir rodeada de guardianes? Quiero dormir sin pesadillas. Y es difícil cerrar los ojos con tanta pena.



GUARDIAN

¿Si es sincera tu pena, cómo puedes renunciar al odio? Lloras, te lamentas contra el muro, pero especulas bien y mientes mejor.

MATER

No me avergüenzo de mis lágrimas, pero tampoco vivo en ellas. Raspo como una leona mi cuerpo contra las rejas. Es de impotencia.
Yo no miento, no traiciono ni juego con el dolor. Rechazo la venganza por fugaz y secreta. Le niego a mi enemigo la rapidez de la muerte. Necesito que el que me hizo conocer el asco y nacer el desprecio pague públicamente por sus crímenes. ¡Que la cárcel sea el nicho donde se pudran sus huesos!

GUARDIAN

Perdonar es signo de razón y anticipo de lo divino.

MATER

Elijo mi demencia y dejo el perdón para Dios, pero en el cielo. ▶▶

UNA POETICA DE LA TRAGEDIA ARGENTINA

ETICA Y ESTETICA

Que la Historia nos haya obligado a los argentinos a reabrir el expediente de la "tragedia" en pleno hipermodernismo parodizante, sólo puede entenderse si nos atenemos a la consigna anarquista —gesto moderno— de Nietzsche: el arte es siempre un atentado contra el Estado. El género de la tragedia es la paranoia, su efectuación de estilo, el delirio. Muerte y acabamiento. Narciso marchitado por los batallones injuriosos de los esbirros de la Palidísima. Huerto estéril, hosca oquedad, del pathos huero surge, como la voz en el campo de exterminio —Mahler— una flor ríspida de belleza. La trasmutación de la vivencia hórrida en palabra ritual —oratoria— genera el conflicto de toda estética que desierta la completud imaginaria de lo bello. La vida absorta que el poema de Vicente Zito Lema se encarniza en mostrar —la des-aparición es eso: la vida absorta, suspensa, suspendida... para el otro— obliga al abandono del reposo de la certidumbre —la verdad contundente pero siempre reconfortante del hecho— para sumergirse cruelmente en la espera, en la detención de aquello que nunca alcanzará el registro de lo definitivo, en el tiempo durativo pero expectante de lo agónico, donde la des-aparición convoca el fantasma de una única, última y nunca probada aparición: la manera última de aparecer el cuerpo definitivo, ya sin el horizonte sacro de la resurrección. La irrisoria verdad de un juicio final invertido: ahorrada la podredumbre de la carne —ni siquiera la perversión y el estigma del hálito fétido— también se desdibuja en el horizonte expectante del deseo la posibilidad de la vida resurrecta.

La poemática de Vicente Zito Lema no escapa a la consternación romántica de la palabra bella: que del horror de la noche genocida surja una letra del poder y de la muerte pero que simultáneamente llegue a darnos de la belleza una de sus versiones más nítidas, que de la muerte otorgada se nos presente aquí uno de los textos mayores de la crueldad del pathos moderno, que de esta negatividad —en el régimen de valores de la vida— se nos ofrezca una belleza de sombras— y por ende una sombra de la belleza— es porque la única forma en que el viviente puede sobrellevar la estupidez empecinada de la Historia es a través de los sueños, y de aquellos sueños que son la materia perenne de la persistencia humana, el sueño justiciero de la justicia. Frente a una estética del olvido, el poema erige una ética del recuerdo, y más allá de la memoria, el verso se construye como el insistente y audible murmullo de la re-memoración.

La figura del olvido es el olvido. La figura de la memoria es el recuerdo. La figura de la re-memoración, atrevida, incierta, tal vez utópica, es la inminencia... su belleza, la del destello. Quizá la literatura, y el poema de Vicente Zito Lema se empeña en decirlo, no sea más que eso: la obstinada memoria incandescente de la especie.

Nicolás Rosa

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

GUARDIAN

¡Qué corona de oro tuvieron tus hijos para exigir tanto por ellos! Pobrecitos los corderos... Quizás alguno fue inocente, pero los demás cayeron en la misma trampa que armaron.

MATER

¿Con cuántas varas mides la vida? No los conociste, no los escuchaste, pero los prefieres muertos a que pongan en peligro el infierno que escudas con la razón y que terminará por asfixiarte. Si simplemente abrieras el corazón podrías descubrir que hay una nueva música. Escucha...

GUARDIAN

¡Vaya que la locura salta por la palabra!
¿Por qué no moderas tu lengua? El silbo de las espadas está más cerca que tus músicas. Aceptar la realidad es la única felicidad posible. La realidad es una piedra, aunque caiga al agua. Lo demás, apenas un espejo.

MATER

La realidad que me muestras sólo sirve para tapiar a los muertos. Seguiré esperando que cante mi ruiseñor. No me asustan sus alas moradas.

GUARDIAN

Te gusta pavonearte ante el peligro. Tu ruiseñor está suspendido en el abismo.

MATER

En ese abismo que temes se cae más de prisa con los oídos cerrados y la cabeza gacha.

GUARDIAN

¿Pretendes para el mundo una plaga de soñadores? De la ilusión al terror hay un sólo paso.

MATER

Revolcar al caído. Buena manera de pasar los años...

GUARDIAN

Desprecias la prudencia.

MATER

Rechazo a quien la convierte en egoísmo.

GUARDIAN

Quien mucho exige, desnudo se queda.

MATER

Nada de lo humano me avergüenza. Crecerán buenos frutos de mi soledad.

GUARDIAN

¿Quién te ha hecho así?

MATER

Los que arrancando a mis hijos me llenaron de muerte.

GUARDIAN

¿La muerte es tu deseo?

MATER

¿Qué mujer desea ser besada por labios tan fríos? Pero no temo morir para que otros vivan. Mis hijos tampoco temían.

GUARDIAN

¿Crees que el mundo empieza y termina con la historia de tus hijos? Nos atas a un pasado que impide respirar, que nos ahoga.

MATER

No es mi búsqueda sino tu temor quien te mantiene la cabeza debajo del agua.
¿Qué ves allí? ¿Algas, peces, desechos de soles fríos? ¿No ves también a mis hijos sobre un lecho de arena?
No me respondes. Sólo esa mueca que reservas para enfrentar el delirio. El mundo empieza y termina con la historia de mis hijos... ¿Y por qué no? ¿O conoces acaso otra mejor historia para ser contada? ¿O habrá que sepultar a los héroes y negar a los ángeles? ¿Ya nadie los necesita? ¿Aquí sólo se quiere escuchar el poder de la muerte?

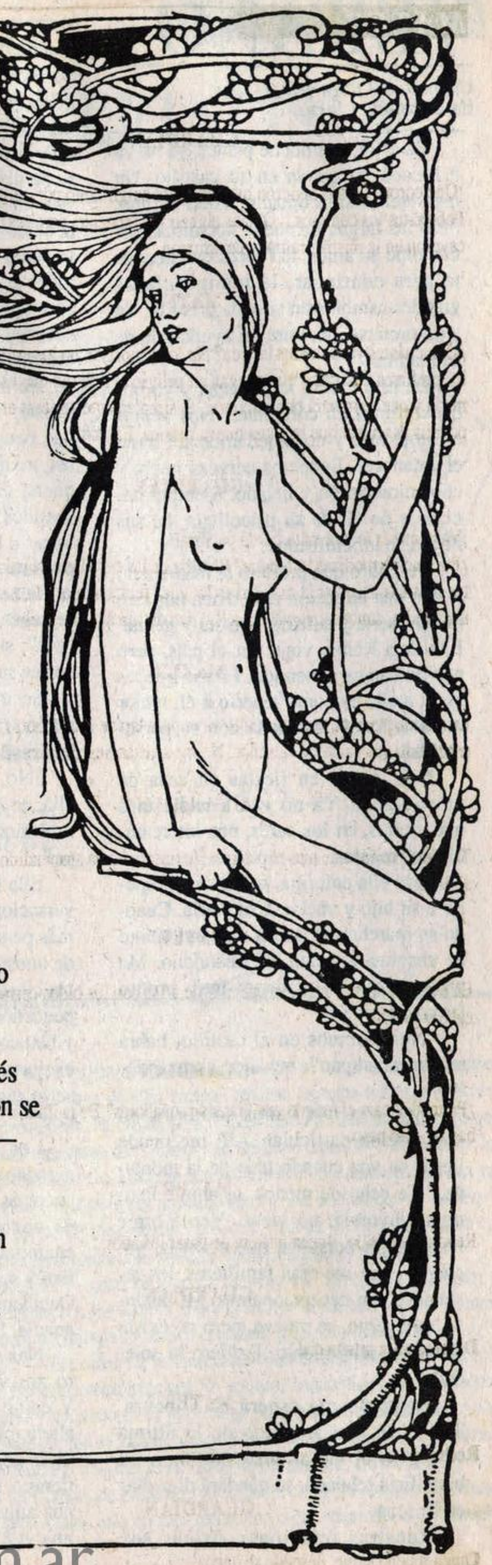
GUARDIAN

¡Estamos hartos de tus héroes y tus ángeles! ¿No comprendes que para vivir hay que aceptar el poder y olvidar el dolor? ¿No comprendes que los héroes sólo sirven para las guerras perdidas, que los ángeles se mueren de frío sobre la tierra?
No, es inútil mi paciencia para que entiendas. Tan inútil como hablar de cosas serias con un niño. Estás condenada a andar por el mundo con ojos de ciega.

MATER

¿Ciega por no haber renunciado a buscar la luz?
Yo siento venir en mis venas la luz entera de la mañana. Si alguien llama a esta bulla de niño, si alguien llama locura a mi esperanza es porque ha perdido la inocencia y convertido a la razón en lengua de la muerte.

LA CAUTIVA



SOCIALISMO:
DE CARNE SOMOS

Tiene una clase de ojos verdes que son puro chantage para las mujeres. Come en Lipps y ama las motocicletas. ¿Las mujeres frívolas, esbeltas como yeguas? También. Walid Jiumblat el líder de los drusos libaneses, el presidente del Partido Socialista Progresista, el ministro de Transporte, Turismo y Obras Públicas de Beirut clandestino no cree en las contradicciones ideológicas —después de todo Franz Fannon se moría por las rubias— y así le fue. Carmen Llera cuenta sus historias de cama con el guerrillero bajo la mirada de su marido, el voyeur Alberto Moravia.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

VERANO

Capítulo del libro "Georgette" de Carmen Llera

EL BEY cambia de planes, ya no va a Moscú, se queda en su castillo. Un mes eterno sin contacto físico alguno. Sólo las largas llamadas nocturnas gritándome su amor, la fuerza que necesita para continuar, la inminencia de grandes cambios en su vida privada. Va a divorciarse, necesita mi ayuda y la de su madre.

De este modo, la princesa y yo nos convertimos en cómplices. Nos vemos en su terraza y nos quedamos allí hasta el amanecer. Bebemos cerveza negra y comemos jamón y helado. Siempre hablamos de él, de su psicología, de sus rarezas e infantilismos.

Descubro que prefiero la madre a él, siento una atracción casí física por esta mujer fuerte y sufrida, egoísta y genial. Ella deja Roma, viaja por el país, pero nos llamamos a menudo. Pienso que tenerla a ella es como tenerlo a él, mejor incluso. Estoy fascinada con su personalidad.

Nos vemos en fiestas en casa de otros árabes. Ya no veo a nadie más que a ellos, en los cafés, nos intercambiamos regalos.

Pero ella enferma, se cansa de esperar a su hijo y vuelve a su patria. Cuando se marcha me queda un sentimiento de absoluta soledad, de abandono. Me promete que solucionará muy pronto las cosas.

"Nos veremos en el castillo, habrá mucho champán", me dice abrazándome.

Sigo con mis baños solitarios en una piscina particular. Allí me puede llegar su voz cuando baja de la montaña. "Te echo de menos, te amo". Pero no se divorcia, no viene. Veo a otros hombres, a personas que conocía, ya, cuerpos que me eran familiares, los resultados son decepcionantes. Mi instinto, mi cuerpo, se mueve, pero no existe el menor sentimiento. Prefiero la soledad.

En otoño me espera en Ginebra. Tengo un mal recuerdo de la última vez, pero él me asegura que todo irá bien. Está relajado, se quedará diez días en Europa.

Nuestras relaciones físicas son siempre sublimes, él dice que depende mucho de mí, habla del poder que ejerzo sobre él. No sabía que lo tenía, o quizá sí. Y aparece de nuevo la famosa mujer fuerte, esta vez con una imagen muy precisa. Me enseña sus fotos. Ella se ha divorciado y espera. Su madre insiste de nuevo en que se case con ella dejando de una vez a Georgette. "Pero la gente no la ama, no es como tú, a ti todos te quieren allí". Todo esto empieza a irritarme, no entiendo por qué me necesita para casarse con otra. "Si estás enamorado, cásate y déjame en paz. si no, no me hables más de ella". Pero él insiste: "No lo entiendes, alguien tiene que ocuparse del castillo de mis asuntos, mi mujer es incapaz". Sé que la pequeña circasiana sólo sabe comprarse vestidos bonitos y joyas, y bailar y provocar a los hombres con los que se encuentra. Es una histérica, algo fantasiosa, bebe y toma tranquilizantes, todos lo saben. "Pero tú amas su cuerpo, su "pot", sus débiles gemidos cuando recorres su sexo grande y rosa".

Se irrita, pero reconoce que tengo razón. "Si quieres casarte por razones de Estado, hazlo".

"No, no puedo renunciar a ti y a ella, no lo haré nunca. Algún día estaremos juntos para siempre tú, Georgette y yo".

Ella forma ya parte de nuestras conversaciones. Conozco su cuerpo en sus más pequeños detalles, está en el centro de nuestro rito erótico. Mientras me habla cierro los ojos y la veo desnuda, sus pequeños senos claros, su cuerpo duro y blanco, su sexo siempre húmedo. Me excita mucho. El se vuelve loco cuando se lo digo. "Nadie conseguirá separarnos".

Los días en Suiza transcurren agradables entre cortas excursiones, encuentros con los amigos y con hombres de negocios y militares. Parece muy enamorado. Casi vivimos normalmente. Estoy segura de mí misma, represento a Occidente, al placer, también a la inteligencia. Me divierto provocándole.

Nos separamos en el aeropuerto, pero nos veremos muy pronto en Roma. Y como sucede siempre que está aquí, altera mi ritmo y mis nervios. Me voy a vivir con él al hotel. Pasamos mucho tiempo solos, damos largos paseos y nos amamos. Bebemos champán y por una vez hablamos "seriamente" de nosotros, del futuro, "siempre juntos".

Vuelve a su país desganado y asustado. Al día siguiente por teléfono su voz suena atemorizada. La situación con que se ha econtrado es pésima, en política y en casa.

Afronta inmediatamente las cuestiones políticas. Es hábil, listo y adora los golpes de teatro. Cambia de alianzas, se las arregla siempre.

En el aspecto privado no sabe cómo actuar. Dividido entre Georgette y yo tiene que casarse con la "gran dama" que quiere su madre la princesa. ☾

Y a mí qué



—Hablemos de Walid Jumblat. Estos días, tras la publicación de "Georgette", el libro de la española Carmen Llera, esposa del escritor italiano Alberto Moravia, usted está en todos los periódicos, que le describen como un "playboy"...

—A mí me gustaría saber realmente quién ha escrito este libro, si Carmen Llera o Alberto Moravia. En cualquier caso, me gustaría agradecer a la señora Moravia por esta publicidad gratuita.

—No ha expresado, sin embargo, su parecer sobre el contenido del libro...

—Para empezar, ni lo he leído ni me interesa leerlo. Tengo otras cosas más importantes en qué pensar. De todo este asunto del que tanto se habla en estos días en la prensa, dentro de pocas semanas no quedarán ni los pozos, porque es una mezquina operación comercial.

—Dicen que usted es un "donjuán".

—Me gustan las mujeres y jamás lo he ocultado.

—¿Por qué dicen de usted que es un "señor de la guerra"?

—Porque lo soy. También lo es el presidente Amin Gemayel. También lo era mi padre y el suyo y todos los jefes de clan. Somos una especie de padrinos, como los de la mafia, pero con alguna pequeña diferencia.

Entrevista a Christine Delphy

POR UN FEMINISMO MATERIALISTA

La francesa Christine Delphy, una de las fundadoras del movimiento feminista de los años setenta, debate con Daniéle Leger las oscuras relaciones entre capitalismo, patriarcado y lucha de las mujeres. Una posición radical que intenta el acercamiento a un feminismo materialista.



El ocio de una mujer que no tiene que hacer nada porque es así como ella se gana la vida no es un ocio en el sentido sociológico del término

Ch. Delphy: — En cuanto al tema de las mujeres, la extrema izquierda y la izquierda revisionista tiene desgraciadamente posiciones muy parecidas con pequeñas variantes. La extrema izquierda rechaza las tesis revisionistas en todos los campos, pero en este caso concreto sólo se separa de ellas por una diferencia de intensidad. Las organizaciones de extrema izquierda se han resignado a prestar atención al problema presionadas por el empuje de los movimientos autónomos de mujeres. Han avanzado pero bajo presión, por la fuerza y a trompicones. Una tiene la impresión de que intentan limitar los desgastes vinculando con todo su empeño la lucha de las mujeres a la lucha anticapitalista. Los análisis que ofrecen son totalmente deficientes y su única finalidad es encauzar a las mujeres hacia la lucha capitalista, como ya hacían cuando no tenían en cuenta la explotación específica de las mujeres. Antes no existía el problema de las mujeres. Estas eran "proletarios como todos los demás" y luchaban contra el capital. Ahora se reconoce que existe una explotación expecífica pero como ésta también se imputa al capital, el resultado es el mismo.

Las organizaciones revolucionarias se sitúan en una posición defensiva frente al movimiento de mujeres. Sólo avanzan porque se ven obligadas a hacerlo. Y los argumentos sobre la construcción de "un movimiento autónomo de mujeres" que de ellas emanan resultan bastante ridículos y doblemente paradójicos. En efecto, para empezar ese movimiento existe; ¿a qué viene pues este deseo de "crearlo"? En segundo lugar, las militantes de las organizaciones que los plantean son doblemente no autónomas: no son autónomas con respecto a sus organizaciones y van a remolque de los movimientos feministas tanto desde el punto de vista de las reivindicaciones como por lo que respecta a los análisis. Tienen posiciones reformistas.

D. Leger: — ¿Podrías precisar un poco más tus críticas y exponer tu postura respecto a los análisis sobre el trabajo doméstico y sobre la sumisión formal del trabajo doméstico al capital, publicados en nuestra revista?

C.D.: — El análisis de las relaciones entre familia patriarcal y capitalismo que frecuentemente plantean los sectores izquierdistas del movimiento de mujeres y los sectores de mujeres de las organizaciones de izquierda es insuficiente porque se basa en una confusión entre lo que es un sistema económico concreto y lo que es un modo de producción. Un modo de producción es un modelo abstracto que yo definiría como un conjunto de relaciones de producción, más concretamente como dos relaciones de producción

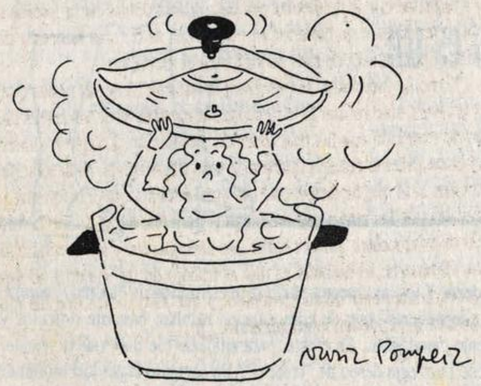
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

complementarias y antagónicas. La relación de producción es la relación con la propia subsistencia. Cómo se gana cada cual los garbanzos dicho en lenguaje cotidiano. El sistema concreto, el sistema en el que vivimos, es heterogéneo. Los elementos que lo componen son compatibles a un cierto nivel y la prueba de ello es que coexisten. Pero es un razonamiento circular designar como "capitalista" todo elemento de este sistema bajo el pretexto de que en el análisis de este sistema se privilegia el estudio de la economía, la cual se caracteriza como capitalista. Me parece un poco demasiado fácil decir simplemente de las relaciones entre la familia y el capitalismo: "Bueno, la familia ya existía antes del capitalismo pero el capitalismo la ha reaprovechado, etc., etc.".

D.L.: — La relación que yo establezco entre capitalismo y explotación doméstica no consiste únicamente en reconocer unas formas precapitalistas de organización de la producción compatibles hasta cierto punto con el capitalismo. Sugiero que el capitalismo mantiene deliberadamente estas formas de organización patriarcal del trabajo doméstico (y en consecuencia transforma su naturaleza) en la estricta medida en que éstas le permiten asegurar una movilización extraordinariamente eficaz de la fuerza de trabajo de las mujeres y realizar una plusvalía absoluta en el momento de comprar la fuerza de trabajo en el mercado (puesto que las mujeres producen y reproducen gratuitamente esta fuerza de trabajo).

C.D.: — Reconoces que la familia existía antes, pero dices que "ahora el capitalismo se aprovecha de ella". Para demostrarlo sería preciso identificar las funciones de la familia precapitalista, demostrar que estas funciones ya no existen, y, en tercer lugar, demostrar que el capitalismo se aprovecha de todo lo que hace la familia. Ninguna de estas tres condiciones se cumple. **La familia no funciona únicamente al servicio del capitalismo. Continúa cumpliendo funciones que no son útiles para el capitalismo.**

D.L.: — ¿Cuáles por ejemplo?



C.D.: — La clase del marido influye en el nivel de vida de las mujeres, en su situación social. Pero lo que es evidente es que las mujeres no pertenecen a la clase de su marido. Un 40% de las mujeres, las mujeres llamadas activas (la inmensa mayoría de las cuales son proletarias) tienen una posición de clase dentro del modo de producción capitalista. Pero siempre se confunde el hecho de pertenecer a una clase en sentido estricto, es decir compartir una misma relación de producción con otras personas, y la clase en el sentido de "medio social". Cuando se dice que la mujer pertenece al mismo medio que su marido, que se relaciona aproximadamente con las mismas personas, que tiene más o menos el mismo nivel de vida. Por tanto "se" plantea (esto es, la izquierda plantea) el problema en términos de nivel de vida, de consumo, cuando el problema es el de la producción: relaciones de."

Yo sería la última en negar que existen diferencias entre las mujeres: diferencias de cultura, diferencias en su posición propia dentro del sistema capitalista y diferencias en su nivel de vida. Pero es preciso mantener separadas las tres cosas: las diferencias culturales se deben con frecuencia a su origen de clase, a la clase del padre. El nivel de vida, a su vez, depende mucho más de la situación de clase del marido. Finalmente, si efectivamente trabajan, tiene también una posición de clase propia dentro de las relaciones capitalistas.

Pero hablemos del nivel de vida o de los medios sociales: estas diferencias no son fundamentales para el estatus de las mujeres. Lejos de enfrentar a las mujeres entre sí, éstas obedecen a una sola y única causa: son resultado del hecho del matrimonio. Hay diferencias capitalistas como la que separa a una mujer que es mecanógrafa de una mujer que es profesora. Pero decir que existen diferencias, e incluso divergencias, entre las mujeres porque éstas se hallan distribuidas en medios sociales distintos en razón de la clase de su marido, es postular absolutamente lo contrario de lo que ocurre en realidad. Porque las diferencias entre ellas son consecuencia de su suerte común. La base misma de esas diferencias es una comunidad de destino que es el matrimonio y el matrimonio es precisamente el que distribuye a las mujeres entre hombres distintos y por tanto en medios sociales distintos.

Ahora bien, al explicar las relaciones entre capitalismo y patriarcado en virtud del control capitalista sobre la circulación de la fuerza de trabajo sólo se explica la situación de una parte de las mujeres: aquellas que están casadas con asalariados y, más aún, con asalariados explotados. No se explica en absoluto la situación de las mujeres casadas con trabajadores autónomos —artesanos o agricultores— o con burgueses. Si se quiere hablar del trabajo doméstico, es preciso considerarlo en su conjunto.

D.L.: En la medida en que admitas *a priori* que el trabajo doméstico es una realidad homogénea se trate de una mujer de burgués o de una mujer de proletario. Ahora bien, ésta es una cuestión...

C.D.: En tu artículo hablas de "las mujeres de burgués que no realizan ningún tipo de trabajo doméstico". Esto es un mito. Todas las mujeres realizan un trabajo doméstico aunque tengan una o dos criadas. Es preciso deshacerse de esta imagen de trabajo doméstico, en última instancia muy moralista, según la cual éste consistiría en hacer ciertas cosas, en fregar, etc. A medida que aumenta el consumo, también es mayor el trabajo doméstico a realizar. Ocuparse de un apartamento de diez habitaciones supone un tren de vida importante que exige más trabajo que ocuparse de un apartamento de dos habitaciones. Consideremos el caso de personas próximas que podemos observar, personas que ni siquiera son grandes burgueses. Sus niveles de consumo no sólo son cuantitativamente superiores. No sólo consumen más comida, más vestidos, sino que sobre todo tienen un consumo distinto y no únicamente un sobreconsumo en relación al consumo normal o al consumo obrero. Los hijos de las clases pequeñoburguesas, por ejemplo, consumen enormemente. No sólo consumen más dinero de sus padres, más vestidos, más juguetes. También consumen sobre todo más tiempo de su madre. Entre otras cosas por las actividades extraescolares. Es absurdo considerar el trabajo doméstico en bloque, puesto que el consumo de todas las familias no es igual ni en cuanto a bienes ni tampoco, por tanto, en cuanto a servicios. Y los servicios, dentro de la casa, los proporciona la mujer. Es absurdo decir: "cuando una mujer tiene una criada, ésta la sustituye". **La criada no la sustituye: hace unas cosas que liberan el tiempo de la mujer para que ésta pueda hacer otras cosas. No verlo es dar prueba de un pensamiento sexista.**

Y no hay sólo mujeres de burgués y mujeres de proletario. También existen las mujeres de agricultor y las mujeres de artesano, que no son ni lo uno ni lo otro. Por tanto, es preciso encontrar una explicación que dé cuenta de la explotación del trabajo doméstico sin hacer referencia a la venta de la fuerza de trabajo del marido.

D.L.: — Ello sólo es necesario en la medida en que te niegas a establecer distinciones en la situación de las mujeres casadas por lo que respecta al trabajo doméstico, basadas en el lugar que ocupa su marido dentro de las relaciones sociales de producción.

C.D.: Pero además este modelo o esta hipótesis ni siquiera explica en absoluto la explotación de las mujeres de proletario. En efecto se llega al resultado siguiente: que la explotación doméstica de la mujer de asalariado se resume finalmente en la de su marido, es decir, que ella proporciona plusvalía. Pero se oculta por completo la especificidad de su relación de producción. Por ejemplo, se puede llegar a demostrar como hace Gardiner —teniendo en cuenta el trabajo doméstico que realiza la mujer y no únicamente el consumo de la familia (lo que se puede comprar con el salario)— que la plusvalía que extrae el capitalista del asalariado ha sido producida en un 50% por el marido y en un 50% por la mujer. Aceptémoslo, pero con ello se pasa completamente por alto el hecho esencial, esto es, que la mujer no tiene la misma relación de producción, es decir la misma relación con su pan, que su marido. No se explica la especificidad del trabajo doméstico y de la explotación doméstica.



D.L.: Que la interpretación propuesta sólo explique incompleta o imperfectamente la situación vivida de las mujeres es una cosa. Y algo distinto es comprender si esta explicación establece o no, de un modo convincente, que el capital explota el trabajo de las mujeres casadas bajo modalidades particulares. El punto central de la discusión, lo que está en juego, es saber si a las mujeres, para liberarse de su situación de opresión, les interesa movilizarse contra el capital o plantear una guerra de sexos.

C.D.: — Lo comprendo. Evidentemente se trata de averiguar dónde reside la especificidad de la situación económica de las mujeres. pero ese modelo no la explica. El capitalismo no explota simultáneamente a la mujer por el hecho de comprar y explotar la fuerza de trabajo del marido. Eso es absolutamente falso. La mujer, como es obvio, está explotada por su relación de producción, no por la de su marido.

D.L.: — Tú dices que la mujer de burgués es tan poco libre de hacer prestaciones de representación social como lo es la mujer de obrero de realizar el trabajo doméstico en el sentido restringido del término, y que la sumisión a sus respectivos maridos, el hecho del matrimonio, constituye su suerte común y es la base de su solidaridad. Sin embargo, todo tu razonamiento consiste en demostrar que "la exclusión del trabajo de las mujeres del comi-

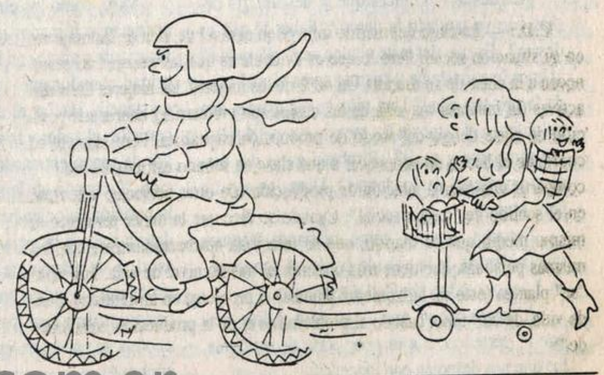
nio del intercambio fue resultado de la naturaleza de su producción puesto que su trabajo gratuito se aplica:

1) a la producción de bienes y servicios que llegan a, y se cambian en, el mercado (en la agricultura, el artesanado, el comercio);

2) a la producción de bienes y de servicios que están remunerados cuando se efectúan fuera de la familia y no están remunerados dentro de la familia". Demostrabas pues el absurdo que supone declarar que el trabajo doméstico de las mujeres es improductivo. ¿Cómo te propones demostrar que "las prestaciones de representación social" engendran un valor?

C.D.: — ¡Pero no lo engendran! ¡Como tampoco lo engendra el resto del trabajo doméstico que realizan las mujeres! ¿Por qué establecer un corte? toda mi argumentación se basa en este hecho. El trabajo doméstico no engendra un valor. Pero lo que yo demostraba es que esto no tiene importancia. No se trata de averiguar si las actividades de la mujer son productivas o no. De hecho, lo son potencialmente. Pero yo no digo que por eso se las deba calificar de "productivas". El valor es una relación social; nace del intercambio, por una parte. Pero no es suficiente que el producto sea intercambiable en abstracto; es preciso que efectivamente sea objeto de un intercambio. El valor sólo existe cuando alguien recibe. El trabajo de las mujeres no tiene valor para ellas porque no reciben un valor a cambio, porque no intercambian su trabajo. Lo que quería demostrar es precisamente que la naturaleza del trabajo no influye sobre esta ausencia de valor. No se trata de reconocer un valor sólo a determinados trabajos domésticos —fregar o cocinar— porque éstos se consideran, subjetivamente, trabajos socialmente útiles. El criterio no es éste; hay multitud de cosas que consideramos socialmente inútiles y que tienen un valor. Tampoco se trata de reconocer un valor a aquellas tareas realizadas por las mujeres dentro de la familia que también lo tendrían si se hicieran en otro lugar; el criterio tampoco es la existencia o inexistencia de esos servicios en el mercado.

Yo no he intentado "revalorizar" la naturaleza de las tareas que realizan las mujeres, sino refutar la idea de que la naturaleza de las tareas tiene algún tipo de conexión con las relaciones de producción. Lo que me interesa, y lo que normalmente debería interesar a todo materialista, es la relación de producción. Y lo que he demostrado es precisamente que, cualquiera que sea la naturaleza de las tareas que realizan las mujeres, todas tienen la misma relación de producción. Tal vez había una ambigüedad y aprovecharé la ocasión para eliminarla: lo esencial es que el trabajo de las mujeres no tiene valor, independientemente de su contenido, y que esto indica que las mujeres no lo poseen y no pueden intercambiarlo. ❯



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Toda en el mal el alma divertida

(de *Locuela*)

por María Moreno



¿La deseas? ¿O dices que la deseas? ¿O deseas que yo también la desee? ¿Sabes lo que es desear? ¿Es que deseaste alguna vez? ¿Pero qué? ¿Un cadete insolente y castrado, con el mal cutis de la primera edad? Una niña cuyas mareas aún no ordenan el ritmo de los menstruos y está siempre sangrante y sucia? ¿Rimbaud antes del perfeccionamiento de los lentes? Alina ¿es eso La Otra Mujer?

Escucha, escucha, como cristianas sabemos que la historia de la traición comenzó con un beso. Luego sólo hay frialdad y repetición.

A menos que yo mire, y yo miro, Alina, aunque tú pertenezcas a la peor clase de traidores, los que nos despojan con inocencia.

Miro, como los otros escenógrafos del amor acarician con manos enfermas una cabellera de resucitada o abren con la lengua del látigo la integridad obsesionante de un cuerpo, maldita su existencia. Hacías el amor, Alina, con los ojos cerrados, el sudor y la concentración de un corredor de fondo entrenado por Dios y la masturbación. Y, cuando yo lamía entre tus piernas, no en la posición de quien bebe del cántaro de la abundancia sino de la vieja arrodillada restregando la escalera de mármol, te veías allá arriba tan sola, tan lejana y errada como el árabe que vaga por el desierto mezándose los cabellos e ignorando que el oásis se encuentra en su propia tienda. Días y noches en que yo me desesperaba gritando ¡devuélvanme mi cuerpo! porque, Alina, me habías convertido en La Flor Azteca, esa mujer del parque de diversiones que sorprendía por poder sobrevivir siendo sólo una cabeza y que, en realidad, debería horrorizar por unir en el mismo círculo, bordeado de rouge, la boca y el sexo.

Recuerdo que a veces te acometía el rubor de una esposa ideada por el doctor Van de Velde, más fruto de un pudor hipócrita que del placer. Entonces yo era el marido pequeño, ansioso y borracho que se complace en reducir el deseo a un prurito y menos acozado por ese falso deseo por odiarse a sí mismo. O bien la madre casta que debe renunciar a tocar con sus dedos obsesionantes lo que ella despertó a la fatalidad del goce. Oh, Dios, si me hubiera sentado al pie de la columna de Simón el estilista, su orina cayendo sobre mi rostro hubiera sido más sensual. ¿Hasta dónde se puede soportar una erótica del obstáculo? Alina, ¿quien puede acostarse con el cordero pascual?

(No es que yo crea en la carne —bien sabes que mi vida ha sido sólo una larga y encarnizada conversación— pero es que tampoco creo que el polvo pueda haber estado alguna vez enamorado)

Cada mañana ensayo una patética gimnasia, Alina, la de aprender a soportar que puede no ser así ahora. Tal vez la ausencia de formas rígidas, coaguladas del deseo maduro en otra joven, su malicia, hayan hecho nacer una Alina desconocida, sustraída a la imaginación del mirón. (El mirón llora cuando una muchacha semidesvestida baja las persianas del cuarto. Yo soy ese mirón para quien no existe el consuelo de pensar que algún día ella, —la muchacha— pueda estar en el lugar de él y no es lo suficientemente canalla como para deseárselo. Sólo lamento que una joven confunda la ética con la simple falta de tacto) (Ahora lo comprendo: existe sólo un enigma más terrible y trivial que el de la femineidad y es el de la juventud). Si es cierto que yo misma nunca te he sido fiel tuve la delicadeza de ahorrarte confesiones acerca de amores que no te incumbían y que jamás fueron el correlato de nuestras frecuentes y dolorosas desaveniencias. Una sola vez me sentí culpable, porque, al parecer, yo te hacía falta. Sin embargo supuse-y supuse bien— que tu vigor de hombre honrado te haría hallar en esto una suerte de placer o te llevaría a la realización de algún trabajo adeudado, como esas amas de casa que hacen una gran alfombra con retazos de colores o que vuelven, durante la noche, en dorados pastelitos el arroz del mediodía.



Alina, escucha,en el circo hay un número muy familiar donde un Clown arrastra un cepillo y hace creer que es un perro mientras grita "¡Salta Violeta, salta!". No es que yo viera que era un cepillo sino que pertenecí a esa clase de niños dedichados que ven en un cepillo no un perro sino el cadáver de un perro. Desde entonces, por algún destino del que no puedo decir palabra, yo misma me hice Clown. Y en esto tampoco me comprendiste, Alina, tomando al pie de la letra una tragedia que permitía poner muy alto tus méritos de burlador y aumentar, de este modo, tu precio en el mercado de los encantos. Ya conoces ese poema que dice que las grandes personas ahuecan sus pelvis para la síntesis del artista oficial pero no sobreviven a la risa de una lechera mientras que pequeñas putas como tú pueden ser masters de deseo, hundir sus manos en la grandes tesis y hacer saltar los más queridos jugos de los hombres —no voy a cometer la tontería de decir como yo— abstractos, universales y libres. Así ignoraste que la caída, para un Clown, es un arte y que, para caer bien, es preciso ser acróbata. Dicen que el Clown es la sombra de un hombre y por eso puede deformar una apariencia severa disolviéndola en risa. Y que para tener sombra es preciso que el sol no caiga a pico sobre el cuerpo.



El reflector es el sol del circo, retirándose del Clown para iluminar la silueta del Tony hace del Clown dos veces sombra, la multiplicación de la risa. El Tony, en cambio, cuyo traje de lentejuelas centellea bajo el reflector, convierte en ceguera la risa de los niños. El Clown es la metafísica de la autodestrucción hilarante, mientras que el Tony, su compañero,es la enharinada y patética cara del Ser. El amor es un Clown, Alina, y por eso yo podría afirmar que no lo conoces. Es por eso que tu soberbia siempre te conduce a una convicción peor. Creías, por ejemplo, que tu virginidad era la última catedral laica, la potencia de Eva cerrada sobre sí, girando en la amenaza policial de la procreación, tienta y niega, tienta y niega. Alina, amé tu morbosa blancura hasta que advertí su sentido. Ponías en el sexo masculino un precio tal que sólo podías concebir el tuyo como un guante cuya vindicación consiste en cerrarse hasta el estrangulamiento o la fatal expulsión. Pero yo digo, como Clown, que tu himen es la reserva donde el indio se pudre y muere a muerte lenta o los cristales de los automóviles que separan a los curiosos de las fieras en los parques artificiales. No sabes que la sangre de Catriel hierve

como el agua de los antiguos partos, que los monos grandes aprendieron a apedrear vidrios y que sólo King Kong tenía la fuerza de amar sin destrozar. Así. Por negar el goce de otro, renuncias a una gran parte del tuyo, bautizándolo luego, Poder (reconozco que esta frase es muy Tony).



Sin embargo, en los raros, carísimos momentos de entrega, todos los deseos parecían acurrucarse a tu alrededor traduciéndose, como el traje del Tony, en luz. Por eso se dice que la deseada es siempre rubia.

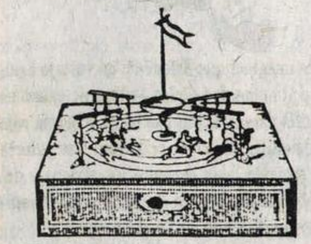
Es cierto que cometí el peor de los errores: querer mantenerte encerrada en un pequeño frasco como esa princesa china que tenía allí, bajo un pequeño tapón de cristal, a un ser que la divertía. Pero yo, ya sabes, no soy una princesa sino un Clown. Un Clown que arrastra una cuerda con un cepillo que es un perro (Yo misma creía que era un perro, sólo que un perro muerto. Esa es la caída de todo ilusionista, la caída en la fe).

Pero, cuando nuestros amores, Alina, yo decía como el Clown, "Salta Violeta, salta" y tú creías que era un perro, ahora has visto que es un cepillo. Eso es todo; Chapeau, Alina, Chapeau a Sissi, el Clown del amor! Porque yo miento siempre. Una breve mueca de desagrado hecha en una de las comisuras de tu boca (como la que hace un niño que nunca antes había ido al circo y, al apagarse las luces, ve las sombras deslizarse en la pista vacía) ponían a girar la hélice de mi mente —donde hasta un alquimista suele convertirse en un empleado en la transmutación de dolor— para hacer aparecer las cintas de colores de la teoría recién inventada, de las autoridades apócrifas, de los silencios psicópatas de un Clown impacientado por un público a quien hay que mostrarle todo de nuevo porque no conoce las reglas de la magia (un público como tú, enteramente Tony).

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Por eso quiero contarte la historia de Sócrates y Alcibíades. Tú conoces la escena donde Sócrates se niega a ser tentado por el cuerpo que lo ha cubierto para dormir bajo un mismo manto luego de una cena servida con la rapacidad de un cazamaridos. (Entre paréntesis: sospecha de un libro titulado *El banquete* donde nadie come porque los discursos dejan siempre la boca llena. Tú eres ese libro, Alina, la abstinencia de ese libro, aunque sea yo quien hable).

Alcibíades dice que las palabras de Sócrates son tan bellas y sabias que provocan fascinación aunque sean dichas por las personas más bajas como una flautista (y podría haber agregado "un Clown"). De ese modo niega el cuerpo de Sócrates como querría hacerlo un Tony con alguien ante quien de nada le vale la luz cegadora de su traje que ni siquiera tiene la gracia del cepillo Violeta. Como tú negaste mi cuerpo convirtiéndome en La Flor Azteca que no conoce el arte de la caída y se sostiene sobre esa mesa desmantelada entre cuyas cuatro patas se vive el vacío más horroroso que se pueda vivir.



Es cierto que tú también debías vivir un vacío horroroso, un vacío que se negaba con un gesto Tony, un efímero gesto de disidencia que yo confundía con el de la vitalidad de un joven tirabombas. Porque yo creía que tú eras lo que yo había sido o lo que hubiera querido ser. De este modo siento que jamás te he conocido como no tengo recuerdos de los momentos que hemos pasado juntas y de lo que nos hemos dicho. Sólo tres imágenes (Violeta, yo y tus ojos. Esto es una broma, a los Tonys hay que explicarles todo): la de una muchacha sonriente, parada tal vez por cortesía ante un ciego a quien yo le había dado dinero para que tocara en su acordeón a piano el vals *Desde el alma*. Me asalta ahora un recuerdo Clown: el valor del dinero volvió grotesca mi caballerosidad ya que la melodía se prolongó demasiado. Y aquella otra imagen donde, acodada entre los varones en un mostrador de provincias, les ocultabas con tus ropas holgadas tu terrible belleza, como esos animales que se mimetizan para evitar el trabajo del depredador y a quien, a menudo, el depredador se traga junto con el paisaje. (¿O es que se trata de animales Clowns?) Y una tercera (imagen). Cuando ibas en aquella comparsa, parada sobre tus zancos y con aquel overol —remendado con viejos pedazos de tafeta— en donde entraban tres hombres, un sombrero de copa abierta como una lata de conserva. El corazón me comenzó a batir, perdí la cabeza! -yo entonces tenía también un cuerpo— ignorando que el Clown se encuentra no en él mismo sino en sus metáforas. Y que la verdadera metáfora era esa escena donde tú estabas en lo alto y yo me veía obligada a correr detrás de tí (con el perrito Violeta cuando vivía, si es que alguna vez vivió porque tal vez ese número sea un homenaje a un perro muerto). Quizás yo no buscara entonces la *fratelanza*, quizás no la busqué nunca o supiera que sólo un Tony puede ser la pareja de un Clown.



Te decía lo de Sócrates y Alcibíades y lo de Sócrates como desaparecido en sus propias palabras en aquel país de filósofos Tonys donde Sócrates era el único Clown. Alcibíades, como los espejos en torno al cuerpo de La Flor Azteca, renueva una y otra vez esa desaparición. Primero poniendo en lugar de Sócrates unos símiles, los silenos de pacotilla que esconderán dioses como si fueran almas pero pacotilla son, luego al sátiro Marsias, suerte de pederasta de los instrumentos de viento y, por último, poniendo a éstos en lugar de las palabras sabias que hacían de Sócrates, según el elogio de Alcibíades y tengo entendido yo, lo único que él era ¡Oh, yo le hubiera dado un cuerpo a Sócrates, describiendo el vino y la miel cayendo por las comisuras de su boca, el aliento fétido al decir sus discursos! Hubiera dicho que si en la expedición a Potidea solía salir solo de la tienda al frío de la noche y eludiendo con un simple manto las tiras de fieltro y de piel de cordero con que los Tonys cubren cuerpo y alma, es porque su calentura derretía el hielo bajo sus pies y que, si no se mostraba jamás borracho, es porque se había convertido en un avezado alcohólico!



¿Que todo esto es una copia? ¿Y qué? Copiar es Clown. Es seguir una tradición introduciendo la diferencia de un cuerpo. Los platos siempre se caen, el balde de agua va siempre a la cara y la cachetada pega doblemente en la otra mejilla puesto que se trata de otra persona (un Clown). Por otra parte, los números son pocos. Ya conoces los míos. La Borracha que canina entre tazas de porcelana. La Vagina en llamaradas. Irene Motocicleta...

Ahora es un Clown quien llora oprimiendo con una mano la perilla de goma que oculta bajo la peluca de lana roja, llora y dice:

Sé que me querías con todo tu corazón y que jamás he visto tal intensidad en otras amantes. Esto me aterró puesto que nuevamente se me alejaba de mi último fin: la soledad. Es cierto que hasta entonces yo había sido atravesada por debilidades que me arrastraban una y otra vez a otros cuerpos, a las mezquindades y la falta de honorabilidad propias de todo amor.



Aunque no debí extrañarme de que fuera una mujer la que, como aquella que en el espejo de la infancia me había mostrado al otro, me lo ofreciera por última vez.

La pista está a oscuras. Sopla una brisa de ventilador. Se escucha el ruido de las respiraciones. Entonces, yo que me he caído una y otra vez, ya no me levanto más. Mi compañero, otro Clown, en realidad mi doble, es decir yo misma, me llama a grandes gritos. Por todos los rincones de la pista: "Sé que estás muerta pero aún así debes estar en alguna parte". No contesto. Entonces él toma una pequeña trompeta y toca una melodía tristísima.

Imagino que seguirás siendo incrédula y que supondrás en estas líneas una suerte de apaciguamiento. Lejos de eso, nuevamente tendré que desalentarte. Siempre negaste que yo estuviera destinada a ir siempre más allá de mí misma y te dedicaste inútilmente a resguardar zonas cuya piel renovable como la de esos cangrejos ermitaños cuya especie les dicta eso en la estación adecuada. De ese modo me privabas de aquello que yo más amaba en tí: la complicidad. Sin embargo, aún continúo en mi misión grave: que el suplicio caiga sobre aquellos que pronuncien la palabra "sublimación", que la diosa Atenea devuelva a los consultorios el sudor incurable de la venganza (Mata Isolda, mata, después de todo —es un Tony el que habla— sólo se trata de unos bellos ojos) y que en las manifestaciones las cámaras de televisión sólo registren las banderas de los desollados vivos, ¡Ay, lengua tonta y vuelta trágica en la cabriola de Violeta!

Yo sé tristemente que tú no eras tú como sé que Sócrates quería que tanto Alcibíades como Agatón desearan en él lo que ellos ya poseían: la carne bella y fresca. Pero Carlota siempre es idiota. No Regina Olsen que con un par de saludos, engendró temor y temblor nuevamente que tú

me das náuseas. Ninguna Lou, por supuesto. Ni lo suficientemente hombre como para ser Albertina. Perra. No se recicla una pasión en amenas conversaciones con anexión de terceros —nueces y fresas ofrecidas en el centro de la fuente— querellas acerca de los objetos de este mundo, banquete al que no asisten los intemperantes. Aquellos que de ese modo amaron, no deberían saludarse. Pertenezco a una patria imaginaria llamada Generación. Nuestros muertos —los Clowns— beben entre nosotros y nosotros bebemos para que el ardor del cuerpo recuerde el fuego en que ellos se quemaron hasta hacer desaparecer la sangre. Allí la consigna es odio. Allí se cultiva olvido, es decir, relato eterno.



El reflector se aleja de mi cuerpo tirado sobre la pista. Mi compañero sube por las gradas en la oscuridad mientras sus zapatos se prenden y se apagan como luciérnagas. Son las velas de mi entierro. Sigue tocando su trompeta. A lo lejos alguien le contesta con otra cuyo sonido es mucho más dulce.

Escucha, escucha, Alina. Vivo bien en el mal. A la larga, como el circo, se hace rutina. Es confiable. Es respirable. En el fondo siempre he sido feliz ya que siempre sentí más curiosidad por mi propia desdicha que la necesidad de salir de ella. Y, si me pego un tiro es con la certeza de poder observarme en el último instante y ponerlo con bellas figuras. Como las que, en otro sentido, hace un Tony, ese que diría "pero Alcibíades no le hablaba a Sócrates sino por estar enamorado de Agatón". Así, afirmar que para conquistar a una mujer es necesario dirigirse con insistencia a su mejor amiga es muy Tony. Pero decir, como digo yo, que escribiéndote a tí seré amada por todas las demás y esto no evita que tú también seas más amada por ellas sino todo lo contrario, es muy Clown.



Ellas —las amigas— decían que entre lo íntimo y lo mostrable un brochazo de brea divide nuestro destino de mujeres. Pero hubo alguien que llegó más lejos. Sylvia Plath hizo Auschwitz en un horno de cocina y metió la cabeza adentro en honor a un fürer papá y Werther tardó tanto en morir que André Gide tuvo que levantarse tres veces a orinar.

Yo no soy nadie y no necesito tanto tiempo. Debo hacer el número sola. Ya no está aquí mi Tony para sustentar el espectáculo de mi humillación, la severa Alina, cuya boca era tan pálida que parecía no haber mamadó nunca.

Pequeña pistola de mango de madera mordido por la niña inorgánica que fuí, te deseo. Tambor para molde de cuatro dedos, eres un guante. Caño frío evocando una alusión obscena, mis labios te aprietan como si fueran tus propios bordes. Disparador a la altura de los ojos (¿es que me he puesto bizca?), me recuerdas mis operaciones. Abandonada bajo las luces como en el centro de una pista vacía con la monasticidad de una bata blanca. Tal dificultoso camino al paraíso artificial gratis. La enfermera me toma por un barrilete. Ella tira del cordel de mi sonda ordenándome no sufrir. Sin embargo no hay mayor dolor que el que aparece tan cercano al lugar mismo del placer. "La vaciaron, la vaciaron". ¿Es por eso que debí llenarme de todo tu horror? Soy optimista, una mujer sin matriz es una mujer sin medida. Gatillito, gatillito, pronto no te lo volveré a decir. Siento la tensión del público, el miedo de los niños —entre los cuales estás tú, Alina— ante el revólver y el silencio, porque ya no se oye el sonido de la trompeta. Ahora mi matriz perdida aparece con la imagen del sagrado corazón prendiéndose y apagándose en un cuadrito, allá en Luján con la luz de la otra, la deseada, la rubia. La que Sócrates quería ser, lo juro, porque se puede como yo, Idiótima, tener una recta opinión sin poder dar razón de ella.



Advierto las repeticiones: "última vez", "de este o de ese modo", "escucha", "deseo"...

Basta. Escribo lo que no leeré, miro lo que mirarás: el pequeño orificio rojo es el cebo, el cuerpo entero, mi cuerpo, de regreso a su alrededor. Quizás entonces mi inmovilidad, la certeza de que ya no queda en mí ningún ardor dormido hacia tí te haga pensar en hacerme el amor. Y eso te espantará ya que no hay perversos sin mojigatería.

LA CAUTIVA



Ni te imagines que moriré de un vestido azul. Moriré de la obesidad de los ávidos, de cataratas de filosofía anhelante, de una nariz de goma roja y unas pantuflas, de largos pedorreos festejadores y de la paciente labor de todos los tóxicos y del vibrar obsceno de la capa de Alcibíades al compás de los gruñidos de un Sócrates tentado.

¿Qué es eso? ¿La luz en la sala? El pájaro debe estar diciendo "pero ¿por qué el día no termina nunca?" Deberé buscar un trapo sobrante.

En la casa de un Clown faltan trapos porque los trapos sirven para inventar cosas y no cubrecamas. Hubo uno que dijo "Don't Bogart" es decir "no arrojes el humo de tu cigarrillo sobre mí". Yo digo ahora: "Sisear es arrojar whisky en la cara de la amada (Tony)" Es mi último número. ¿Y se me vence el sueño? ¿Acaso no se dice que él es el que vence siempre? ¿O mata? Mi hijo duerme, al aire las piernas donde el vello ha crecido desde el tiempo en que no lo veo desnudo.

No me conmueve, tampoco la esterilidad (Adiós alcohol, mi amor).

Y pensar que yo sólo hubiera querido que quien me abandonara tuviera la cualidad de volver alguna vez a mí, no para recuperar el pasado sino porque yo había sido la falta infinita de ese instante (Atrapen a ese Clown ¿De dónde robó la frase?)

Miren esa cortina movida por el viento como el aliento de un hombre que hubiera podido salvarnos. Esta es mi gata, mis libros, mi Leca y el cisne. Tú, ¿quién eras?)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

DESPUÉS DE PROCESAR POR NUESTROS ENFERMOS CEREBROS LAS NUEVAS Y FORMIDABLES PUBLICIDADES QUE PINTAN ÚLTIMAMENTE POR LA PANTALLA CHICA, AQUÍ VAN ESTAS VARIANTES DE LA PICUN Y MOSQUIL PUBLIC ENTERTEINEMENT: VARIANTE **TERROR** HOY

PROPAGANDA EN DEMOKRASSIA!!

DIFERENTES ACTORES DE LA T.V. AMERICANA INCITAN AL CIUDADANO A ENROLARSE EN LA POLICÍA "VOS TAMBIÉN PODES SER PROTAGONISTA DE LA JUSTICIA" REZA LA LEYENDA FINAL ... PERO... ¿QUÉ TIENE **DON JONSON** QUE NO TENGAN NUESTROS MOROCHOS VERNÁCULOS? ¡¡VIVA EL SER NAZIONAL !!

SEA UN HEROE... SEA: POLICIA YA





GRACIAS A UNA NUEVA Y ÁGIL MODALIDAD DEL **MINISTERIO DE JUSTICIA** PUEDE BUCHONEAR SIN PERMANECER OCULTO !! DISFRUTE DELATANDO A SU VECINO. EL VECINDARIO LUEGO DIRÁ: "EN ALGO ANDABAN" **GRATIS**, DESDE SU CASA, UN **SERVICIO** MÁS QUE LE OTORGA EL **MINISTERIO** DE SU PROVINCIA.



VARIANTE PRIMAVERA

AQUÍ, NUESTRAS MENTES REPLETAS DE OPTIMISMO Y ALEGRÍAS, HAN IMAGINADO ESTA NUEVA VARIANTE PARA GOCE DEL ESPECTADOR:

OOOPA-OOP!

LA **BATALLA DE MODART** NOS TRAJO UNA PUBLICIDAD LLENA DE CARITAS. SI LA SUYA APARECIÓ ENTRE ELLAS, NO DESESPERE. **¡¡NO HAY PROBLEMA !!** ESTO LE REDITUA EN POPULARIDAD. SEGURAMENTE OBTENDRÁ UN ASCENSO, LAS MUJERES LO SEGUIRÁN A SU PASO Y CON LA VENTA DE CAMPERAS PODRÁ COMPRARSE UNAS BUENAS **POLIZAS EN DÓLARES**. ¡BUENA ONDA!











INCONVENIENTES INSALVABLES NOS IMPIDEN CONTINUAR CON LA EXPOSICIÓN PUBLICITARIA. APROVECHAMOS PARA RECORDARLE QUE DISPONEMOS DE: **LA VARIANTE RIOJANA, LA VARIANTE PORTROCK** Y MIL VARIANTES MÁS.

FUE UNA PRODUCCIÓN PICUN Y MOSQUIL PUBLIC RELATION

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

AMNISTÍA INTERNACIONAL

Javier Andrade

"Autodenominarnos ámnesty internáyional áryentain sonaba muy concheto, pero nos empeñamos en traducirlo al castellano, a pesar de que el término amnistía, y toda su carga ideológica, no apunta a salvaguardar los intereses de los asesinos comprobados sino los de los presos de conciencia".

El concepto Conciencia, englobado dentro de las palabras de Daniel Alvarenga —encargado de prensa de AIA—, se circunscribe al frondoso horizonte delineado por todos aquellos que, ya sea por color, olor o pensamiento padecen la realidad de las rejas.

Un común NO va a pestañear si tu preso es político. Esa es la razón por la que se supone que Amnistía trabaja por defender a los sin defensa. Claro que este tipo de empresa, tan riesgosa como escabrosa, difícilmente hubiera sido posible sin la voluntad de cada uno de los 500.000 miembros voluntarios repartidos en 160 países. La filial argentina tiene vida desde 1984 pero, de acuerdo a las propias reglas internas, no se trabaja sobre las violaciones a los derechos humanos en el país de origen. Es decir que corresponde a las demás filiales de todo el mundo ocuparse de las campañas sobre un punto determinado del planeta.

Y resulta que ahora el tema de los derechos humanos recorre la calle, se adueña de las conversaciones. Una máquina descabellada para las pretensiones de cualquier argentino mortal, fue echada a andar desde el 2 de setiembre: gira mundial con casi quince países confirmados y fecha de cierre en la escéptica Buenos Aires el 16 de octubre, previo paso por Mendoza dos días antes. Gira que incluye nombres cuyos cachets mutarían la pelada de Grinbank por un áspero penacho punk floreciente en sus ensortijados y escasos cabellos. Pero no, los tipos como Peter Gabriel, Sting, Springsteen, o los menos rankeados Tracy Chapman o N'Dour, no cobran por sus actuaciones.

Quizás sus músicos estables, pero sólo para pagar la olla.

Semejante despliegue, que ya no se remite a un gran estadio, como sucedió en el recordado Baile de la Policía Secreta, o el de la Conspiración por la Esperanza, o los realizados por los chicos de Africa, o el reciente homenaje a Nelson Mandela; acarreará, según los cálculos de Amnistía Internacional, un gasto estimativo de 24 millones de dólares. La fundación Reebock, auspiciante oficial "después de muchas deliberaciones, para no quedar atados a nadie" según los miembros de AIA, adelantó dos millones de dólares de un seguro fijado en ocho.

La presunción no es ni siquiera salir empatados en los costos, sino meterle en la cabeza a la gente la existencia de la organización. La gira, denominada Derechos Humanos Ya, tiene una necesidad; recordarle al mundo que hace 40 años (el 10 de diciembre de 1948), la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó y proclamó la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Uno de sus 30 artículos, exactamente el 3, dice: "todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona".

Amnistía Internacional, que lleva abrochado el lema de la independencia y la imparcialidad, ha cosechado, tal cual consta en su fascículo de Citas, una larga lista de calumnias-verdades y difamaciones honrosas. A saber:

—"Uno de los perros más bravos de la jauría roja que la revolución comunista mundial ha entrenado para arrojar contra los pueblos que detestan el marxismo". Réplica, Guadalajara, setiembre de 1975.

—"Si Amnistía Internacional ha perdido de vista su verdadera misión, mejor sería que callara totalmente, en lugar de proporcionar elementos de propaganda a Pravda y los de su calaña".

Memphis Press-Scimitar, Tennessee, febrero de 1982.

—"Amnistía Internacional ocupa el papel de coordinador en el ataque propagandístico concentrado contra la URSS. Desde esta organización con sede en Londres, parten los hilos que conducen hacia los servicios secretos estadounidenses, británicos e israelíes, hacia los centros antisoviéticos en Alemania y hacia los sindicatos reaccionarios de EEUU" Radio Moscú, agosto del '80.

—"Señores de AI. De una vez, abandonen los intentos de intervención filo marxista en nuestra patria; si cualquiera de sus miembros es descubierto en la República Argentina, deben saber que la seguridad de ellos y de sus posibles contactos dependerá de nuestras decisiones, y no es simpatía lo que sentimos por los objetivos de su estúpida organización, útil siempre al comunismo internacional" nota firmada por La Triple A el 21 de julio de 1977 y llegada al Secretariado Internacional de AI.



ELLOS

Tanto los grandes bichos que vienen, como la gran cantidad de afiliados de palabras, urgidos por la espantosa necesidad de estar en onda, forman parte del mismo ciclo. Unos tíos son noticia por sus convicciones y unos muchísimos sobrinos se encargarán de confirmarlo babeando derechos y gaseosa bien helada.

Probablemente la estrategia de AI dé resultado. Quizá unos cuantos chicos se enteren. Bancarse una paternal charla "de concientización" a cambio de ver al legendario Peter Gabriel y su frondoso background conformado por Génesis y sus cinco discos solistas, no es moco de pavo. Más aún si la oferta se completa con el replay del River de Sting, o la sorpresiva aparición del camionero (roker) más ingenuamente americano, como el Springsteen. Además el guía se trae a la E-Street Band. La cosa no termina ahí, también están la negra Tracy Chapman y su estilo canción-social-guitarrita-en-mano y el senegalés Youssou N'Dour, con toda su renegrida cultura sorbida por cuanto músico con inquietudes étnicas acertó escuchar una cinta suya. Y como si esto fuera poco, para el oído de la dama y el walkman del caballero, directamente de fábrica les llegarán los acordes de Miss Santa Fé, León Gieco; y Miss Mendoza, Charly García.

En la provincia cuyana, y contraviniendo varias predicciones, el show no será acústico sino con bandas en pleno, el poeta Ariel Dorfman para recitar una palabras, y en lugar de Gieco y García irán Markama (según las malas lenguas los Inti-Illimani quedaron afuera por comunistas) y los chilenos Prisioneros.

Voto a Don Patricio Rey, porque si esto sigue así, todo preso será político. O no será nada.



La materia presos políticos en Argentina todavía tiene unos cuantos exámenes pendientes. Según los datos proporcionados por la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, todavía quedan seis personas en Villa Devoto aguardando su turno de salida desde su secuestro en épocas de dictadura (en el momento de cierre de esta nota se consideraba casi segura la libertad del sexto en discordia, Jorge Fuentes, arrancado de la casa de su hermano el 16 de julio de 1976).

La historia de Fuentes, coincidente con las de los demás, se remitió, desde ese entonces, a condenas perpetuas e innumerables viajes desde la cárcel de San Nicolás hacia distintos agujeros de tortura.

Sus nombres son : Fermín Núñez, tucumano de 34 años, secuestrado el 18-1-75 y compañero de cuarto de otros dos tucumanos, Francisco Carrizo (36 años) y José Martín Paz (35), chupados el 19-4-75. Los tres, a los que quince días más tarde se sumó Ruben Emperador, fueron ubicados en "La escuelita de Famaillá" (seudo campo de concentración denunciado desde hace tiempo a la CONADEP). El caso restante es Tomás Cormack, de 38 años y también condenado a perpetua.

Los relatos de las aberraciones sufridas, y que constan en el archivo de la APDH, pondrían los pelos de punta del más pintado. Estos casos, como el conflicto ahora vigente de Juliana Sandoval Treviño, serán las reivindicaciones a las que apuntará parte de esta campaña de Amnistía. Es muy probable que las Abuelas de Plaza de Mayo, invitadas especialmente al concierto, se dirijan al público para refrescarle la memoria.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

*H*istoria *D*e *F*anzines

SALIENDO DE LAS CATACUMBAS

por Silvia Maestrutti

"Fans de los magazines" y fans de los grupos de rock, que acostumbraban reproducir en medios no convencionales notas sobre sus artistas preferidos. Pasado el ímpetu cholulo de su génesis, llegaron a convertirse en un puente entre todos los que adhieren a una determinada ideología, generalmente anarquista.

En el 86, en Argentina, fueron un furor. Un climax de alta efervescencia. "Isabelita y los anarquistas", "Moco", "Doble fuerza", motes anticonvencionales para revistas que se alistaban en cada recital, uno cada dos días por esa época, de grupos que gozaban del mismo desparpajo. Dos años después, apenas una decena de fanzines despunta el vicio en la esteparia Buenos Aires. Padecen las mismas condiciones que les confiere el diccionario, se hacen a pulmón, sobreviven

No creen ni confían –con bastante lógica– en el periodismo profesional. Reivindican la rebeldía y en muchos casos son anarquistas por convicción y estilo de vida. Ayudados por el entusiasmo y una fotoduplicadora tiran a un mercado ávido de información subterránea publicaciones de reducida tirada pero cubierta de una potencia que más quisieran otros medios. Fanzines, zines, o revistas under resisten desde cualquier rincón del país contra la mediocridad, la moralina y la ruptura de cerebro con que el Poder nos castiga cotidianamente.



Que la mismísima editorial Salvat, en un volumen dedicado a "La protesta juvenil" (1974), cite, desmenuce y, por ende, incorpore a los fanzines en el rubro "marginal" de las publicaciones del Sistema; seguramente no será del agrado de sus anarco-editores. Esto es, en definitiva, la cultura teorizando sobre la contracultura. A despecho de sus cultores.

"Por su forma —define Salvat—, estos periódicos prescinden de las reglas gramaticales, de la división en sílabas y de otros criterios normativos y, con frecuencia, de los caracteres de las linotipias, usando la escritura a mano. Si para las publicaciones integradas lo esencial es lo económico y lo secundario el contenido, para las del underground es todo lo contrario. Tampoco respetan la periodicidad y la localización. Su contenido puede ser político, social, artístico, pero su tono —tanto en la escritura como en la ilustración— es radical, original, y destructora de todo tipo de tabúes".

La memoria de los actuales "subtes" remonta la aparición de los primeros fanzines a la década del '70, con la polución de a tientas, navegan sin desconcierto, resisten.

La amenaza

"Ya fue la de bailar sobre las cenizas del punk, haciéndolo blanco de críticas cuando no existe otra actitud que tomar. Poco importa si murió, está vivo o lo mataron. La situación reclama una reivindicación de la lucha, un renovado compromiso de permanente denuncia y acción contra las paredes que nos encierran. Sin importar qué nombre tenga, sino quién va a abrir la puerta de tu celda cuando ya no quede nadie más del lado de afuera. El editorial pertenece a **"Resistencia"**, fanzine que a duras penas pudo editar, por fotoduplicación, unos cuatro números desde 1983. Y "Resistencia" pertenece a Patricia, 24 años, punk desde su cresta hasta la ola, miembro del grupo **"Cadáveres de niños"**. Cuando puede tira unos 1.000 ejemplares y los distribuye caminando, no más de 10 por lugar, en disquerías y quioscos de Corrientes.

"En opinión de muchos, RR es una verdadera amenaza que puede cambiar muchas cosas, y para ello, es necesario que nos pongamos cara a cara ante el Sistema, para que vean hasta dónde puede llegar la juventud rebelde". Desde las páginas de



Rebelión Rock, —la única de este género que sale por imprenta y que cuenta con distribuidores, su director, Luis Alacrán, le gruñe al mundo. Cuatro mil ejemplares, tapa importante, el fanzine de Alacrán nació en setiembre del '85. Venía yugándola desde el '84, pero una razzia en Parque Rivadavia, donde tenía un puesto de revistas, atrasó su proyecto y abundó su bronca. Hoy tiene otro puesto heavy en el Parque Centenario, lugar de reunión de fanzineros varios.

"Participen del movimiento rebelde, no sean simples espectadores porque eso significa estar haciéndole el juego al sistema. Ayuden a difundir los ideales libertarios. Participen. Esperamos que no se rindan". Nancy, Andrés y Daniel, codirectores de **"Zote"**, 24 números desde 1985, vieron mutar su propuesta al ritmo de sus ágiles corazones. Primero musical, después notas de opinión, recortes de Sade y Masoch, poesía y política para llegar, finalmente, al concierto libertario. Arremeten contra el tabú en su redacción de Lomas de Zamora. Les gusta meterse con "las cosas de Mandinga".

"Agonía Aktiva" lleva cuatro números en dos años. Su periodicidad depende del ánimo de su editor, Lula, 18 años, escéptico y testarudo. **"Agonía"** fue punkzine en sus comienzos, luego se politizó. "Ahora, creo que he perdido todas las esperanzas de llegar a mucha gente, y lo escribo como una especie de carta que le envío a mis amigos". Sobre 100 ejemplares fotoduplicados del nº 4, Lula regaló el 70 por ciento. "A veces lo cobro en algún recital, para el cole o la cerveza".

¡A la carga!

foto: Alejandro Kacero

Patricia: ¿Por qué empecé con todo ésto? Lo mío fue primero por instinto y luego se transformó en una postura. Me dí cuenta de que por el camino de las estructuras tradicionales de la prensa no pasaba nada, y que era necesaria una prensa independiente, más nuestra.

Alacrán: En el '84 iba a recitales punks y ví que se vendían fanzines, entre los que ya estaba **"Resistencia"**. Me embalé con la idea de hacer un fanzine más grande, que mostrara la rebeldía de la gente, ya que todo lo que estaba en los kioscos era basura. **"Rebelión Rock"** creció por la respuesta de la gente, es la única revista que fue cada vez más dura.

Andrés: En algunos lugares la publicidad va por canje, lo poco que recaudamos sirve para mejorar la impresión de **"Zote"**.

Patricia: La publicidad a veces implica tener que publicitar cosas con las que no estás de acuerdo. Es demasiado groso.

Alacrán: En mi caso la gente viene, después me fijo qué tipo de publicidad es y si es o no coherente con la revista. En ese caso, no la acepto.

Andrés: Nosotros elegimos primero qué publicidad nos copa y ahí nos largamos. A riesgo de rebotar.

Lula: ¿Qué función cumple un fanzine? Yo diría: agitación.

Andrés: Activismo

Patricia: A veces panfletario, de lo que yo no reniego.

Anarquía

"El monarca quiere dominar a muchos, mejor aún, a todos. El anarca sólo a sí mismo. Esto lo sitúa en una relación objetiva y también escéptica respecto del poder, cuyas figuras deja desfilar —sin tocarlas para nada—, aunque no sin emoción interna, no sin pasión histórica. Todo historiador es, en mayor o menor grado, un anarca; si tiene talla suficiente, a partir de esta base se convierte en juez imparcial" decía Ernest Junger, autodenominado anarca, en una polémica nota allá por el número 12 de "Cerdos y Peces". Y continuaba: "... El anarca no se guía por las ideas, sino por los hechos. Lucha en solitario, como hombre libre, ajeno a la idea de sacrificarse en pro de un régimen incapaz que será sustituído por otro igualmente incapaz".

Patricia, Lula, Alacrán y los chicos de "Zote" también se autodefinen anarcas y se aferran a los barrotes de la Ⓐ desde el interior de sus fanzines. Por lo general, gustan trabajar solos, recortando y pegando, a la manera de un gran collage. La confusa armonía del caos.

Nancy: Para mí la anarquía es negarse a ser números, tratar de ser gente. Por eso somos tan pocos.

Lula: Es un concepto individual, o mejor, una iniciativa individual de hacer las cosas.

Andrés: No hay un dogma establecido, cada uno tiene su propia concepción y hay posturas diferentes. Esto se ve acá, entre nosotros.

Patricia: Anarquía es autogestión. Los fanzines surgen de la escena punk: tu efervescencia privada. Energía pura.

Lula: El único así es el mío. Recuerdo una frase que leí en **"Rebelión Rock"**: "somos prisioneros de esta realidad hasta crear la nuestra". De eso se trata.

Alacrán: Yo no creo en la anarquía con mayúsculas. Es algo interior, pasa por mí, por adentro.

Patricia: Empecé con una onda más política y después la transformé. Ahora pienso que la anarquía es hacer cosas que te hagan bien. Y demostrar que funcionan, como vos creés. Al principio había mucha bajada de línea, pura arenga. Pero, a pesar de la transformación, no pierdo de vista a mi enemigo; todas las instituciones que me impiden ser libres. Fuera de eso, puedo.

Nancy: Claro. Empezás yendo en contra y después te das cuenta que es mejor gastar energías en vos.

Lula: A veces terminás en consigna panfletaria, pero es necesario ser panfletario.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Andrés: Si vos decís algo en forma teórica, se pierde en la mitad. Si decís algo corto y contundente, llega.

Amnesty Bizz

Son selectivos. Recortan la realidad y la pegan con curitas sobre un papel en blanco. Un gran diario íntimo donde abundan enemigos y se desmoronan los héroes de cartón. También son impiadosos.

Lula: Miro programas musicales y videos sin volúmen. Tengo un grupo, Simón y la Muerte de Ramón (Radowitzky y Falcón), pero no tocamos. Los amigos vienen a vernos a los ensayos.

Patricia: Yo también prefiero no tocar. **"Sentimiento Incontrolable"** te vende bandera; los **"Redondos"** se manejan con estructuras similares a la de los grandes grupos. Si Pepsi auspicia **"Todos tus Muertos"**, no voy. Si lo auspicia RCA no compro sus discos. La escena punk está monopolizada por promotores y managers de cuarta.

Lula: Grinbank trajo a "Los Ramones" y a "Iggy Pop"

Daniel: Grinbank hace la de él.

Andrés: Y lo hace por negocio, no por defender la ideología. Lo de Amnesty, por ejemplo, es una careteada. Bruce Springsteen hace actos de proselitismo a favor de la campaña de Reagan.

Patricia: Apoyo algunas cosas del Amnesty, sólo algunas. Está metido Grinbank, eso quiere decir que es un medio de comercio fácil. Con otros amigos estamos pensando en sabotear el Amnesty, tal vez con una volanteada dos días antes o un festival paralelo.

Daniel: El USA For Africa también fue un negocio.

Lula: Es una total careta manejada por el norte. Sting la otra vez hizo un circo, subió con las madres, defendió los derechos humanos... Las madres manejan conceptos tipo "patria" que no me gustan, pero son la única conciencia de la sociedad argentina.

Andrés: Yo las veo con gran impotencia. Se le van las cosas de las manos y los que mataron gente están ahora en las esquinas.

Patricia: Cuando hablaba de sabotaje me refería a los músicos que van a participar del Amnesty, no a la defensa de los derechos humanos. Las revistas más importantes del mundo, ya sean hard o punk, cuando piensan en Argentina piensan en las madres.

Alacrán: Yo estoy a favor del Amnesty, porque conozco militantes de todo el mundo. Los que estamos acá no pensamos igual. También estoy de acuerdo en un 100 por ciento con las madres.

El sellito

Patricia: Creo que el año que viene voy a votar en blanco , o tal vez ponga una feta de salame en el sobre para conseguir el sello en la libreta. Estoy en contra de cualquier tipo de gobierno. En la última elección grande voté a Alfonsín, y a la semana cerraron el Einstein y el Zero. Soy conciente de que estamos en una cuerda muy floja. Yo no quiero militares, quiero anarquía.

Andrés: Nosotros ya estamos haciendo la campaña desde nuestra revista por el voto en blanco. Sabemos que el grupo que ostenta el poder va a ser igual que éste.No hay que votar por promesas de antemano. En las elecciones del '87, por ejemplo, Cafiero decía que iba a terminar como gobernador y todos sabían que se iba a candidatear como presidente.

Lula: Ese día me pienso quedar a dormir.

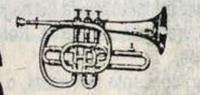
Andrés: Hacés mal, hay que votar, si te para la yuta y no tenés firmada la libreta, vas en cana.

Nancy: Tampoco podemos estar en contra de nosotros mismos. quiero decir que si desmenuzamos la democracia, estamos a favor. Pero no de la farsa que es esta democracia.

Para conocerlos, no bastará esta entrevista. En el primer piso del Sívori, del 15 de noviembre al 12 de diciembre, ellos se expondrán como acostumbran hacerlo. A través de su fanzines y hasta la última gota.

la columna de **Helmostro Punk**

¡HELLO RADIOAMANTES!



Según datos de un reciente informe encomendado por el Ministro del Interior Nosiglia y apadrinado (el informe) por la mismísima C.I.A., existen en nuestro país más de 8000 radios clandestinas. La mayor parte de ellas están distribuídas en Capital y Gran Buenos Aires y al parecer del enrulado informe la mayoría son tan inofensivas al sistema de comunicacioes como la cucaracha sobre el lomo del león. No pasa demasiado. Pero nos divertimos una bocha, hermanito.

Tal vez ustedes digan: "jamás en mi dial ubiqué una radio pirata". Pero no, mejor no hablar de ciertas cosas, sería demasiado psicopolicial dar la lista de las radios clandestinas que intentan acomodarse en tu oreja. Ya llegarán con la facilidad de un servicio (servicio; de patota digo, esos que llegan al toque, allí donde el crimen hace aparición) y se instalarán en tu radio y desplazarán de la monotonía antiexperimental a todos los charlatanes onda jopjop, akíbankó, y compañía—. Esto viene porque ayer ví "El Monitor Argentino" que siempre lo apago antes del final del programa (pero que tiene la mejor presentación, esa de la película Scanners, con la música del "Fantasma in The Paradise" de Di Palma) y resultó que estaban Badía, Campolongo, Portal, Mir, Ginzburg y Sofovich (que estaban deseándose "a git iur") y dijeron tantas pavadas que lo apagué. Realmente no dejaron de decir pavadas y lo más interesante fue (me acuerdo de Dorio en Periscopio ¡cómo laburabas chabón!) cuando Portal confesó sus contradicciones con la aplicación de la Pena de Muerte a los Narcotraficantes.

Todos ellos, una institución aburrida, cuadrada, chata e idiotizante. La Televisión Argentina. Es como el culo, todos lo tienen.

Ya encontrarán radios libres y si ustedes lo permiten también habrá Televisión Pirata, de los barrios y habrá programas sumamente interesantes y divertidos, mucho rockanroll. Como va a ser una televisión divertida y del barrio, todos los tipos que están en la tele serán conocidos tuyos y habrá un programa tipo "Almorzando en tu casa" y las cámaras irán a tu casa y te filman comiendo con la flía. Eso es del futuro, inevitablemente va a ocurrir. Pero está en el presente (busquen información sobre este tema en la próxima Fin de Siglo) y si buscan, en el Underground lo encontrarán.

Sigan buscando en su dial, ya nos veremos las caras.

Hasta la próxima, amigos.

dossier:

la verdad de Juliana Sandoval

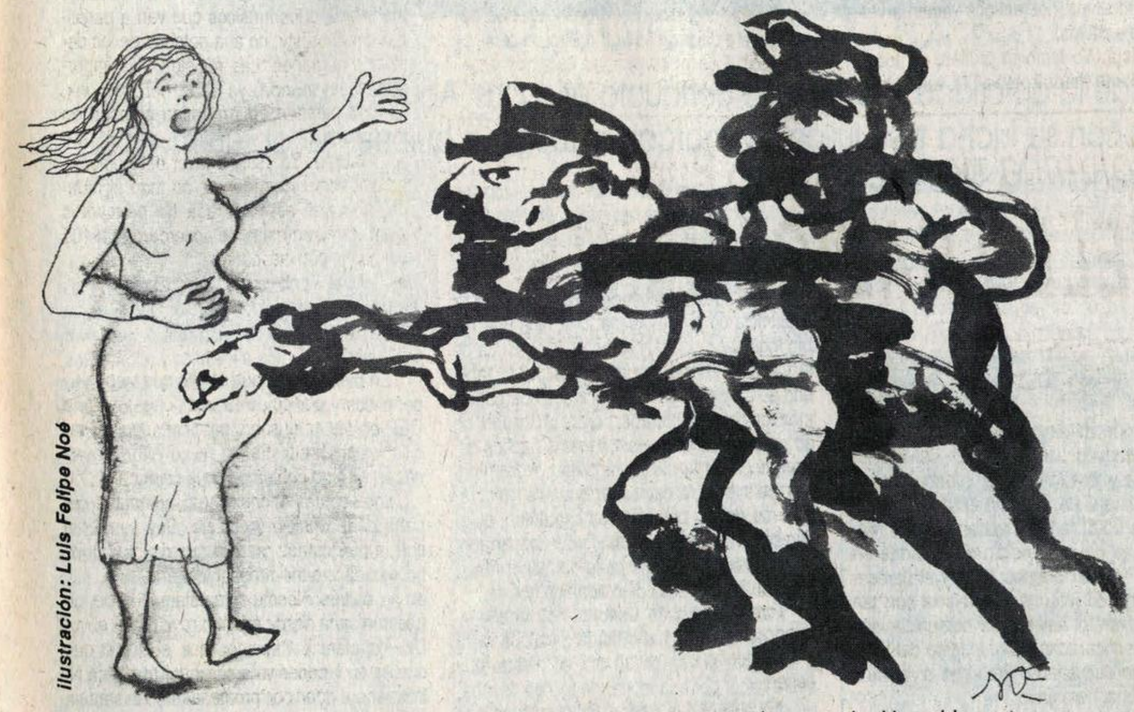


Ilustración: Luis Felipe Noé

Los actores ya sin máscaras pasean sus rostros groseros por el escenario. Un gobierno que utiliza la violencia del Estado como argumento final de legitimación de un proyecto económico aberrante. A caballo, medios de comunicación que convierten el oro en barro y el barro en dolor sin que medie consuelo, ni siquiera el buen gusto. Parodia del valor Justicia. ¿Quién se pavonea mejor bajo la augusta sombra de la balanza? ¿El juez Pons, el fiscal Victorica? Shakespeare entre nosotros se agotaría de espanto: sus fantasmas vislumbrados son niños de pecho aquí en las pampas. Allí vienen, en un duelo de groseros, Alfonsín, Menem y las comparsas . ¿La política,un arte? Estas realidades borraron de la arena aquellas citas y sin sombra de duelo la cultura en el piso. Graciela Daleo, presa; Juan Gelman, condenado. Los terroristas de Estado de ayer cometen los terrores de hoy. Una ley de Obediencia Debida los ampara; un Ministro del Interior que se afana en emular al aprendiz de brujo, los ampara. Sobre todo ello, en la montaña, como fosforito de luz que aminora la tiniebla perversa, Madres y Abuelas.

¿Qué mundo te espera, Juliana? Pequeña niña, secuestrada y secuestrada y vuelta a secuestrar juez Sañudo mediante, ¿cómo serán sus pesadillas, me pregunto, juez Sañudo?

Insistimos, más que cansados, hartos: esto huele a podrido por los cuatro costados.

Juliana Sandoval que apenas sonríe nos obliga: aquí nadie abandona el barco.

Vicente Zito Lema

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Botín de Guerra

Escriben las Abuelas de Plaza de Mayo

Desde la autoridad que da una conducta ética, las Abuellas de Plaza de Mayo reseñan su lucha por Juliana y marcan a fuego a quienes se obstinan en no entregar su botín de guerra.

Abuelas sabíamos desde 1978 de la existencia de María Julieta, una niña que había ingresado como N.N en la Casa Cuna de la Capital Federal ese año. Fue por lo tanto una de las primeras informaciones que obtuvimos cuando nacíamos como un grupo de abuelas buscando nuestros nietos hechos desaparecer por la dictadura militar. Por entonces era imposible demostrar que esa niñita recién nacida era una de esas criaturas a quienes se estaba sometiendo al más desgarrador de los despojos al arrancarla del seno materno para ser utilizada como botín de guerra.

Estela Barnes de Carlotto, hoy vicepresidente de Abuelas, fue avisada para que fuera a averiguar si esa bebita era su nietita, que debía nacer por esa fecha, de su hija desaparecida Laura. En la Casa Cuna le dijeron que ya había sido dada en guarda por el entonces Juez de Menores Gustavo Mitchell. Se la pretendió disuadir de seguir preguntando y como coincidió esta "persuasión" con el aviso de un ex desaparecido que le comunicó que su nieto era un varón, Abuelas reservó esa carpeta hasta que fuera posible seguir indagando. Así se llegó hasta que en 1984 vino a la Asociación la señora Carmen Rivarola de Treviño, tratando de averiguar si una niña que había adoptado en 1978 podía ser hija de desaparecidos. Se llamaba Juliana. En segundos supimos que se trataba de María Julieta. Y pasó el tiempo. El Banco de Datos Genéticos era todavía casi una utopía, pero ya en 1987 se podía demostrar la filiación de un chico con padres desaparecidos en base a él. Se realizaron los análisis y Juliana-María Julieta resultó ser hija de un matrimonio de desaparecidos, Liliana Fontana y Pedro Sandoval, nieta de Chela y Rubén, dos abuelos que conocíamos desde el inicio de su drama porque siempre buscamos juntos a los hijos y a los nietos.

En base al resultado de los análisis hemogenéticos y a la causa iniciada por la CONADEP en 1984, el juez Juan María Ramos Padilla restituyó a la niña al hogar de los Fontana, en un acto de verdadera justicia.

Los adoptantes iniciaron la corrosiva campaña periodística que es de todos conocida, con la que quedó demostrado que su interés no estaba puesto realmente en Juliana, sino en su posesión como "objeto" que un día obtuvieron para llenar un vacío, y otro juez, el Dr. Alejandro Sañudo, sacó a la chiquita del que es su verdadero lugar en la vida, para retrotraerla a donde fue a dar cuando la secuestraron.

Juliana es un ejemplo de lo que temíamos que sucedería cuando encontráramos a nuestros nietitos en manos de un sector social de poder. No están acostumbrados a ceder "sus bienes" fácilmente. El designio es que no podamos rescatar más niños desaparecidos, es querer borrar el hilo conductor de la memoria histórica: los desaparecidos con vida, nuestros pequeños. Es el punto final para ellos.

Abuelas de Plaza de Mayo reiteramos que la RESTITUCION es lo único válido como camino reparador. Y ese camino es el que seguiremos transitando.

Estela B.de Carlotto
VICEPRESIDENTE

Maria I.Ch. de Mariani
PRESIDENTE

editorial CONTRAPUNTO

treinta años de lucha popular
CONVERSACIONES CON GORRIARAN MERLO
Samuel Blixen

POLVO ENAMORADO
Arturo (a) "Chacho" Vazquez

LOS ARMENIOS EN LA ARGENTINA
Eva Tabakian

JUICIOS A LOS MILITARES
Asociación Americana de Juristas

¿Es Juliana un trofeo? No, Juliana es Sandoval

El trabajo que damos a conocer es de un valor poco común. Su autor, psicoanalista de amplio prestigio, tuvo intervención en el "Caso Juliana" a pedido del juez Juan Ramos Padilla. Fue, años atrás, terapeuta del matrimonio Treviño-Rivarola y en épocas recientes ha colaborado con las Abuelas de Plaza de Mayo. Partiendo de lo científico reflexiona sobre una realidad cruel que conmueve y divide a nuestra sociedad. Habla de las legítimas necesidades afectivas de Juliana pero no olvida que esta historia comienza con sus padres.

por Fernando Ulloa

No conozco a Juliana Sandoval-Fontana. Nunca la vi. Esto es fundamental para ubicar el alcance de lo que aquí exprese como psicoanalista en relación a Juliana. Alcance distinto reservo para mis ideas fruto de una experiencia psiconalítica que hace tiempo incluye como campo privilegiado de su práctica, el campo de los derechos humanos. Con esto quiero decir que me falta el conocimiento directo de los deseos, las angustias, los eventuales síntomas, los pensamientos; en última instancia la palabra de Juliana. Conocí muchos años atrás a José Treviño. Conocimiento no ajeno a mi oficio. Periodista lúcido en sus ideas sociales. Lo recuerdo en un reportaje al Che, cuando éste estuvo fugazmente en Buenos Aires. Creo que se titulaba "El muchacho de América". Más precisiones tengo sobre su libro "La carne podrida", alegato periodístico y valiente que desenmascaraba negociados frigoríficos. Lo volví a encontrar, con su mujer, en ocasión de la enfermedad y muerte de su hijito Camilo. También como psicoanalista. Posteriormente hubo un encuentro episódico. Ya estaba Juliana con ellos y supe de sus inquietudes por el origen de la niña. Creo no ser ajeno a la búsqueda de información acerca de ella. Digo creo, porque para ellos no parece ser tan claro que efectivamente hayan conversado conmigo el problema.

Volví a ver al matrimonio Treviño en tres ocasiones más, cuando el encuentro de los familiares de Julianase concretó. Una primera vez, horas después que el juez Ramos Padilla decidió pasar la tenencia de Juliana a los abuelos. El repentino pasaje de la niña de una familia a otra, los desesperó y se consideraban degradados a la condición de apropiadores de Juliana. Yo también participé por entonces de la misma sorpresa y pedí una reunión con los colegas del equipo médico-psicológico de Abuelas. Había trabajado con ellos en algunos casos de restitución, ya sea en controles de la tarea del equipo o haciendo pruebas periciales psicológicas para ser presentadas a los juzgados intervinientes. Un tiempo antes, había participado en un seminario sobre restitución de niños en Abuelas.

La reunión con el equipo fue tensa, demasiado tensa dado todo lo que en común tenemos, y presagiaba que este caso "inédito", al decir de muchos, iba a ser complicado. Fue tensa y útil para mí, que me encontraba contrapuestamente solicitado; por un lado, mi decidido alineamiento en el campo de los derechos humanos; por otro, depositario del sufrimiento legítimo de los Treviño.

Yo disentía y continúo disintiendo, con la metodología de un pasaje tan brusco para la niña y para quienes hasta ese momento habían contribuído decididamente al esclarecimiento de los hechos. Me preocupaban francamente los efectos sobre Juliana, aunque los hechos demostraron que la niña se articuló bien con sus abuelos, hermanos, tíos y primos, concretando un anhelado encuentro, que al decir de los Treviño, "ella misma había guiado". Me preocupaba también que el arrinconamiento de éstos, privados de todo contacto con Juliana, dispararán lo peor, cosa que efectivamente terminó ocurriendo.

Previendo esto les expresé en una segunda entrevista, que participaría en tanto pudiera arrimar acuerdos entre familias, pero que no colaboraría en un accionar contra los derechos humanos. Es más, consideraba que ayudarlos en ese momento, era parte de mi trabajo como psicoanalista dentro de los derechos humanos. Tuve una última intervención por explícito pedido del juez Ramos Padilla, cuando organizó una reunión presidida por él, en el domicilio de la familia Treviño, con la participación de los abuelos y tíos Fontana. Después me pidió un informe de esa reunión. Lamentablemente no hubo nuevas reuniones tal como se había previsto. De haber tenido lugar éstas, creo que otras chances se habrían dado para todos, principalmente para Juliana.

Este informe respondió primero a la explícita intención de lograr acuerdos entre las partes en un momento inicial de los acontecimientos, totalmente distintos del curso que luego tomaron, cuando el "caso Juliana" se transformó en un analizador público de los derechos humanos, que dividió a gran parte de la opinión de la población, tocada emocionalmente por la complejidad de los elementos puestos en juego. También fue utilizado como bandera, por momentos bandera muy exaltada, tanto por los que abogan defendiendo la consolidación de la impunidad de los responsables de la represión integral, como por los que nos negamos a tal impunidad. Enfrentamiento que por momentos parece convertir a Juliana en trofeo, no en disputa sino mediante el cual se disputa. No tengo ninguna duda acerca de cuál es la opción, opción que no implica renunciar no sólo a aportar honesto esclarecimiento desde mi especificidad psicoanalítica, a la par que reconocer a Juliana como persona singular, más allá de las valiosas generalidades puestas en juego. Por eso comencé aclarando que no he tenido ningún

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

contacto directo con Juliana y ningún psicoanalista podría "opinar" de afuera, sin este conocimiento personal. Por eso mi informe se apoya en aquello con lo que sí he mantenido relación directa, o sea ambos grupos familiares y en conceptualizaciones psicoanalíticas que he ido organizando en mi práctica, aunque explícitamente no incluyo cada uno de estos conceptos.

El fundamento teórico del informe, fue un trabajo sobre la ternura en cuanto atención de la invalidez propia de la niñez y cuya operación estructura el sujeto ético y la gradual autonomía del mismo. Desde estas conceptualizaciones se puede definir como de insanable perversidad, todo vínculo de los apropiadores con los de niños víctimas. Estos no sólo no son reconocidos como personas, sino que los propios apoderadores terminan adictamente presos de sus presas. No era esa la evaluación que hacía del matrimonio Treviño.

Este informe sostiene sintéticamente dos cosas. Primero que de acuerdo a los propósitos de la reunión recomienda agotar todos los medios para que Juliana, que al decir acertadamente uno de sus tíos "comenzó perdiendo y por más amor y cuidados que recibió, continuó perdiendo día a día", no se viera despojada ni de lo que había encontrado ni de lo que había tenido. Otro aspecto importante del informe giraba en torno al apellido de Juliana. Esto era un explícito pedido del juez. Propongo que más allá de las razones jurídicas que puedan pesar,todo parece indicar que es el apellido de sus padres el que reafirmaría en Juliana Sandoval el sentimiento afirmativo de haberse aproximado al encuentro, que con ayuda de sus padres adoptivos, siempre anheló. La afirmación de este anhelo de búsqueda no fue negado, entonces, por el matrimonio Treviño. Carmen Rivarola refirió en la primera entrevista cómo Juliana siempre le pidió, "aunque fuera muy pequeña", una foto de sus padres, que la habían hecho nacer. Los tíos agregaron que en un juego, de esos días, Juliana había añadido a su nombre las iniciales S y F de los apellidos de sus padres.

Publicaciones periodísticas consignan que el nuevo juez, que se hizo cargo de la causa, dice haberse apoyado en este informe para devolver la tenencia a los Treviño. Si eso implica apartarlos de la frecuentación con la familia de sangre, contradice explícitamente el sentido de mi informe. En todo caso, ¿cómo interpretaría este juez la explícita afirmación de la restitución a la filiación verdadera en la afirmación que hago, en que Juliana es Sandoval?

De esto, la restitución, quiero ocuparme en detalle.

Conviene discernir entre tenencia y restitución de un niño. La tenencia está condicionada por las circunstancias históricas, principalmente por la conducta honesta, o no, de aquellas personas que pueden tener niños adoptados ignorando que son hijos desaparecidos, arrancados a padres desaparecidos .

También la sostenida y profunda evaluación psicólogica de un niño en estas condiciones, debe ser un factor importante para tomar una decisión. Cuando me refiero a la sostenida y profunda evaluación incluyo algo más que la interrogación que un juez pueda hacer, de manera explícita, a un niño acerca de con quién quiere vivir. Desde ya que esta evaluación no solamente debe ser hecha por especialistas muy competentes sino que mantengan un claro propósito de respetar lo que el niño vaya aprendiendo a saber acerca de su deseo. Mal pueden entonces asesorar sobre este asunto quienes, entre los que me incluyo, desconocen el mundo afectivo-intelectivo de Juliana.

Una vez más, conviene reafirmar que la tenencia de un niño robado es insanablemente perversa toda vez que desde el secreto de los apropiadores se priva a ese niño de su historia. Lo que he dicho con respecto a la tenencia de un niño se refiere exclusivamente a aquella situación que tal vez representaban en el comienzo de los hechos, los Treviño, lamentablemente las situaciones en que se involucraron posteriormente cuestionan mucho esta situación inicial.

Con todo se impone una pregunta. ¿Se puede negar el derecho legítimo de los abuelos a un hijo de sus hijos? De ahí la delicada consideración de todos los factores singulares puestos en juego.

Todo esto en relación a la tenencia; en cambio,considero que la restitución a la línea de filiación de la cual ha sido quebrado el niño robado, debe ser restablecida siempre. No sólo porque se trata de niños que nunca fueron abandonados, sino porque tampoco los familiares abandonaron su búsqueda en la gran mayoría de casos. Esto ya sería una razón suficiente para restablecer la restitución, pero quiero dar otras razones no ajenas a la práctica psicoanalítica.

Tratándose de una situación trágicamente límite, aquella de la cual estamos ocupándonos, se justifica partir de una pregunta también trágicamente límite. ¿Por qué estos niños no fueron lisa y llanamente muertos?. Otros genocidios, entre ellos la conocida "solución final del caso judío", justifican esta pregunta. ¿En qué se diferencia la metodología de aquellos que asesinaron a millones de judíos, de la de quienes pusieron a punto la represión integral en tantos lugares del mundo?. Para ello debemos destacar algunas características de este aparato represivo. La represión integral tiene algunas precisiones: secuestro, tormento, desaparición y pretensión de impunidad. La piedra angular de todos los terrorismos de estado es precisamente la pretensión de impunidad. No es que se desconozca la ley, ni la natural, por ejemplo la de filiación, ni las disposiciones jurídicas que protegen esos derechos. No hay desconocimiento, simplemente los pretendidos impunes se cagan en esta ley. El verbo no es de uso corriente en textos con alguna pretensión de conceptualización, pero es que esta expresión popular condensa todo el frío y elemental sadismo, tan arraigado en lo anal, de ese repudio expulsivo por la ley. Ley que insisto no sólo no se la desconoce sino que hasta los mismos represores pueden pretender operar en su defensa, ya se declaren en una actitud occidental y cristiana o tal vez oriental y staliniana.

Pero si la impunidad pretendida es universal en todo genocidio, en el caso de la represión integral hay un perfeccionamiento, se diría psicológico y sociológico representado por la desaparición sistemática de la víctima como correlato del apresamiento no reconocido "oficialmente": el secuestro. La desaparición tiene diferentes niveles. En primer término se hace desaparecer toda instancia de apelación; es la encerrona trágica en que están las víctimas, incluídos sus familiares y amigos, no hay a quién apelar. Los familiares mismos recurren entonces a juntarse, primero como organismos, los de derechos humanos; que apelan pública e internacionalmente y luego paulatinamente empiezan a funcionar como lugar al que otras víctimas acuden para establecer la verdad y la justicia. Se trata de verdaderas instancias de apelación, sustitutivas de la justicia que les es negada.

Repudio de la ley y de toda instancia de justicia abre el camino para transformar al secuestrado en desaparecido. De paso también la rapiña de los secuestradores hace desaparecer en su provecho las pertenencias domésticas de las víctimas. Esto no es intrascendente sino que por el contrario va marcando lo que ocurrirá con los hijos pequeños a los que primero se los degrada a objetos, semejantes a electrodomésticos, con paso previo a su ulterior manipuleo donde pasarán a ser cosificados, "inventados", en tanto están despojados de aquella historia deseante que los hubiera inscripto humanos en la genealogía hijo del hijo del hijo...

Un objeto inventado así, tiene tradición dentro de la práctica psicoanalítica. Se denomina objeto fetiche. El fetiche es en realidad un objeto idolizado. Nada tiene que ver aquí el amor en esta relación. El fetiche es el único ídolo al que no se lo adora por representar algo sino por lo que sustancialmente es: una mentira. Mentira destinada a repudiar la existencia de todo aquello que se pretende hacer desaparecer. Mentira que tiene la particularidad no sólo de negar que algo fue negado en su existencia: la ley, la justicia, los padres desaparecidos, la historia de filiación del niño, sino además negar que se está negando. Ese es el valor y el lugar en que se ubica al niño inventado. Invento que resulta así fundamental para la pretensión de impunidad. Ningún crímen ha ocurrido, el niño inventado espúreamente, como hijo lo confirma. El fetichismo es además la base de algunas formas de la perversión, entre ellas la perversidad sádica que ejerce crueldad con aquello que simultáneamente "adora". La práctica psiconalítica demuestra cómo la perversión se apoya en el no acatamiento a todo orden, empezando por el que fundamenta la elemental epistemología de conocer que los seres se diferencian morfológicamente en hombres y mujeres. Así,por ejemplo,una bombacha femenina, en tanto oculta los genitales, permite a un perverso negar aquello que por oculto no denota la diferencia. Entonces el perverso adorará ese objeto. Un niño en situación de fetiche, no vale más que una bombacha adorada para el perverso apoderador que con él intenta consolidar la negación. Esta adoración que puede semejar a amor es sólo dependencia adicta. Peligroso destino el del niño que está en ese lugar y que fundamenta totalmente la legalidad jurídica y psicológica de restablecer la restitución, no sólo cuando se trata de casos flagrantemente criminales sino además, cuando conocida la verdad, como en el caso de Juliana, la restitución a la línea de la que fue quebrada criminalmente es el factor necesario que debe sumarse al factor no suficiente de los cuidados recibidos en sus años iniciales.

Pero volvamos a la pregunta. Estos niños no fueron asesinados porque la soberbia impugne que los desapareció para aparecerlos "objetos electrodomésticos" de valiosa marca, hizo posible el lujo de disponer de ellos como trasplantes destinados a cubrir esterilidades cómplices en la mayoría de los casos, aunque sea dado reconocer que no siempre hubo tal explícita complicidad. El problema es cómo se ubica aquél que actuando de buena fe pasa al conocimiento de los hechos.

Algo más desde la perspectiva psicoanalítica en relación a los niños robados. Freud describe la organización de los padecimientos y enfermedades psíquicas a partir de lo que denomina las series complementarias. Se trata de la interacción que tienen distintos niveles que van constituyendo al sujeto a lo largo del tiempo. Describe como primera serie complementaria el paquete filogenético, articulado



a su vez al legado deseante de los mayores, legado transmitido por la cultura, por los sutiles rincones y giros del lenguaje, entre los que se destaca el nombre imaginado para el niño. A esto se suma fundamentalmente una serie representada por las primeras experiencias, las más tempranas, tanto aquellas que por ser anteriores a la palabra no hacen memoria, pero que sí se inscriben en el aparato psíquico, como las que siendo memorables habrán de sucumbir o no, al drama edípico. Finalmente, integran esta serie los llamados conflictos actuales.

El padecimiento enfermante puede ser disparado desde cualquier serie que ha de reactivar las otras. Por la enorme difusión pública que ha tomado el problema de los niños robados, es cada vez más frecuente que no sólo los niños adoptados, sino aquellos totalmente dentro de su genealogía, reflejan esta situación en la llamada "novela familiar", manera fantaseada con que cada niño suele pensar acerca de su origen. Pues bien, es dado imaginar el efecto disparador que como conflicto actual puede llegar a tener esta novela familiar sobre las otras series complementarias, en los casos de niños adoptados, sobre todo cuando prevalece el ocultamiento de las circunstancias en que fue hecha esta adopción. Mucho más ocurrirá esto con los niños secuestrados por más alejados que se los pretenda mantener de aquellas terribles y primeras experiencias por las que inevitablemente pasaron: secuestro, nacimiento en cautiverio, tormento de la madre, asesinato de los padres, etc.

Hay veces que en los servicios de psicopatología se atienden a chicos psicóticos o profundamente neuróticos, donde la sospecha acerca del origen de las circunstancias enfermantes se torna un problema no solamente de difícil constantación sino también de difícil descarte. Es posible que cada día aparezcan más patologías en relación a estos fenómenos, ya se trate de un imaginario cultural o que realmente nos conduzca a un niño secuestrado.

Todo esto abre una cuestión importante. El problema de los niños secuestrados no es sólo un problema referido al tesón abnegado de Abuelas y Madres de Plaza de Mayo. Es un problema social. Si Juliana se transformó en una analizador de la represión integral, no es sólo por el accionar de los medios de comunicación. Es que remite a una situación lí-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

mite que o bien, incrementa el efecto siniestro aumentando la renegación o por el contrario nos enfrenta, cosa que para nada es agradable, con la tragedia del terrorismo de estado y sus efectos. La solidaridad honesta de muchos puede contribuir a que esta tragedia no se torne encerrona trágica a merced de los opresores. La negación de los hechos es un acercamiento peligrosísimo a esa encerrona. Sería un paso en ese sentido que Juliana y tantos otros niños menos publicitados y que están aún en peores condiciones, no sean restablecidos rotundamente en su legalidad genealógica.

No existe alternativa si se quiere destituir el fetichismo repudiador de la realidad. La batalla es durísima, pues el carácter fetiche, ocultador, reasegura espúreamente la impunidad psíquica de aquellos que consiguieron la impunidad legal. El precio de esa impunidad psíquica, cuando no se logra sacar al niño de su posición fetiche, es condenarlo a velar el crímen. Un último comentario. No se trata de que los "casos Juliana", por su inevitable dramática difusión, sean utilizados para velar fetichísticamente otra realidad; la de miles y miles de niños sobrevivientes de la miseria. Como ocurre con algunos organismos de derechos humanos, donde se agrupan los familiares de los desaparecidos, estos sobrevivientes, por serlo, también tienen familiares desaparecidos, los que sucumbieron a la mortalidad infantil y a la violencia. Ellos sólo tienen prensa episódica cuando el delito los lanza a la notoriedad. Aquí mismo ocupan los últimos renglones como para no olvidar que la realidad cruel, de la que son víctimas, no debe haber sido indiferente a los padres de Juliana Sandoval. Casi éste es el comienzo de su historia.

El crimen del secuestro de la identidad y la familia natural.



usos y abusos de los jueces

Científico del derecho, el autor de este artículo analiza el fallo que impuso el reintegro forzado de Juliana a la familia Treviño. Responde también a dos interrogantes cruciales: ¿Qué pueden hacer ahora los abuelos de Juliana? ¿Qué va a pasar con los otros casos similares?

por Eduardo S. Barcesat

1: Aclaraciones previas y necesarias:

Este análisis crítico del pronunciamiento judicial que impuso el reintegro forzado de Juliana a la tenencia de los Treviño (padres adoptivos), se hace teniendo en cuenta, solamente, las circunstancias invocadas por el juez interino —Sañudo— para dictar su tan singular como impropio pronunciamiento.

No hemos tenido intervención profesional previa en el expediente, y el presente comentario es el único que hemos aceptado en un tema que ha concitado y conmovido la opinión pública. Si hemos tomado distancia del caso concreto ello ha sido, exclusivamente, en salvaguarda de la intimidad y salud mental de la menor concernida. El daño irreparable cometido por la "prensa amarilla" y el manipuleo del caso por los medios masivos de comunicación no son el forzado tributo a la "libertad de prensa", sino la derivación de la pútrida penetración terrorista que, una vez más, nos impone alertar sobre el renacimiento del huevo de la serpiente.

2: De cómo y cuándo se dicta el pronunciamiento:

No hemos visto queja o crítica de la calderilla togada que presta servicio a todo proceso usurpatorio del poder político respecto de la forma inusual en que se impuso el reintegro forzado de Juliana.

Es del conocimiento de todos, y se encarga al propio Juez Sañudo de incorporarlo como dato cierto de su resolución, que el otorgamiento de la tenencia de Juliana a su familia natural, luego de producidos los informes periciales y científicos que determinan quiénes eran sus padres naturales, es un acto **consentido** tanto por la familia propia como por los adoptantes. Es más, Sañudo se preocupa de enfatizar que ningún elemento nuevo se ha arrimado al expediente que permita modificar o sospechar del acierto de la determinación pericial-científica.

Se impone entonces el interrogante: ¿Qué cambió desde que Ramos Padilla concediera la tenencia a la familia natural, para modificar esa resolución y entregar a Juliana a los adoptantes?

La respuesta es bien sencilla: en el expediente no cambió nada. Ninguna prueba o elemento contestatario se ha volcado que ponga en razonable duda las pruebas de sangre. Solamente ha mediado un pedido de los Treviño, los mismos que habían consentido judicialmente el reintegro de Juliana a su familia natural, para que Sañudo la retorne al hogar adoptivo.

Reconocemos que en materia de tenencia toda resolución es siempre provisoria, sea que el debate en torno a la tenencia derive del divorcio de los progenitores o de la aplicación de la norma sobre patronato de menores, como es el caso. Pero el que sea revisable o modificable la resolución no comporta que en cualquier momento y por arbitraria decisión judicial pueda imponerse esa modificación. Algún cambio significativo tiene que haberse producido y que pueda perjudicar al menor que, sólo entonces, tenga viabilidad el pedido de modificación del régimen de tenencia.

Nuevamente es Sañudo quien se encarga de destacar que nada ha cambiado en la conducta de la familia natural que imponga el traspaso forzado a los adoptantes. Tampoco se ha señalado o advertido perjuicio para Juliana por la circunstancia de haber sido reintegrada a su familia.

El interrogante sigue en pie: si nada cambió en las circunstancias de hecho, qué es lo que lleva a invertir el camino andado.

No hay razonable respuesta para este interrogante que basta, por sí sólo, para tumbar un pronunciamiento jurisdiccional que es un paradigma —invertido— de aquello que en la jerga tribunalicia se identifica como "arbitrariedad".

Una respuesta —sólo aparente— radicaría en que aún no media resolución judicial que anule la adopción de los Treviño. Y digo que ésta es una respuesta aparente porque la misma circunstancia mediaba cuando Ramos Padilla otorgó la tenencia de Juliana a su familia natural con el consentimiento de los adoptantes. Por tanto, no se trata de preservar un "status quo" hasta que se anule la adopción, sino de una "arbitrariedad" del juez interino que se arroga el conocimiento y decisión sobre una materia que ya estaba **resuelta y firme** al momento de cometerse el enorme.

3: Del uso político del caso Juliana

Si este análisis crítico del pronunciamiento del juez Sañudo hubiera estado destinado a un diario como 'LA LEY' o 'EL DERECHO', seguramente lo hubiera concluído con lo expuesto en el punto antecedente.

Pero el derecho no es sólo 'lo que los tribunales dicen en el caso concreto' como sentencian las corrientes anglosajonas del realismo jurídico: **el derecho es, muy especialmente, una decisión de poder enfundada en un discurso de legitimación de ese poder.**

Horas antes de producirse el pronunciamiento de Sañudo, y que Juliana —**manu militari**— fuera traspasada forzadamente a los adoptantes, en el "bienamado" programa televisivo del duo Neustadt-Grondona, la madre adoptiva lanza, ante los ojos de sus conductores asombrosamente dilatados por la revelación y el espanto, que "...Juliana, en realidad, no es hija de padres desaparecidos..." En sustento de esta afirmación, que los responsables del programa se encargan de enfatizar "es toda una revelación", la mujer alude a un informe pericial, informe que no ha sido parte del cuerpo decisorio al momento de disponer Ramos Padilla la entrega de la menor a su familia natural.

No podemos pronunciarnos, por cierto, acerca de la existencia o inexistencia de ese informe pericial o del grado de seriedad del mismo. Pero, como el derecho interpela a los sujetos presuponiendo que son seres comunes y normales, debemos decir que no es común que adoptantes que desean mantener una adopción consientan una modificación del régimen de tenencia del adoptado si es que tienen una razonable duda acerca de cuál es la familia natural del menor.

No puede disimularse que se comete un daño irreparable contra la menor y otro daño de "contaminación terrorista" contra la opinión pública, al poner en duda su identidad sin que haya mediado, previamente, un espacio de debate y convicción científica que permita dirimir, con la certeza que el hecho requiere, que los informes periciales en cuyo mérito actuó Ramos Padilla —y que Sañudo estima inconmovibles— eran falsos o errados.

Más parece que la invocación de no pertenecer Juliana a la familia de sangre determinada judicialmente es un recurso al imaginario, una forma de preparar a la opinión pública para una resolución que, en el plano jurídico, no se sostiene de ninguna forma; ni siquiera con las "muletas" del acto de amor de la crianza por espacio de diez años que Sañudo invoca como fuente de legitimación para el traspaso forzado de la tenencia de Juliana a los Treviño.

La sociedad argentina, desde que Videla bautizara como "acto de amor" el "informe final" del terrorismo de estado, prefiere Verdad y Justicia antes que esta suerte de "amores".

Verdad y Justicia son los valores universales alterados por la decisión de Sañudo. Y esa alteración se corresponde con el crecimiento de dichos valores impuesto por el "punto final" y la "obediencia debida". El metamensaje es claro: no debe removerse el pasado; no hay que investigar; mejor dejar las cosas como están; que el tiempo resuelva —solo— los problemas de la desaparición forzada masiva de personas.

De la impunidad de la "obediencia debida" sólo estaban excluídos los que hubieran participado en el secuestro de criaturas y quienes tienen responsablidad por la adulteración de la identidad de los menores. Ahora, el nada sutil mensaje impuesto desde una resolución judicial es: no busquen a los hijos de los desaparecidos; hay que olvidar el pasado.

4: Respuesta Jurídica a problemas que tendrán resolución "no-jurídica":

Zito Lema, al encomendarme este artículo, vuelca dos interrogantes cruciales:
¿Qué pueden hacer, ahora, los abuelos de Juliana?
¿Qué va a pasar con los otros casos similares?

Sé que la respuesta jurídica a estos interrogantes no habrá de tener nada en común con la resolución que impongan para esos mismos interrogantes desde el dispositivo del poder.

En efecto, la resolución de Sañudo es más que vulnerable, diría que se impone su fulminación de nulidad, tanto por su improcedencia formal —momento en que se la dictó—, como por su falta de fundamento de fondo. Es, sin duda, un pronunciamiento arbitrario y así debe ser descalificado. Ahora bien, la descalificación del pronunciamiento, sea por la nulidad del mismo o, más elegantemente, que se lo revoque por decisión del Superior (Cámara Federal de San Martín o Corte Suprema de Justicia de la Nación), importa, en ambas hipótesis, el reintegro de Juliana a su familia natural. Y este reintegro puede significar un otro daño a Juliana. En ningún caso Juliana puede convertirse en una suerte de trofeo jurisdiccional. Asumido este riesgo —el de provocar un nuevo daño—, entendemos que ese daño es siempre menor que el que deriva de la pérdida de identidad, por lo que auspiciamos, con toda la fuerza y la convicción que deriva de la lucha por la defensa de los Derechos Humanos, que el enorme jurisdiccional sea revisto y fulminado de nulidad.

Para avalar este criterio, hemos de invocar que el derecho a la identidad y la preservación de los derechos de las personas desaparecidas, prevalecen sobre toda norma de adopción.

La adopción requiere como supuesto habilitante un estado de abandono conciente del menor por parte de su familia natural. El abandono no deviene, en el caso de los desaparecidos, de un acto conciente y voluntario; muy por el contrario, la situación de abandono del menor es una de las secuelas —todas terribles— de la práctica de la desaparición forzada de personas.

Y si un tribunal hace prevalecer la adopción sobre el derecho a la identidad, la pertenencia a una familia natural y el resguardo de los derechos de las víctimas de desaparición forza-

Archivo Historico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

da, ninguna duda que, conciente o inconcientemente, está convalidando una secuela del crímen de la desaparición forzada de personas.

Ahora bien, un gobierno que en sus tres instancias (legislativa, ejecutiva y judicial) ha claudicado al conformar como "leyes de la nación" los bandos militares del "punto final" y la "obediencia debida", no hace sino agregar un nuevo eslabón a dicha claudicación al abandonar, también, a los menores secuestrados con sus padres o nacidos en cautiverio, a la incertidumbre sobre su identidad y a la pérdida de su familia natural.

Estas consideraciones aportan para la respuesta al segundo interrogante. La sociedad argentina no debe consentir las claudicaciones éticas, jurídicas y políticas.

Si se menea la idea de una Reforma Constitucional, mucho más importante que el idiotismo de creer que acortando mandatos se conjurará el golpismo, el atraso y la dependencia, es levantar como consigna que **el primer acto de una Convención Constituyente deberá ser la fulminación de nulidad absoluta del "punto final", la "obediencia debida" y sus secuelas judiciales,** a la par que la condigna sanción a los poderes responsables por haber infringido el anatema del art. 29 de la Constitución Nacional.

Alguna vez tendremos que aprender que la bestia institucional no pude —ni debe— convivir con el Estado de Derecho.

Ese antiguo sentido común

los vicios de la adopción

¿Qué pasaría si los padres de Juliana dejaran de ser desaparecidos y reclamaran a su hijo? Nuestro columnista desnuda la ilegalidad de una adopción decretada entre gallos y medianoches. En recuadro, interesantes datos sobre el abogado de los Treviño.

por Jorge Llistosella

La nulidad de la adopción de Juliana Sandoval por parte del matrimonio Treviño es algo que aún debe probarse judicialmente. Los exámenes de histocompatibilidad ya desmintieron a la madre adoptiva, quien eligió el programa televisivo **Tiempo Nuevo** para afirmar que la niña no era hija de sus padres, Pedro Sandoval y Liliana Fontana. Otro argumento de los Treviño (Liliana Fontana habría parido un varón en la Escuela de Mecánica de la Armada) quedó asimismo desairado por el testimonio de una secuestrada, Graciela Daleo, quien conoció a la mujer que en ese campo de concentración dio a luz un varón, y asegura que aquella no era la madre de Juliana.

Los Treviño iniciaron trámites para adoptar a Juliana en junio de 1979. Esa vez, la Justicia fue veloz: el 24 de octubre del mismo año les fue concedida la adopción plena. Curioso, pero ese acto ocurrió cuando el matrimonio Treviño y la niña estaban en el exterior. La otorgó el juez en lo Civil Mariano Grandoli, y en el expediente no hay constancia de que este magistrado conociese siquiera a Juliana ni a sus padres adoptivos, omisión poco recomendable en casos de esa importancia.

No fue Grandoli el único juez que intervino en el discutible vínculo que hoy une a Juliana y los Treviño. Hubo otro, y fue mencionado precisamente por José Benigno Treviño, el 24 de junio último, ante un juez federal: "Somos un matrimonio mayor. Habíamos perdido un chico de 3 años y medio, y al año de su muerte tenemos oportunidad de adoptar a esta chica (alude a Juliana). Nos llega a nosotros a través de un familiar de mi mujer, Gustavo Mitchell (actual miembro de la Cámara Federal metropolitana), que en ese entonces era juez de Menores. La nena llega a nosotros a través de una oferta (sic) concreta que nos hace el mencionado Mitchell, quien nos facilitó todo lo relativo a encontrarnos con la nena y los posteriores trámites". Lo menos que puede decirse de este procedimiento es que fue atípico.

Antes de la adopción hubo instancias como la guarda provisoria de "un NN femenino", que se otorga a los Treviño el 24 de julio de 1978 y les permite viajar a España con Juliana un mes más tarde, además de conseguir la adopción a los 90 días. La ley de adopción establece empero, un año de guarda; tiempo para que la Justicia se ocupe de dos asuntos: comprobar que existe abandono del menor u otra causa valedera para la adopción, y establecer fehacientemente si los adoptantes tienen las condiciones requeridas. En este caso no se indagó la identidad de Juliana, no se aguardó el año legal, y la investigación sobre los adoptantes sorteó el escollo de tenerlos a 12.000 kilómetros del Juzgado.

Antes de partir hacia España los Treviño consiguieron que el Registro Civil emitiese, el 22 de septiembre de 1978, una partida de nacimiento a nombre de Juliana Inés Treviño, donde en los casilleros destinados al padre y a la madre se trazó una línea. Supone esa partida que Juliana nació el 20 de mayo y, para evitar detalles, a las 0 hora. Exactamente.

Así las cosas, al matrimonio Treviño se le concedía la adopción de Juliana Inés Treviño, hija de nadie, y esa persona jamás existió. Lo que sí existía era una criatura no inscripta que desde el instante de su nacimiento tuvo un vínculo biológico con su madre.

Si alguien adujera que Juliana no fue reconocida por sus padres, estaría ignorando deliberadamente el secuestro y desaparición forzados que les impidieron hacerlo. No sólo eso: también eludiría estrictas disposiciones legales sobre la materia.

La inscripción de esa presunta Juliana Inés Treviño violó la verdadera identidad de Juliana Sandoval. Queda por establecer si esa violación fue dolosa, fraudulenta o sencillamente errada. Lo que sobrevive a cualquiera de esas posibilidades es que si hubo vicio de error, todas las medidas adoptadas respecto de la identidad de Juliana son inválidas.

Además de esa invalidez —que podrá invocarse sobre la base de claros textos legales— resalta en este caso la desmesura de otorgar una adopción plena en circunstancias (1978: represión ilegal, desaparición de personas, sustracción de identidades) que un juez no podía ignorar, a lo que deben agregarse varios habeas corpus presentados en favor de Liliana Fontana, madre de la pequeña que se estaba entregando (debieron llamar la atención de un juez que no quisiera estar distraído).

La adopción plena otorgada en el caso Juliana extingue vínculos con los padres y con el resto de la familia. Prohibe, asimismo, el reconocimiento posterior del menor por parte de sus padres biológicos. De modo que si un día aparecieran Pedro Sandoval y Liliana Fontana desde la noche en que fueron sumergidos por la dictadura militar, y fuesen al Registro Civil para hacerse cargo de Juliana, la hija que les quitaron por la fuerza, se les impediría hacerlo. Así de absurdo.

Una historia de abogados

Cuando el abogado Adolfo Casabal Elía vio que el matrimonio Treviño-Rivarola se valía del duo Neustadt-Grondona para comunicarle a la sociedad argentina su postura sobre el caso Juliana, creyó que se trataba de gente como ellos, y ofreció al matrimonio sus servicios (los de abogado, en esta ocasión). Pero Casabal Elía, hombre vinculado con Jorge Rafael Videla y Ramón Camps, fue rechazado por los padres adoptivos de Juliana, quienes así demostraron buen gusto, aunque ese episodio también debería servirles para notar cuánto se pareció su actitud a las prácticas habituales en gente vinculada con las dictaduras.

Otro detalle es que si bien los Treviño-Rivarola rechazaron a Casabal Elía, cedieron su representación legal en el trámite de adopción al abogado Arnoldo Raúl Barttfeld, hermano de Federico Barttfeld, embajador en Rumania durante la administración Videla. Claro, Arnoldo Barttfeld no debe cargar en su espalda los deslices colaboracionistas del hermano, pero él hizo lo suyo: fue amigo y abogado de Licio Gelli, el fundador de Propaganda Due, a quien Barttfeld asesoró en materia de inversiones locales desde una oficina en la calle Cerrito 1136 séptimo piso. Curiosamente, allí mismo estuvo instalado el convicto Emilio Massera cuando organizó su breve y extinto partido político.

Arnoldo Barttfeld y otro abogado de apellido Menéndez (como su tío, el cuchillero Luciano Benjamín) estudian el tema de la adopción de Juliana, pero en sentido contrario a la ley de sangre.

J. L.

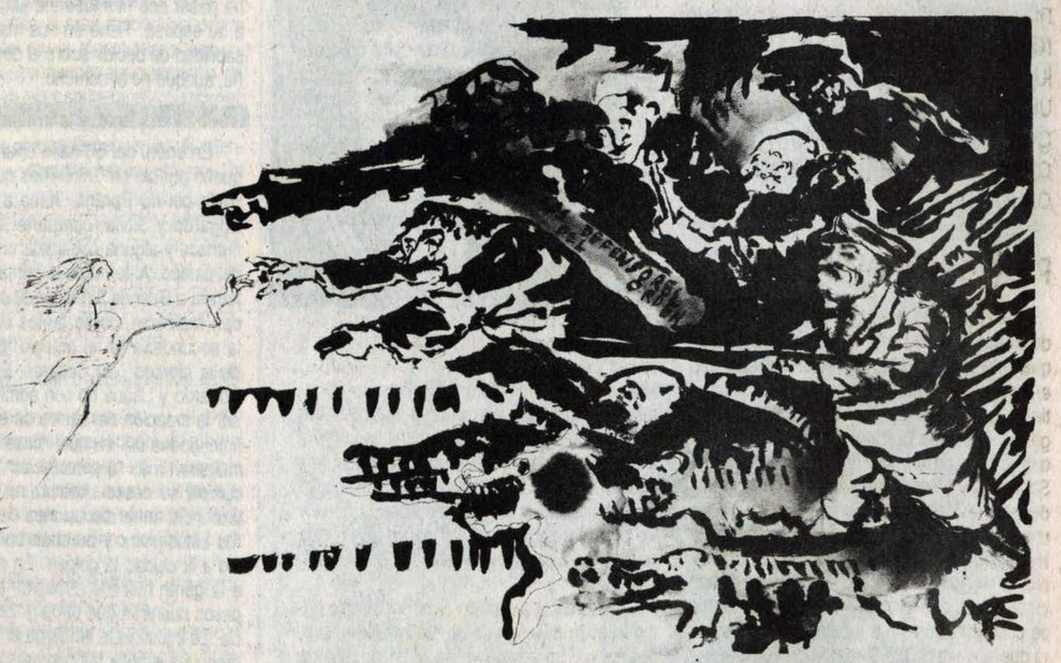


ilustración: Luis Felipe Noé

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

"quiero que me digan qué dicen mis ojos"

liliana fontana y pedro sandoval:

ellos faltan en la escena

Hugo Biondi
Claudio Jakubowicz
José Luis Mazza
Roberto Sardella

Los desaparecidos son una cara lisa. No tienen ojos, ni nariz, ni nada. Se duda incluso si en realidad fueron seres humanos. O mejor, hay sectores sociales que quieren a toda costa dudar.

Frente al juzgado de Morón, la mujer se muestra tranquila, segura, su cabeza cubierta por un pañuelo blanco. A su lado, el hombre gigante sostiene firmemente entre sus manos un pequeño cartel. Desde él, como arrancándolo al olvido, un corazón vivo, un rostro de adolescente con nariz y ojos...

"No me gusta que me digan que tengo lindos ojos, sino qué dicen mis ojos". Es Liliana Fontana. No se recuperó su cuerpo. Si no hay a quien velar no hubo muerte. Pero existe Juliana, todo un problema. En ese momento el juez subrogante Sañudo confiesa que preferiría pasar ese hermoso día junto a sus hijas y a su esposa. Tiene en sus manos la responsabilidad de decidir sobre el destino de una niña, aunque no el derecho.



Liliana Fontana y Pedro Sandoval, los padres de Juliana. Desaparecidos, negados ayer y hoy vueltos a negar. Pero sin ellos no se entenderá esta historia. Sin tenerlos presentes no habrá solución



En enero del '56 nace Liliana en Viale, pequeño pueblo de Entre Ríos que abreva en la costa del río Paraná. Junto a sus hermanos Edgardo y Silvia, comparte los atardeceres mansos y alguna cabalgata en la inmensidad del campo. Al terminar la primaria viaja con su familia a Buenos Aires donde sus padres deciden radicarse, como tantos otros. Comienza la secundaria en el colegio "Nuestra Señora de la Merced", en Casares. En segundo año Edgardo y Liliana no son admitidos por impulsar la creación del centro de estudiantes. Las autoridades del instituto "José Hernández" se muestran más "democráticas" y permiten que cumpla su deseo. Alterna sus horas de adolescencia entre discusiones de sus compañeros estudiantes y boliches bailables. El cambio a la ciudad la golpea. En silencio observa a la gente humilde debatirse por unos pocos pesos mientras que otros gozan en la opulencia. La injusticia le embarga el sentimiento y la empuja a escribir las primeras poesías. Se deja arrastrar por la inercia de una juventud que pretende una sociedad mejor. Su primer salto a la política se produce bajo la dictadura de Onganía, cuando se acerca a una unidad básica clandestina. En los primeros años de la década del '70 Liliana adhiere al Movimiento Revolucionario 17 de octubre e impulsa la creación de la juventud del Movimiento. Su hermano Edgardo, también peronista, le presenta a Pedro Sandoval, dirigente del MR17. Estrechan la relación y Pedro le cuenta de sus tiempos de jugador de futbol, de las luchas por el salario de sus compañeros y los despidos, de un oscuro tiempo en una prisión tucumana. Tres meses fueron suficientes para que decidieran vivir juntos. Ya nada los podría separar.

La llamaban Paty, porque le gustaba el nombre Patricia. (Alguna vez le preguntaron a su hija cuál era su nombre preferido: "El nombre que más me gusta —dijo—... uno que me sale de aquí adentro, es Patricia").

Rubia, de ojos claros y profundos, sensible, Liliana alguna vez quiso ser poeta. Le gustaba pintar y cantaba muy bien. Compartía junto a Pedro el gusto por la música, Victor Velázquez, Gieco y Zitarrosa, y desveladas lecturas de los poemas de Mario Benedetti. Su familia la recuerda desposeída de objetos personales. Su empuje contrarrestaba su cuerpo frágil. Era dura e inflexible y jamás perdió la ternura. Consideraba la relación entre el hombre y la mujer en un plano de absoluta igualdad, como lo demostró cuando construían con su esposo la casita en el barrio de Pablo Podestá. En el momento del secuestro faltaba poco tiempo para que la terminaran.

El 24 de marzo del '76 los terroristas de estado allanan la casa de la familia Sandoval, pero no los encuentran, desde esa noche una vez por semana se instalan y comen allí mientras los esperan. Quedan pocos refugios, la persecución es sistemática. Pedro observa esta realidad desde su experiencia. Admite la derrota política y ve el exilio como una posibilidad de salvar vidas, pero Liliana se niega guardando la esperanza de resistir, de que los días pasen. "Yo con lo puesto y con el negro... "—dijo alguna vez. Un símbolo.

La primera noche de julio del '77 el cerco se cierra sobre la casa de Caseros. Están los padres de Liliana, la hermana menor (Silvia), un primo, y Liliana y Pedro. Los hombres buscan a Pedro Sandoval. Liliana pide despedirse. También la llevan a ella. De estatura pequeña, menuda, embarazada de dos meses y medio, hipersensible por su estado; una presa tierna y fácil, y los perros lo saben.

Alguien puede rescatar un gesto desde el infierno: "Recuerdo a Liliana caminando hacia una muchacha cruelmente torturada, acariciando su cabeza, consolándola..."

Era plenamente feliz viviendo junto a Pedro y esperando a Juliana. Pero aquí falta otra cosa —decía.

SEGUIMOS CRECIENDO POR UD. Y PARA UD.

Realización: RC & Asociados.



Productor ejecutivo y conducción: Rodríguez Cabanillas.

Primero en:
TESTIMONIOS DE MAÑANA...
y después en los diarios.

Ahora desde las 4 de la mañana, de lunes a viernes en AM, en el 990 del dial, Radio Splendid.

Sábados y domingos de 6 a 8, en FM, en 95,9 Mhz.

Estamos en Uruguay 847, Ofic. 3.

Va de frente
OTRO MODO DE VERNOS
el Argentino
QUINCENARIO DE INFORMACION ACTUALIZADA
HECHO DESDE LA GENTE
Ya apareció

Consejo Editorial:
Miguel Altamirano
Carlos "Chacho" Alvarez
Luis Brunati
Jorge Busti
Horacio Caracotche
Alberto Celentano
Emilio Corbiere
Victor De Gennaro
Luis Manrique
Mario Mazzitelli
Marco A. Micheli
Ricardo Molinas
Teresa Parodi
Mary Sánchez
Jorge Spilimbergo

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Reportaje al abogado León Zimmerman



"El gatillo fácil tiene su tradición"

por Marcos Gorbán

En nuestro país se distinguen, cada vez con más claridad, dos clases de ciudadanos: de primera y de segunda. Entre estos últimos y en relación directa a su grado de desprotección social se hallan las víctimas habituales de la violencia policial. Nuestro entrevistado discurre sobre esta realidad que bien conoce; es patrocinante de los padres de las víctimas del "Caso Budge", defensor del principal testigo del "Caso Solano" y también abogado en la causa por el asesinato del militante peronista Alfredo Genovesi.

—¿Cómo se expresa la violación de los derechos humanos en las barriadas populares?

Hoy, cuando vemos las películas de la segunda guerra mundial y cuando leemos sobre los campos de concentración del nazismo, nos asombra que haya existido algo semejante, pero en realidad en las barriadas populares ocurre algo parecido. Es decir, no hay un campo de concentración con alambradas, perros y fusiles apuntando, por lo menos a la vista. Pero la gente desde que nace queda confinada a vivir en estas barriadas, tiene muy pocas posibilidades de salir. Posibilidades que son fundamentalmente económicas.

En estas no tienen los servicios sanitarios necesarios, no tienen buenas escuelas, no tienen agua potable, no tienen un trabajo más o menos digno, y para colmo, están encerrados. Cuando tuvimos que trabajar en casos como el de Solano o el de Budge, nos encontramos con algo que nosotros llamamos "civilización de la esquina", los jóvenes no salen ni siquiera de su barrio. Al punto, que cuando le hicimos una entrevista a los jóvenes del lugar, un chico nos explicaba que una de las necesidades más urgentes era, para ellos, conseguir un trabajo cualquiera, aunque sea mal pago, pero un trabajo, para de esta manera poder ir a una confitería a la Capital.

Entonces la agresión se ve por ese lado. Por la miseria, la marginación y el encierro, y si a esto le sumamos la represión indiscriminada cuando actúan las fuerzas policiales, entonces vamos a comprender lo que realmente es violar los derechos humanos. Violar, por ejemplo, el derecho a la vida, el derecho a tener una vivienda digna, el derecho a la salud, y todos los que se te ocurran.

—Es ya famoso el tema del gatillo fácil. Cuáles son sus causas y cuáles sus objetivos?

El tema del gatillo fácil viene de una tradición que hay que dividir en dos partes. Históricamente, en la provincia de Buenos Aires, ha existido la "policía brava". Esta fue siempre utilizada por los gobiernos no populares para evitar los reclamos de la población. Ante estos reclamos, la "policía brava" se encargaba de dar sablazos o de entrar como cosacos en cualquier lugar para reprimir cualquier tipo de actividad. Esta tradición no se fue perdiendo con el tiempo, sino que se fue modernizando. Posteriormente se va a agravar con la metodología utilizada a partir del '76 y aún antes de este año, pero fundamentalmente a partir del golpe, ya que desde ese momento esta forma de actuar se institucionaliza. Es decir, la dictadura crea toda una metodología represiva en la que matar es sencillo y es una de las soluciones más prácticas para cualquier situación.

No podemos decir que hoy, durante el sistema de vida democrático la cosa sea igual, pero el "gatillo fácil" comienza a tener importancia ya que demuestra que el aparato represivo está intacto y que la gente que fue parte de éste durante el proceso sigue en actividad.

—Pero las muertes producidas por el "gatillo fácil" no son a primera vista crímenes con fines políticos, al menos los chicos de Budge y Dock Sud no tenían ninguna participación política.

El tema básico para razonar la cuestión es esta: Existe una necesidad de mantener en calma estas barriadas populares, porque si no



pueden resultar explosivas y molestas para algunos. Entonces, ¿cuál puede ser la manera? Una de ellas, que sería la lógica en un sistema democrático, es la de mejorar las condiciones generales de vida, crear fuentes de trabajo, ver las cuestiones de la salud, y todo lo que ya mencionamos. Pero eso, este sistema social no lo permite porque necesita tener siempre un sector que esté disponible como mano de obra de reserva y cosas por el estilo. Entonces hay que mantener ese "orden" de alguna forma. Esto es hecho por medio del temor, la política del "gatillo fácil" nace a partir de la necesidad de crear temor, de crear una especie de respeto temeroso al sistema.

—¿Usted cree que Balmaceda, uno de los inculpados en el Caso Budge, tiene eso en la cabeza?

No, este es el otro tema. Esto dicho así, parece una simple repetición de algunos conceptos de Marx sobre el capitalismo.

Balmaceda, evidentemente, no tiene conciencia clara de esto. Inclusive acá se da una situación que estudiaron algunos psicólogos y estudiosos del tema. En este caso Balmaceda, Romero y Miño pertenecen a la misma extracción que Oscar, "Willy" y el "Negro". Los represores pertenecen al mismo sector que los reprimidos. De modo que ellos no actúan concientemente, simplemente han sido deformados, en su personalidad, por un sistema de represión montado de esa manera por gente mucho más inteligente y más capaz que ellos, que son los que se encargan de cuidar que todo siga igual. Acá de lo que se trata es que Balmaceda, por poner un ejemplo, es sólo una persona utilizada para conservar las cosas como están a través del temor, de la represión. Balmaceda sólo forma parte de un engranaje que tiene un objetivo concreto, que es el de crear la idea de que es la policía la que resuelve en estas barriadas, que el uniforme y la pistola 45 son los que deciden quién tiene razón y quién no.

—Pero la justicia ¿qué papel juega en todo esto?

Bueno, no se puede hablar de este tema sin dejar de mencionar, en primer lugar, que el 90% de los actuales jueces son los mismos jueces del proceso. Es una justicia que aceptó y, en cierta medida, protegió los desmanes producidos por la dictadura. Es una justicia que parte, sobre todo en lo penal, de una idea básica que es la de plantear que "un informe de la policía es un informe de una parte del sistema político-jurídico gubernamental". Si a esto le sumamos que el poder judicial no cuenta con los suficientes elementos para hacer una investigación seria, y que la instrucción la hace la propia policía podemos llegar a ver cualquier cosa menos lo que realmente pasó.

Pongamos el caso Budge para ejemplificar todo esto. En ese lugar hay un "enfrentamiento". Producido éste, la misma policía que ha participado, que ha matado a 3 personas, es la que hace todas las primeras diligencias, que son las más importantes. Esa misma policía es la que recoge las armas que supuestamente han utilizado los jóvenes en el tiroteo, y en lugar de cuidarlas, como corresponde para que nadie le haga marcas, es el mismo comisario inspector —que se hace cargo de la investigación— quien determina revisarlas y descargarlas, en consecuencia las vuelve inútiles para cualquier tipo de pericia que se pueda hacer.

Ese mismo comisario inspector es el que se toma el atrevimiento de resolver que el cadáver de Argarañaz, una de las 3 víctimas, sea entregado a la familia e inmediatamente despachado a Tucumán sin, siquiera, avisarle al juez. Y eso es factible porque la costumbre en las formas de actuación, en el propio código procesal, permite actuar de esa manera; es decir, que la policía ejerce toda una primera actividad muy importante. En los hechos el juez que actúa en la causa de Budge, el Doctor Rousseau, recién toma para sí el expediente 2 o 3 días después de sucedido, cuando en realidad la policía debe informar en el acto.

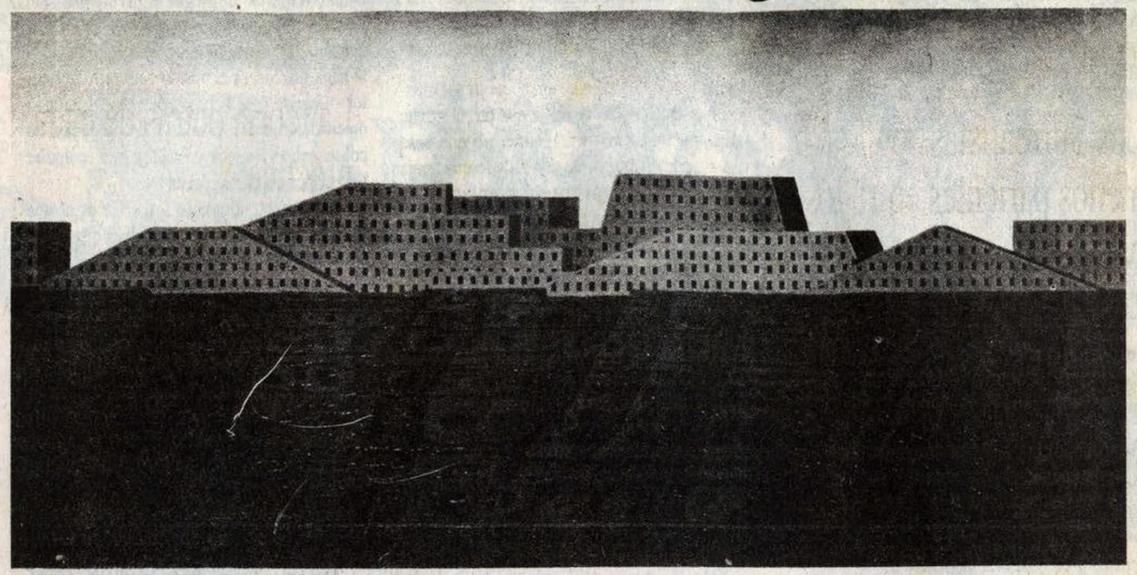
Esto ya se ha transformado en una característica del funcionamiento del poder judicial en la provincia de Buenos Aires.

Sin embargo, creo que una de las cosas más graves es la forma cómo se está investigando la muerte de Ramírez y Sotelo, los dos jóvenes de San Francisco Solano. La jueza que interviene en la causa es la Doctora Sara Berta Rodríguez de González. Los hechos que te voy a contar son bastante elocuentes de lo que es la justicia de hoy. Están intentando por todos los medios hacer que Florencio Reyes, el testigo más importante en la causa, caiga en contradicciones. Hasta ahora no lo han logrado, pero se está haciendo todo lo posible para demostrar que mi cliente ha prestado falso testimonio. En vez de investigar qué fue lo que pasó verdaderamente con esos chicos, en vez de tratar de averiguar sobre las amenazas de muerte que había recibido Ramírez, días antes de su muerte, no, hacen todo lo posible para molestarnos y ponernos nerviosos a Reyes y a mí, sin ir hasta el fondo de la cuestión. Para esto llegaron hasta el extremo de ordenar varias veces la detención de Reyes, siempre por "malentendidos", y la última vez ordenaron hasta mi detención, acusándome de haber insultado al secretario del juzgado y de haberme robado unos papeles. Por supuesto, casi al instante conseguí mi eximición de prisión, pero todo esto, sumado a otras cosas más, nos demuestra que de lo que acá se trata es de no investigar a fondo nada y de dejar las cosas como están.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

reportaje a

roberto aizenberg



La pintura no es cuestión de brazos

por Belén Gache

Roberto Aizenberg nació en 1928 en Federal, provincia de Entre Ríos. Tempranamente se trasladó con su familia a Buenos Aires donde se puso en contacto con la obra de Juan Batlle Planas, de quien será discípulo desde 1950. Aizenberg es uno de los más cabales representantes de la plástica argentina y su obra ha alcanzado trascendencia internacional. Su pensamiento es, a la par, coherente y original.



El Posmodernismo es un movimiento epidérmico

— ¿Cómo era el medio cultural en la Argentina cuando Usted comenzó a pintar?

— Por mi modo de ser, yo tenía en ese entonces muy poco contacto con el medio artístico. Solía ir a exposiciones y me conectaba con la gente que frecuentaba el taller de Batlle Planas, pero en ese entonces éramos pocos. Creo que yo fui el primer alumno de Batlle. Además, no era una época fácil. Era la primer presidencia de Perón. La actividad cultural argentina estaba en el letargo.

— ¿Qué grado de difusión tenía el surrealismo?

— Prácticamente ninguno. Aquí no hubo nunca un movimiento surrealista. Batlle introdujo el automatismo psíquico, pero nunca configuramos un grupo. Inclusive en Europa, luego de un momento de auge entre las dos guerras, el surrealismo desaparece. Deja importantes rastros pero se disuelve. En realidad desde sus orígenes había sido muy combatido, debido a lo que esta corriente movilizaba y también a la controvertida figura de Bretón.

— Su obra corresponde a postulados de un movimiento de vanguardia: ¿Qué opinión tiene del transvanguardismo?

— No me interesa su teoría. Pienso que se basa simplemente en el reciclaje de cosas viejas. No hay nuevas propuestas ni se manejan verdaderos conceptos. Para mí, es un movimiento que se queda en lo epidérmico. En la Argentina representó la tendencia de lo ultramoderno, pero en el fondo lo que predominaba era la nostalgia. En todos estos años he visto modas y modos, pero luego, lo único que queda de todo ésto, es quizás la obra de algún artista que pueda, a pesar de lo superficial de la teoría que maneja, lograr cosas interesantes.

Los Surrealistas son los menos parientes entre los parientes

— Usted se caracteriza por tener una línea plástica y ética muy coherente a través de los años. ¿No cree que esto es hoy bastante excepcional?

— No, yo creo que todo el mundo es muy coherente. ¿Qué es la coherencia y la incoherencia? Varios colegas que han cambiado siguiendo la moda también lo han hecho respetando sus propias formas de ser. En todos los artistas y en todas las personas hay una línea propia que es la que se va evidenciando a través del tiempo.

— Marta Traba —una crítica que se caracterizaba por ser extremadamente rígida— refiriéndose a la muestra "El Surrealismo en la Argentina" organizada a fines de los sesenta en el Instituto Di Tella, destaca su obra frente a lo que ella consideraba "cuadros bastante mediocres que no tenían nada de surrealistas pese a la animadora pasión de Pellegrini" ¿Piensa que realmente existía una diferencia entre sus cuadros y el resto de las obras allí expuestas?

— No creo que toda la producción haya sido mediocre, ni que mi obra fuera mejor ni peor, pero sí era distinta. Esto ha ocurrido siempre con mi trabajo, porque de mi obra emana otra dimensión más allá de la pintura. En realidad ésto ha sido una característica de todas las obras surrealistas. Mientras que en otros tipos de pintura los artistas tienen una forma de operar sobre la superficie de la tela que de algún modo los hace parientes, porque la cosa allí no pasa por la pintura. No es lo mismo el surrealismo naif de Magritte que el de Picasso. Hay una unidad de fondo, pero no es en la pintura donde se manifiesta esta unidad. La diferencia está más que nada en el concepto y en el método.

— ¿Qué otro pintor de este siglo, que no sea surrealista, le interesa?

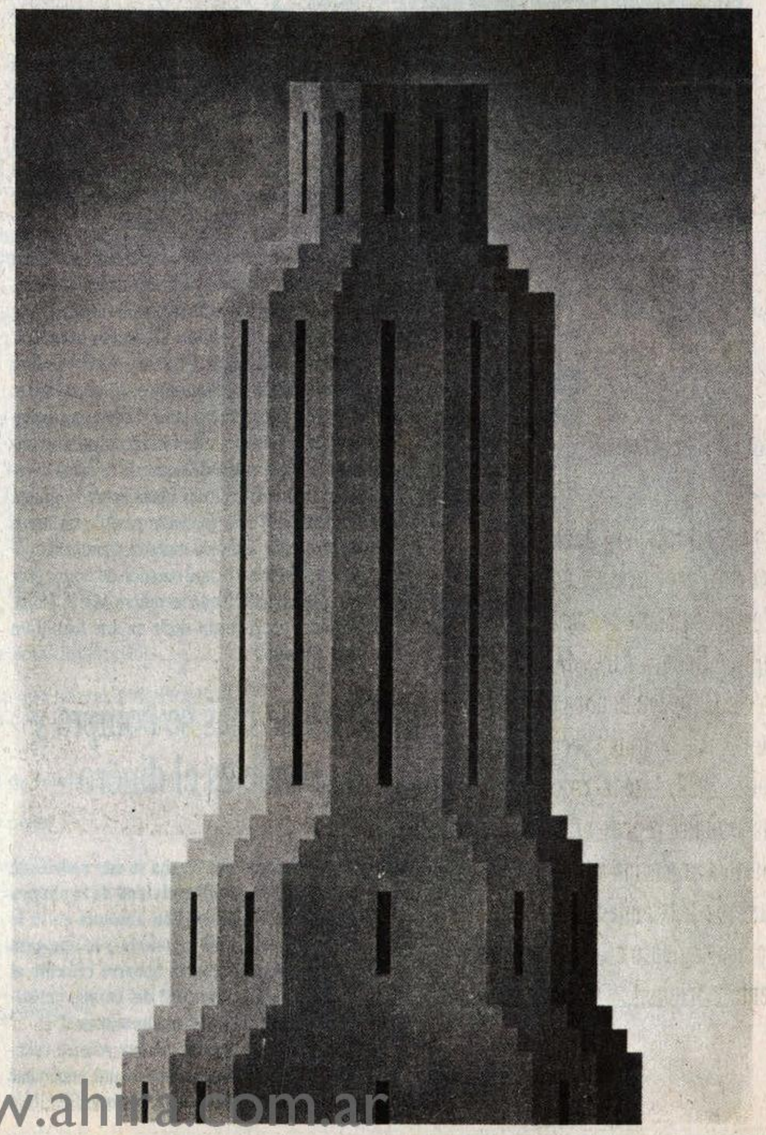
— Las obras de Rothko me parecen bellísimas. Pero como uno no puede comer de todo porque si no se volvería enormemente gordo, hay que seleccionar la pintura que uno estudia. Por eso yo me he alimentado en primer lugar de la obra de Batlle, y a través de Juan, con Picasso, De Chirico y el resto de los surrealistas.

La obra de Batlle Planas nunca fue lo suficientemente reconocida. A mi juicio fue el artista latinoamericano más importante. Lo que pasa con el surrealismo, como con todo lo que tenga vinculación con aspectos muy profundos de nuestra existencia, es que produce angustia, terror, y no es lo que la sociedad desea. La sociedad se maneja con niveles muy superficiales. Inclusive los intelectuales evaden la profundidad. Siempre la gente se pierde en los detalles para no tener que enfrentar lo verdaderamente relevante. Es muy difícil que un pensamiento autónomo llegue a divulgarse socialmente. En general, lo que ocurre es que se lucha por el mantenimiento del status quo.

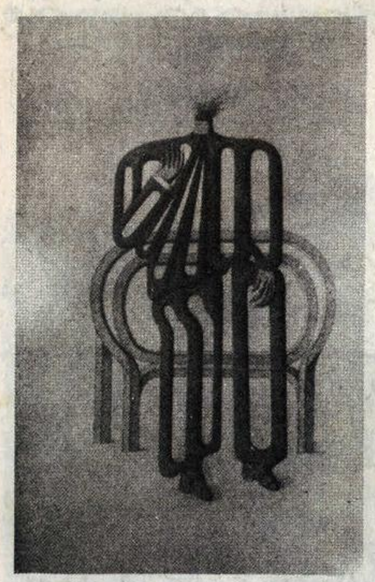
La teoría detrás de cada práctica

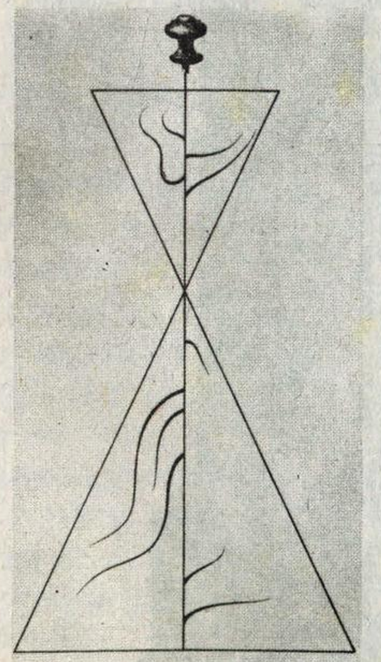
— ¿Piensa en la recepción cuando trabaja en una obra?

— No. Hay desde el principio una gran certeza de mi parte. No respecto de la obra en



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar





sí, sino del método que a mí me interesa desarrollar. Si uno trabaja con autonomía en el automatismo, uno puede aceptar la aparición de todo lo que va surgiendo. Yo entiendo que lo que un artista hace es lo que un artista es: que la teoría y la práctica de una persona responden a su particular modo de ser. La técnica también refleja la personalidad del pintor. Por ejemplo, los surrealistas no pintan todos con la misma técnica. Pero de lo que estoy convencido es de lo decisivo de la teoría que subyace detrás de cada práctica en particular, cualquiera que ésta sea. Hay gente que pinta maravillosamente bien, pero lo que a mí me interesa es el concepto que sustenta a cada obra. Y creo que el único modo de pintar contemporáneo es trabajar con el método automático, porque la pintura es un medio para indagar el conocimiento humano, y no es un fin en sí misma. El surrealismo intentó objetivizar al máximo esta reflexión en el terreno del arte.

— Citando otra frase de Traba, ella sostiene que "Los artistas argentinos están siempre más cerca del aburrimiento que de la locura" ¿Cuál es su opinión?

— No estoy de acuerdo. Habría que ver en qué artistas está pensando ella cuando lo dice. Yo creo que hay artistas argentinos locos y también que hay artistas argentinos aburridos. Además creo que la Argentina tiene un vigor de producción de obras único, al menos desde Cándido López en adelante. López, por ejemplo, fue el primer artista fantástico latinoamericano. Lo que más me sorprende es cómo él realizó esas maravillosas obras sobre la guerra del Paraguay aún habiendo perdido un brazo en la batalla. Eso nos muestra claramente cómo la pintura no es una cuestión de brazos. Por eso no entiendo a qué se refiere Marta Traba. Además, ¿qué quiere decir un arte loco o un arte aburrido?

Lo que más se compra y se vende es el dinero

— Yo creo que Traba se esta refiriendo a una falta de significatividad de la pintura argentina, a una escisión absoluta entre lo que pasa dentro de la galería y lo que pasa afuera. Quizás debería haberse referido al manejo político-cultural del campo artístico más que a la producción misma.

— En la Argentina no hay política cultural. Un país que tiene montada una importante política cultural es Francia, también EE.UU. y quizás Japón pueda tener la suya a principios del siglo próximo. Acá no, porque no hay un mercado de arte importante. Yo creo que la política tiene que ver con el poder y con el dinero y en la Argentina el dinero que se mueve en comprar arte es mínimo. No es suficiente como para que haya interés en implementar una política cultural. Lamentablemente, un fenómeno que se da en todo el mundo pero que aquí se vive con especial crudeza es que lo que más se compra y se vende es el dinero. La cultura no es importante. Lo único que importa es el valor monetario. Hace unos años, en Milán, un conocido crítico de arte se refería a la muestra de un joven pintor diciendo: "La exposición fue un éxito, se vendió todo", en vez de decir "La exposición fue un éxito porque los cuadros eran maravillosos". Y este crítico no es una excepción. Los valores se establecen tomando como medida al dinero, y ésta es una confusión, porque el dinero también es un medio y no un fin en sí mismo.

París nos vendió un buzón

— Usted se refirió a la importancia de las políticas culturales en Francia y en EE.UU. ¿Cómo se manifiestan estas políticas?

— Por ejemplo en la asignación de premios a pintores locales. La última Bienal fue ganada por Jasper Johns. Obviamente, la gente que posee el dinero puede imponer sus pautas. La promoción cultural francesa, por ejemplo, es fenomenal. Yo viví cuatro años en París con mi mujer y a poco de llegar nos dimos cuenta de que nos habían vendido un buzón enorme. El mito de París como el centro por excelencia de la cultura está también todo estructurado por una cuestión de poder. Inclusive artistas franceses importantes, hoy en día habrá sólo uno o dos.

— ¿Se plantea el problema de la dependencia plástica latinoamericana?

— El que tiene poder dicta la ley. Esto fue y seguirá siendo así. Igualmente creo que es muy poco objetivo hablar de pintura latinoamericana o de pintura argentina. Sobre todo a partir de la segunda guerra, la pintura se ha vuelto definitivamente planetaria. Si sale una nueva moda, va desde Japón hasta Japón, dando toda la vuelta. Además, debemos tener en cuenta el hecho de que la compartimentación cultural también tiene que ver con las políticas de poder.

Una canción inédita de Celeste Carballo

A mis hijos mogólicos los quiero más.

Mis hijos mogólicos son lo que más quiero,
a los otros los desprecio un poco,
son tan iguales a los demás!
siempre me hacen quedar bien
en cualquier lugar.
Pero como soy una mujer rara
y una madre desnaturalizada,
quiero más a mi prole degenerada.

A mis hijos mogólicos los quiero más.
Los defiendo de todo el mundo,
son los que más alegrías me dan.

A mi vecina le da asco ver
sus tiernas caritas por las mañanas,
y la muy condenada ni trata de disimular.
Mis criaturas no le temen.
Cuando la ven pasar hacen pis y caca en la vereda,
le hacen gestos algo obscenos
y alguna que otra proposición sexual.
Ella pone cara de horrorizada,
pero yo creo que en realidad le hacen acordar
a cada vez que su marido se le quiere acercar.
Ella siente un asco muy parecido,
¿será por la forma de babear,
o por el olor a chancho muerto que le sale por la boca
al cadáver vientre inflado que tiene a su lado?
Ni se enteran de qué van...

Mis mogolitos son algo atrevidos,
causan escándalo en la vía pública sólo con SER y ESTAR.
Nunca pasan desapercibidos,
son llamaradas insistentes,
atentan contra cualquier orden o desorden
preestablecido.
Directamente, atentan contra la moral.

Por eso, a veces me doy cuenta
de que lastiman inocencias cuando los dejo en libertad,
entonces, con mi dolor de madre deformada
los encierro a todos juntitos en el placard,
los ato con cadenas, les tapo la boquita con cinta de hospital,
(para que no se pongan a gritar)
y los duermo con un golpe en la nuca, (hasta que se vayan las visitas),
mientras, charlamos con tranquilidad con mi descendencia normal,
los mayores ya van a la Universidad.
son muy queridos por el barrio,
sus compañeros los votaron como ejemplos de buena conducta,
ellos saben portarse en sociedad.
Pero yo sufro y me arrastro mientras por los pisos,
no lo puedo evitar,
lloro y grito por los derechos de mis hijos mogólicos,
porque son los que más quiero,
y están adentro del placard.
Tiemblo pensando que un día de éstos.
antes de sacarlos del ropero se me vayan a ahogar.
Ellos son los que más alegría me dan.

"Perdone, señor... ¿Me alcanza un pañuelo grande!!??

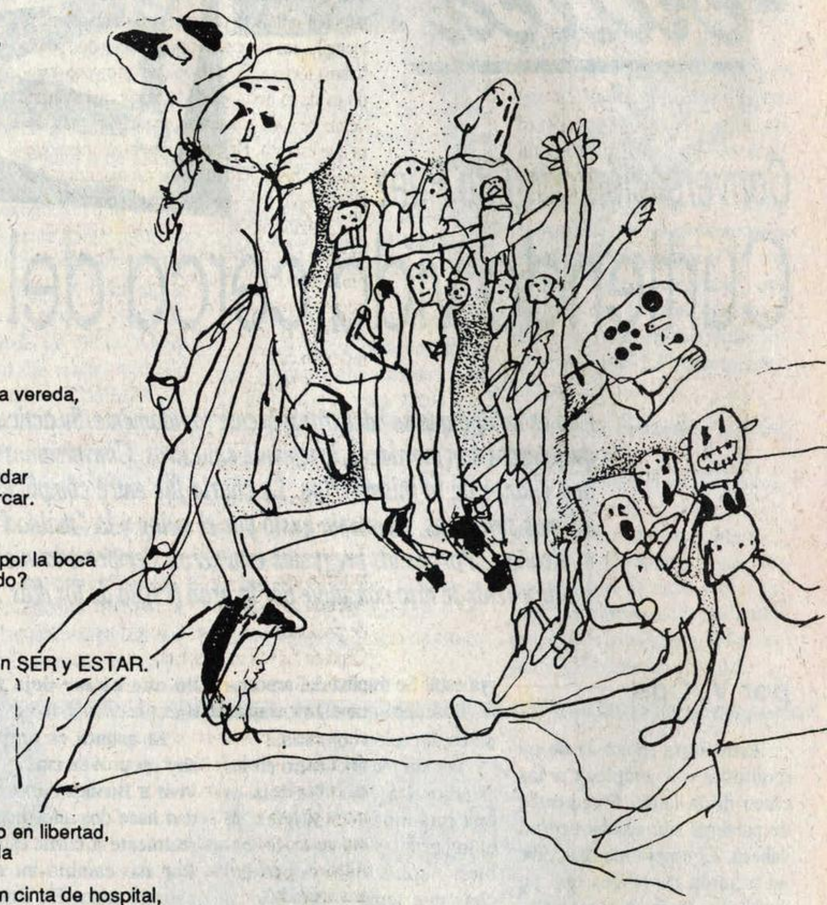
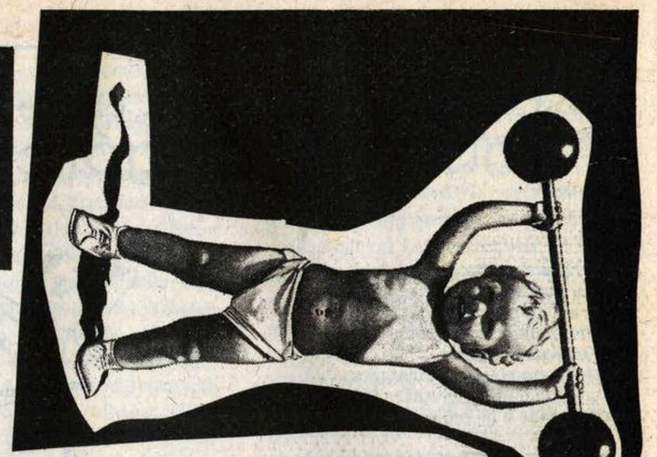


Ilustración de Lucebert

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Zona crítica



Conversación con Fito Paez

Curtiendo vida cerca del enchufe

Fito es un tipo que se hace transparente rápidamente. Su actitud, su andar, más que quijotescos son mordaces, levemente siniestros. Conversamos como dos que se saben gitanos de la misma tribu. La charla fue entre cómplices que comparten las mismas simpatías, un mismo gusto por el swing y la "maldad", más el guiño, más el alcohol... Porque las preguntas estuvieron siempre a la vuelta de las respuestas, y el ir y venir se hizo constante por la gran revista de los días...

por V. Ode

Estrepitosa resaca la de un mediodía que empieza a las cinco de la tarde. Fragmentos de palabras aún zumban en mi cabeza. El espejo me devuelve un montón de rasgos que no terminan de formar mi cara. Aún no hay un relato de la noche anterior.

Mientras las sales se disuelven en un vaso, siento que las partes de mi cuerpo vuelven a ser una unidad. Los hechos, las cosas, comienzan a hilvanarse nuevamente en su intrincado circuito de horarios y circunstancias.

Ella me pone en un taxi. Termino de despertar en medio de la escena con la ventanilla abierta y el primer cigarrillo, pero aún no puedo recordar qué estoy haciéndo ahí. De pronto veo mi libreta y mi grabador... ¡ya está! Se trataba del reportaje. Descubro que estoy viajando en dirección contraria...

Por fin me encuentro en los estudios **La Mar**. La sala es una pirámide tecnológica de entrecortados paisajes de cables. Aspiro todas las sospechas que tenía sobre Fito al verlo allí, corriendo dentro de sí mismo, acróbata de **estar ahí**. Si algo me hacía falta era el masaje suicida del funk. En mitad del ensayo bajamos un poco el volumen para reconocernos, y sentados cerca del enchufe juntamos los pedazos de esta manera:

..."Ciudad de pobres corazones" es la ruptura. Termina con aquel Fito Paez que yo solo había escuchado entre líneas para anunciarme a aquel otro, cuyo paisaje sonoro está plagado por todo lo que me deprime y me motiva, por todo aquello que no me deja tranquilo...

El asunto es muy simple, soy un provinciano que vino a vivir a Buenos Aires. En realidad hace dos años que empecé realmente a curtir esta ciudad. Por eso cambió mi música y cambió todo. En Rosario hay un clima más campechano, menos maldito.

—¿Cómo curtís Buenos Aires?

—Estoy todo el día metido en el estudio. Soy medio ostra. De acá me voy a casa y reviso lo que hice en el estudio y de mi casa vuelvo al estudio y reviso lo que hice en casa.

—¿En qué te apoyas para crear?

—Salgo con los walkman a caminar, pero no voy a lugares determinados. No soy de curtir la "noche porteña". Antes, en Rosario, hacía bares. Era cosa de todos los días. Ahora no tanto, aunque me sigue sirviendo para distanciarme del "personaje".

—¿Quién es ese personaje?

—Bueno, la gente te pone en un lugar, te pide autógrafos, te cuenta sus historias. Se supone que un personaje público tiene responsabilidades... yo trato de que mi responsabilidad sea únicamente el ridículo, a otra cosa no podría remitirme.

—¿Cómo te manejás con el tiempo?

—No tengo los días organizados. Suele haber semanas en que me levanto muy tarde. Ultimamente duermo poco y sólo con pastillas.

—Hay una palabra que aparece frecuentemente en tus canciones, ¿qué significa "corazones"?

—Son épocas que se te agarra por una palabra. Cuando era más nene usaba "luna". Después vino "corazón," que trae algo de furioso y de tango. Ahora estoy usando "chicos" o "pibes".

—¿Te gusta el tango?

—Mis clásicos son el polaco Goyeneche, Troilo. Me gusta también el estilo de Julio Sosa, Piazzola, Stampone...

—¿El estilo de Julio Sosa al hacerse boleta con el coche?

—Bueno, de alguna manera todos terminamos así, hechos bolsa, determinados por el tiempo o por nosotros mismos.

—Ya que estamos en tema, ¿hablamos de Bukowski?

—Me fascinó en una época. Había leído **La máquina de follar**. Era algo rabioso. El cuento que más me impactó fue "Animales hasta en la sopa".

—¿Cómo trabajás las letras?

—Nunca se sabe cómo es eso. Así como cuando vos llegaste y estabamos haciendo un tema enganchado y agregando cosas, así pasa con las letras...

—A propósito, al entrar me sorprendió verte haciendo funk con pase, con ironía, con eso que te devuelve las ganas...

—El funk o el rock te dan eso, una clandestinidad. Con un guiño queda todo entendido. No hace falta pensar ni estar buscando acordes, te arreglás con dos tonos.

—¿Qué música escuchaste cuando estuviste en USA?

—No hay muchas bandas ni mucho funk. En los bares se toca generalmente jazz tradicional o free jazz, algo que a mí no me interesa. Después curtí con Fabi Central Park, pero sin un peso... casi hippies.

—Contame anécdotas del viaje...

—En Alemania, la cerveza caliente te da una resaca horrible. Además, nos llevaron una semana antes de tocar y lo único que hacíamos era leer y tomar. Muy distinto fue en Cuba, donde todo era espléndido: el sol, la playa, la gente...

—Y a nosotros aquí, ¿cómo nos ves?

—(Sonrisas cómplices)... Acá estamos en cualquiera. La música que hacen los pibes me aburre. Siento que se perdió algún tipo de comunicación que excedía el marco del recital. ¿Sabés qué recuerdo ahora? Cuando iba de pendejo a los recitales de Spinetta o de Charly y había olor a Pachuli. Había toda una excitación que se perdió. En la gente había como un "hay que matar a alguien". Todos se juntaban, se miraban, se fumaban un porro a escondidas. Era todo un clima. Ahora no. El otro día estaba mirando un recital de los Cadillacs por la tele y todos bailaban y saltaban. Era un quilombo. Yo seré muy hippie pero no siento nada con todo eso.

—Tocando fuera del país ¿cómo te encontraste?

—En la mayoría de los países latinoamericanos tienen un concepto bastante ingenuo del rock. Todo es espectáculo, aunque esté armado con tres tachos. Acá es distinto, vas a ver a los Redondos y es un espectáculo bien montado.

—Hablamos de funk, de viajes, de cerveza, nos faltan las mujeres...

—Con Fabiana tenemos un viejo romance. Peleas, televisores rotos, que te vas, que me voy... el modelo italiano, para ser precisos. Con las chicas soy medio boby. Nunca fui machote para ir a encararlas. Debo admitir que el colmillo no me funciona. Ahora, como darse vuelta para mirar un buen culo, sí, lo hago. Pero el asunto de las fans y groupies no me rinde.

—Hablame de la banda.

—Me gusta tocar con pibes que están en una misma onda. La bandita que va a tomar cerveza y toca. Es como una comunión. Los personajes vitalicios son Lucho y Alc, que prácticamente viven aquí. Vala es el bajista (viene de Lugano). El enanito de pelo largo toca la guitarra y es de Quilmes. Tweety viene de Liniers y yo, que ya vengo signado de Rosario.

—Si tuvieras que definir el sonido de la banda, ¿cómo lo harías?

(Pega un puñetazo en la pared). Esta banda te arranca la cabeza, es como una patada en los huevos, pero a la vez tiene un guiño sofisticado.

—¿Qué estás haciendo ahora?

—Estoy haciendo un disco que se llama **Novela**, que habla de romances. La protagonista es una mina, de las afueras de Santa Fe, con telequinesis. A su vez, esto va a seguir como música de presentación del libro "Napoleón y su tremendamente emperatriz" que hicimos con Horacio Gonzalez. Iba a usar ese mismo título para el próximo LP pero lo cambié por EY!

—Fito contame, ¿cómo es tu pieza?

—Es chiquita y está pintada de blanco, con el poster de un piano. Hay una cama, una ventana con arabescos y un oso que se llama Horacio y que me lo regaló Fabiana. En ese sentido soy minimalista. No me gusta tener objetos al pedo.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

MARCIA SCHVARTZ

Marcia Schvartz es una de las figuras más originales y perfiladas en las artes plásticas de los últimos tiempos. Ahora vuelve a presentarnos, en modo casi excluyente, su nueva galería de retratos. Inquietantes, seductores, algo tristes o melancólicos, una conexión *freaky*.

Ve a alguien (o algo) con determinada ropa, adornos, rasgos, un gesto, en suma, una imagen que se ha compuesto hilvanada de marcas. Desde un guante aleopardado hasta la inflexibilidad del rictus, señas particulares de un mundo siempre singular.

Registra minuciosamente todo lo que el modelo se pone para ser una figura; sin síntesis ni elipsis. Los hace posar —memorando el "momento" del personaje—, o deja que "naturalmente" se acomoden a su mirada. Ella los descubre erigidos, en su misma representación.

No la pose como engañifa, pretensión o simulación, sino el ademán que sella y cose en las mínimas, irrepresentables inflexiones cotidianas, nuestra perpetua consistencia imaginaria. la pose —*el posando*— llega así al cuadro como manifestación, como modo de aparición; por eso su figuración es próxima en sus razones a las fotografías de estudio, las fotografías de las cabinas en los subtes, las fotografías de **Diane Arbus** que **Humberto Rivas** le enseñara.

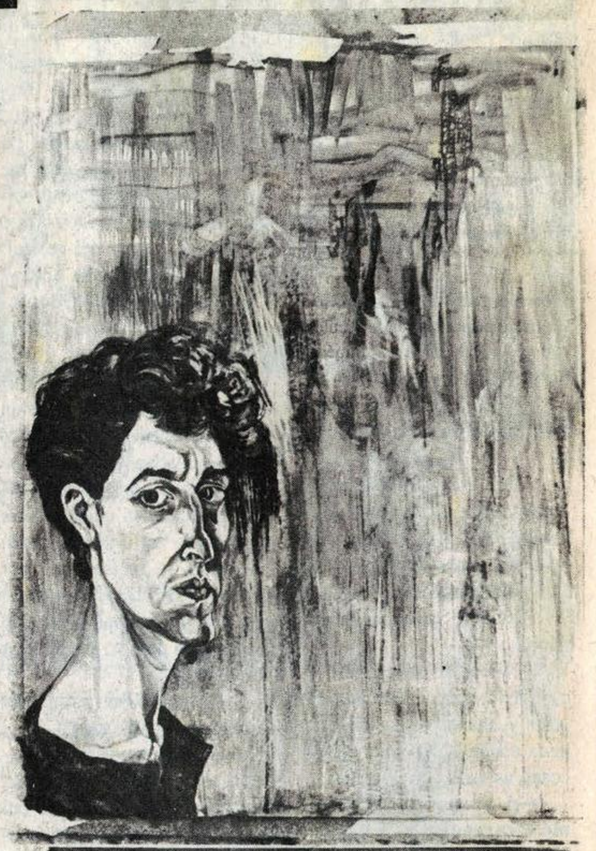
Su trabajo se enlaza así a una gran tradición clasicista. Marcia ama las singularidades —"yo pinto lo que veo" suele decir—, no la ilustración (expresión) de ideas que se pueden tener sobre las especies de cosas y seres.

Si antes su mirada se demoraba más en juguetes de nene, lata, hoja, flor, ahora parecen ocupar el espacio las telas que drapean, los acolchados, los colchones, con cuerpos desnudos al tono, la intimidad del taller. Y también: veladuras, trasparencias, una pintura rica, altamente sensual en su materialidad.

Chuchi en China es el título de una de las obras. Chuchi—Pupi, Pepi, Pochocha, gladys, —en China— Singapur, seda, lacas, oriente narcótico. Por doquier los decorados, las poses.

Pero sólo en **Jacques Martínez**, Florida 948, durante el mes de noviembre.

Jorge Gumier Maier







EDUARDO IGLESIAS

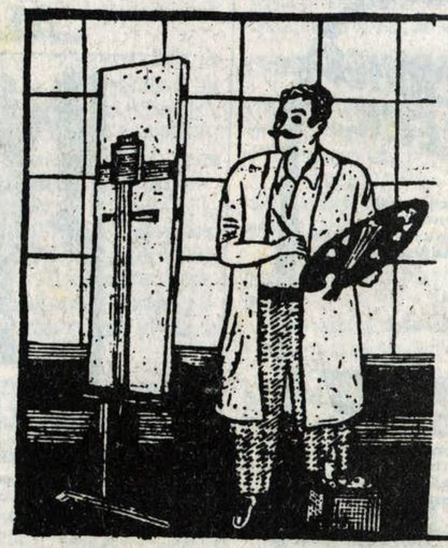
Los retratos que exhibirá **Eduardo Iglesias** en **Adriana Indik**, Viamonte 611 primer piso, tienen la coloratura de un homenaje, la factura de una fama algo tierna y ácida. Del 3 al 26 de noviembre podrán ser visitados, como se visitan las fotos de un álbum, una galería de personajes de fascículos, los capítulos de una saga doméstica, social. Desfilan su dentista, sus hijos, amigos, pintores amigos, una amiga periodista, un crítico atrapado en el arte.

Ninguna imagen se resume en lo fisonómico, sino que se expanden hasta el rango de afiches de cine. La disposición del retratado fuga de todo ámbito naturalista para bailotear en un repertorio icónico de sus virtudes, ocupaciones y modales. Y un tono candoroso de consagración, peso y consistencia de catálogo. Informaciones —casi literarias, casi publicitarias— pero que imponen un ordenamiento del trabajo plástico. Sus titulares, su tipografía de cartelón, son parte de la pintura *comme il faut*, así como sus pinceladas y *drippings* tienen la consistencia de un efecto de anuncio.

Se desprende, sus modelos no posan sino para la foto sobre la cual trabajará. Emblemático como un retrato de Durero, bañado en la estética de la calle Lavalle, **Iglesias** refunda la portada como género, una pintura con estatuto biográfico, "comunicador". El retrato como logos, fuera de las órdenes psicologistas. Hombre y labor, sucesos argentinos. La suya —su labor— también la fija en el título de la muestra: RETRATOS ALL'OLIO. Luego, informa **Iglesias**, cuando el cuadro está prácticamente terminado vuelve a visitar al modelo y, de regreso al taller, lo concluye. Modal de cronista.

Jorge Gumier Maier.





GRACIELA CORES

Se podrá ver la turbulenta obra de esta pintora en el Centro Cultural Ricardo Rojas, que queda en Corrientes 2038, todos los días de octubre, de 3 al 31 para ser mas preciso.
Concurrid y gozad!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

NO DEJE DE ESCUCHAR EL INCREIBLE GRUPO OH!

Los trastornos económicos ocasionados por la falta de concurrencia masiva del público de esta ciudad a nuestros anteriores recitales nos impiden comunicarles amablemente y con humor que EL INCREIBLE GRUPO OH! actuará en el festival en Parque Centenario el 8 de octubre.

Sólo en virtud de mejorar las relaciones humanas y el buen trato esperamos que difunda esta información de la manera más efectiva posible para no encontrarnos, nuevamente, en tan difícil situación.

Así hemos procedido, y más aún añadimos: No ya el 8 más el 21 de octubre, a las 0,30 hs, estarán en Medio Mundo Varieté, Corrientes 1872.

Además son mendocinos.

ENCUENTRO DE TEATRO POPULAR EN ROSARIO

El "I ENCUENTRO NACIONAL DE TEATRO POPULAR" se llevará a cabo entre **el 5 y 9 de octubre del corriente año.** El mismo ha sido declarado de interés municipal y nacional y cuenta con la organización de la Subsecretaría de Cultura municipal, estando la coordinación a cargo del Movimiento de Teatro Popular Rosario, (MTP).

Su objetivo —según sus organizadores— es intercambiar experiencias entre los trabajadores de teatro popular.

Este intercambio servirá para que se puedan debatir y aunar criterios sobre temáticas, recursos estéticos, metodologías, modos de producción, lenguajes artísticos, etc., empleados en cada región y en cada grupo, a fin de llegar a conclusiones que permitan profundizar la búsqueda de un teatro popular en la Argentina.

Para recabar mayor información dirigirse por carta a I ENCUENTRO NACIONAL DE TEATRO POPULAR, Centro Cultural B. Rivadavia, San Martín 1080 (Plaza Pinasco) 2000 Rosario, o llamar a los teléfonos 24-8382, 24-8751 y 24-9351 de lunes a viernes de 15 a 17 horas.

CLINICAS PARA MUSICOS

El Sindicato Argentino de Músicos realizará entre el 11 y el 14 de este mes su "Semana de Proyección folklórica", consistente en cuatro **clínicas** (clases magistrales) con entrada libre. La primera (el día 11) a las 19 estará a cargo de Matías González y versará sobre bajo eléctrico. El 12, a la misma hora, será el turno del piano y para ello se cuenta con la presencia del maestro Manolo Juárez. El 13, batería y percusión, con el entrañable Chango Farías Gómez y por último, el día 14, Lucho González dictará clase sobre guitarra. No falta nadie.

SOPLAN VIENTOS DE CANOPLAS



En marzo el concurso **Nuevo Rock** eligió —en Palladium—, entre más de 80 grupos a **Amadeo 0.5** y **Las Canoplas** como ganadores de dicho concurso. Así pudieron acceder a la grabación de su primer L.P.

El de **Las Canoplas** se llama Batman y está por aparecer. Los miembros del grupo que está por debutar en la edición de un vinilo está conformado por Trillo Sarmiento, Weberly Sarmiento, Topi Reta, Milanesa Beresiarte y Andrés Castro. La producción corresponde a Mario Serra (Virus).

990

«...HAY MAS INFORMACIONES PARA ESTE BOLETIN...»

¿Se acuerda?
Cuando era importante saber realmente qué pasaba, sintonizábamos la voz de Ariel Delgado que desde Uruguay llegaba con "la precisa".

Ahora en Splendid

De lunes a viernes de 22 a 24
Ariel Delgado, Ricardo Horvath y Marcelo Bartolomé conducen

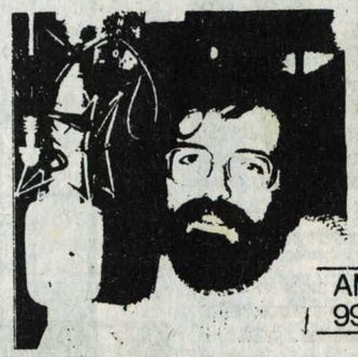
protagonistas

Un programa periodístico diferente con comentarios de Eleonora Gossman, Julián Lemoine, Luis Levín, Omar López, Jorge Sluguer, Carlos Bonelli, Celia Pagán y la participación especial de Eduardo Aliverti

begé producciones

Pte. Perón 1980, 2º 19
Tel. 953-2934
1040 Capital Federal

LA OTRA RADIO, EDUARDO ALIVERTI



AM 990kH

Sábados de 9 a 11, por Splendid

Producción Ejecutiva: Arturo Cavallo

Begé Producciones

Pte. Perón 1980 - 2º 19 - Tel. 953-2934 - (1040) Cap. Fed.

DE RUSIA CON AMOR

Ya está de regreso en nuestro país el cantante MANUEL WIRZT luego de la exitosa gira que realizó por la Unión Soviética junto al grupo **La Torre.** Realizaron 16 shows en Moscú a los que asistieron 10.000 personas por día, una representación en el festival internacional de Talin (Estonia) del que participó **Big Country, Steve Hacket** y **Pil** así como también grupos alemanes, polacos, suecos e italianos; 7 shows en Leningrado con la asistencia de 6000 personas cada uno.

Los shows de Moscú y Leningrado contaron con la actuación también de **Vladimir Kuzmin** y **Los Dynamics** (grupo ruso de gran popularidad en estas tierras). En el recital de Talin había cámaras de la MTV y Music Box registrando el acontecimiento así como también de otros países europeos.

La banda de Kuzmin probaba sonido con el tema de **Yes,** "Dueño de un corazón solitario", después del segundo show adoptaron el tema de Manuel "No me exprimas". Y tal fue el interés de los artistas soviéticos en Wirzt, que **Los Dynamics** quieren que éste vuelva a Rusia para grabar su LP "En funcionamiento" actuando ellos como banda acompañante del músico, Kuzmin quiere incorporar a su repertorio el tema "No me exprimas".



El momento de mayor emotividad en cada show se logró cuando Patricia Sosa y Manuel cantaban a duo el tema "Colapso Nervioso" y pedían al público (en ruso) que coreara y batiera palmas, obteniendo una eufórica respuesta.

Actualmente MANUEL WIRZT se encuentra preparando temas para su segundo LP que se editará por la compañía Polygram, la que lo ha incorporado a su staff musical.

ISA CON EL ICI

El Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI) ha comenzado a producir eventos que deberán ser tomados en cuenta. En su centro cultural de la calle Florida 943 ya ha realizado la 1 Semana del Autor Español (del 12 al 15 del mes pasado): este año dedicada a Gonzalo Torrente Ballester. El 26, 27, 28 y 29 del mismo mes se realizó el encuentro de revistas culturales españolas (estuvieron los directores de **Sur Express, Ajoblanco y la Luna**).Desde agosto hasta setiembre expusieron **Foto Pres 1983-1987,** además de la muestra **Arquitecturas 1983-1987.** Hasta el 8 de octubre se puede gozar de la muestra pictórica Soberbia en la que se recogen trabajos del grupo "periferia" de España. Ya funciona la videoteca y la sala de lectura de diarios españoles y de revistas de ese país. Las actividades son muchas. Se recomienda pasar por allí y tener al ICI como lugar de referencia.

EL ARTE DEL BORDA

El Frente de Artistas del Borda perteneciente al Servicio de Consultorios Externos de este Hospital les propone e invita a un Festival de Arte , con artistas de adentro y de afuera, o si prefiere de afuera y de adentro, o... mejor, con artistas que dicen saber cantar, actuar, recitar, tocar, mimar...

Estarán el FRENTE DE ARTISTAS DEL BORDA, Rodolfo MEDEROS, Los Trovadores, Chango FARIAS GOMEZ, OPUS 4, Raúl CARNOTA, QUINTETO TIEMPO, Vicente ZITO LEMA,... y con suerte otros artistas de afuera-adentro.

Todo esto será en la GRAN ALDEA, pasaje Giuffrá 330, (altura Paseo Colón al 800) el Domingo Dos de Octubre desde las 17 horas hasta las 22 horas.

La entrada será de 15 australes, y todo lo recaudado será para el Frente de Artistas del Borda.

MEDIOMUNDO CONTRAATACA

El dancing Mediomundo Varieté (Corrientes 1872) preparó una nutrida —y accesible— programación para el mes en curso. Los sábados 1, 8 y 15 (desde la...) el dancing arde con "Baila Primavera", con animación de Dalila y los Cometa Brass y elección de la Reina de la Primavera y del Príncipe Consorte.

Los sábados 22 y 29 (a la misma hora) se ejecutará "Noche de la Raza" ("El atraso de Colón).

Todos los jueves a las 21 hay salsa para mover el cuerpo hasta olvidar las pálidas.

Los viernes, desde las 0.30 recitales y dancing hasta que huya el disc-jockey.

Los viernes a las 23 se representa (gratis) **Lili.** Los sábados a las 21 **Antinin Artaud-Heliogábalo** y a las 24 **Nada bueno, Dorotea.**

Hay para elegir.

CREASE O NO

La Fundación Roberto Noble se interesó por apoyar un proyecto cultural. Es en el Centro Cultural San Martín y se llama "Foro de Literatura Contemporánea". En la sala D se continuará con el ciclo "Borges: Perspectivas". En ese marco, el martes 11 a las 20,15 disertará Gregorio Klimovsky, el 18, Germán L. García, y el 25 Sergio Chejfec, Luis Chitarroni, Marcos Mayer y Jorge Warley.

En el ciclo sobre Cortázar, el lunes 10 en la sala C estará Jorge Rivera, el 17 Noemí Ulla, el 24 Daniel Link y el 31 Héctor Schmucler. También hay seminarios, siempre a las 20, 15 y en la Sala C: el viernes 14, 21 y 28 de octubre y el 4 de noviembre Tomás Abraham disertará sobre "Foucault y algunas historias de amor"; los miércoles 19, 26 de octubre y el 2 de noviembre están dedicados a "Literatura y Cine" y los jueves 13, 20 y 27 a "Comunicación y recepción".

BATATO UNICA VEZ!!!



foto: Guido Indij



foto: Gabriel Malarva

la desesperación de Sandra Opaco

Y con entrada libre y gratuita ya que es en el Centro Cultural Ricardo Rojas, que queda en Corrientes 2038 y todo comprimido dentro del ciclo LENGUA SUCIA.

Dice —Batato Barea— que "es una obra desesperante, tanto que los dejará mudos— ciego-sordos- y bailando en una pata pues la otra se la DEVORAREMOS". Digamos que esta nueva obra del genial clown-travestí Barea (Sandra Opaco) cuenta también con la participación de Lizzie Yohai (la gran no-actriz), la "Pochocha" (vedette travestí de la murga de LOS VICIOSOS DE ALMAGRO), y Klaudia con K (la bailarina árabe).

En plan denuncia, aseguran recitar textos de Fernando Noy, Néstor Perlongher, Jorge Gumier Maier, Alejandra Pizarnik, Yanni Ritsos, Marguerite Yourcenar, María Elena Walsh, Arthur Rimbaud y otras celebridades, en total 15.Unica vez dijimos, claro, el 31 de octubre, que es lunes.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



¿QUIERE USTED VIBRAR?

blanca y radiante

"Ensueño, arrebato, éxtasis, delirio, desengaño, venganza, enamoramiento, desenamoramiento, pasiones sin límite, desenfreno, descontrol, lágrimas, risas, carcajadas, ilusiones, y desilusiones, gente que todavía sufre por amor, ángeles y querubines, auténticas vírgenes, aunque Ud. no lo crea, ahora. ¡Ya!, un desafío a la pareja, lo que en años se ocultó en la Argentina, lo real y lo irreal mezclado, no es psicologista ni psicobolche, no es teatro realista, no es ópera rock, no es zarzuela ni chacarera, no se engañen, tampoco es posmoderno, el espectáculo que cambiará su forma de contactarse con el otro, un puro gozo lo embargará, una alegría desconocida se apoderará de Ud., pedirá por favor que no termine".

La gacetilla aclara además algunas otras cosas: que no son evangelistas, y que el espectáculo es BLANCA Y RADIANTE, escrito y dirigido por la grande Helena Tritek .

Garantía de poesía, más aún si intervienen -nos dicen— Alejandro Urdapilleta, Ana Benegas, Marina Magalí "...y 30 apasionadas en escena". Música de Miguel Abuelo, Gardel y Gounot, y funciones en el teatro EL VITRAL, todos los viernes de octubre a las 21, en Rodríguez Peña 344. Encima, "los precios son irrisorios". ¡¿Qué más?!

FERDY DURKE

Se pone en escena Ferdydurke, adaptación de la novela de Witold Gombrowicz realizada por Ricardo Suerdlick y Martín Groisman. El primero es a su vez director general, y el 2º director de video. Actúan entre otros, Tony Lestingi, Miguel Fernández Alonso, Marcelo Dorton, la escenografía y el vestuario pertenecen a los plásticos Roberto Fernández y Kike Sanzol, y la música a Eduardo Felembock. Todo por el mismo precio (menos que un Kg. de tomate) en el Teatro Bambalinas, Chacabuco 947, los jueves a las 21 hs., viernes y sábados a las 22 hs. y los domingos a las 20 hs.

GRAN CONVOCATORIA GRAN

Joven argentino,si tienes algunos años, y material producido por fotocopiado o alguna revista que se estrelle en el asfalto, te invitamos solemnemente a participar de la 2ª muestra "Artistas con fotocopias" del 15 de noviembre al 12 de Diciembre en el Museo Ciudad de Buenos Aires. Para la presentación de material y originales dirigirse (sin ropa de fagina) al Teatro San Martín, Corrientes 1530, 7º piso.



TARZEN PODEROSO COMO TARZAN



En 1985 DANNY PEYRONEL (del grupo BANZAI), se encuentra en Madrid con Nico Mc Brain (baterista de Iron Maiden) y éste le pregunta si está haciendo algo para el mundo entero, como cuando integraba el grupo UFO; Danny se queda pensando en eso y comienza a "zapar" con su hermano MICHEL y el guitarrista SALVADOR DOMINGUEZ (1º en todas las encuestas de guitarra en los últimos años en España). En poco tiempo hacen ingresar a la banda a RALPH HOOD y graban 3 temas en los estudios Trak de Madrid. Con esta cinta Danny parte hacia Londres en donde se la hace escuchar a PHIL CARSON (productor que hiciera grabar en Atlantic Records a Led Zeppelin y AC/DC entre otros). Carson se interesa por la música y la onda del grupo. Tarzen firma contrato con WEA y parte inmediatamente a grabar al "Sol Studio" (propiedad de Jimmy Page) bajo la producción de STUART EPPS (Vanderberg, Twisted Sister, The Firm).

En tres semanas graban su primer LP "TARZEN".

Durante las sesiones de grabación el mismísimo Page no ocultó su admiración por la potencia desplegada por Michel en batería, a quien comparó con el desaparecido batero de Led Zeppelin, John Bonham.

A mediados de 1986 y como debut para la banda, aceptan la invitación de TWISTED SISTER y realizan junto a ellos una gira por 34 ciudades de EEUU marcando un hito en la historia del rock, al ser el primer grupo con integrantes argentinos en hacer una gira de estadios por el país del norte.

POESIA

Obras completas. Tomo III, *por Manuel J. Castilla, Buenos Aires, Corregidor, 150 páginas.*

Este tercer volumen incluye la siguientes obras del poeta salteño: **Bajo las lentas nubes** (1963), **Posesión entre pájaros** (1966), **Andenes al ocaso** (1967) y **El verde vuelve** (1970).

Crítica del fuego, por Féliz Gabriel Flores, Buenos Aires, Torres Agüero, 94 páginas.

Primer Premio del Fondo Nacional de las Artes.

Jazmín del país, *por Rodolfo Alonso, Buenos Aires, Ocruxaves, 80 páginas.*

Block Potosí, *por Oscar Vitelleschi, Buenos Aires, Ultimo Reino, 50 páginas.*

Sueño de un mediodía de verano, *por Yanis Ritsos, México, Fondo de Cultura Económica, 90 páginas.*

A/rrestos, Nueva Poesía, *(Buenos Aires, Cuadernos de Aguafuerte, n.1), 20 páginas,* 13 jóvenes y nuevos poetas.

NARRATIVA

Son más los que mueren de angustia, *por Saúl Bellow, Buenos Aires, Emecé, 182 páginas.*

Viento Sur, por Fernando Quiñones, *relatos, Madrid, Alianza Editorial, 298 páginas.*

Jugo de mango, *por Angélica Gorodischer, novela, Buenos Aires, Emecé, 168 páginas.*

Va en serio, *por James Hadley Chase, novela, Buenos Aires, Emecé, 168 páginas.*

La costa más lejana, *por Ursula K. Le Guin, novela, Buenos Aires, Minotauro, 192 páginas.*

El placer desbocado, *por Ernesto Schoó, novela Buenos Aires, 218 páginas.*

Obra completa. Volumen II, *por Eduardo Mallea, Buenos Aires, Corregidor, 496 páginas.*

Incluye las novelas: **Todo verdor perecerá** y **Los enemigos del alma.**

El fuego de la vida, *por Bárbara Wood, novela, México, Grijalbo, 426 páginas.*

Historia de un primer fin de semana, *por Silvia Schujer, literatura infantil, Buenos Aires, Libros del Quirquincho, 24 páginas, ilustraciones de Alejandra Tambin.*

Tapen al minotauro que hay niños, *por Jorge Manzur, Buenos Aires, Puntosur, 192 páginas.*

Compilación de un conjunto de crónicas que Manzur publicó en diferentes medios del país.

Cuentos de los Bosques de Viena, *por Julio César Galtero, novela, Buenos Aires, Puntosur, 312 páginas.*

Empresas publicitarias y nazis folclóricos constituyen la trama de esta aventura policial.

El reino de los réprobos, *por Anthony Burgess, novela, Buenos Aires, Sudamericana, 460 páginas.*

Cuaderno del acostado, *por Jorge Asís, novela, Buenos Aires, planeta, 192 páginas.*

"Tengo la certeza de vivir preparando pacientemente un talonario de facturas. Y deseo que llegue lo más pronto posible la hora de pasarlas, pero falta mucho todavía. Estoy en cana mientras paseo por la ciudad, y poco importa ahora si mi cana es justa o no; delinquí, en apariencia hice mucho daño, y me condenaron".

La señora Calibán, *por Rachell Ingalls, novela, Buenos Aires, Sudamericana. Colección "Narrativas contemporáneas", 122 páginas.*

Una irrupción fantástica en la monótona vida de una mujer desencadena este relato, que alabara John Updike.

Confesiones de una máscara, *por Yukio Mishima, novela, Buenos Aires, Planeta, 218 páginas, prólogo, de J.A. Vallejo Nágera.*

El encuentro, por Frederik Pohl, *novela, Barcelona, Ultramar, Colección "Grandes éxitos de bolsillo", 346 páginas.*

Tercera parte de al "Saga Heechee", continuación de **Pórtico** y **Tras el incierto horizonte.**

El talismán, *por Stephen King y Peter Straub, novela, Buenos Aires, Planeta, Colección "Best seller mundial", 570 páginas.*

Una historia sabida: la de un chico que sale a atravesar mundos diversos en busca de un fabuloso talismán. Seguramente, Stephen King, esta vez con copiloto, le sabrá sacar algún jugo sugerente.

El antiguo alimento de los héroes, *por Antonio Marimón, novela, Buenos Aires, Puntosur, 230 páginas, estudio posliminar de Beatriz Sarlo.*

Nueve cuentos nuevos, *premios "Coca-Cola en las Artes en las Ciencias", literatura infantil, Buenos Aires, 48 páginas.*

HISTORIA Y CRITICA LITERARIA

Narrativa norteamericana 1940-1980, *por Frederick Karl, Buenos Aires, Tres Tiempos, 596 páginas, 2 tomos.*

Borges en Japón, Japón en Borges, *por Guillermo Casio, Buenos Aires, EUDEBA, 156 páginas.*

Proust, *por Derwent May, México, Fondo de Cultura Económica, Colección "Breviarios", 250 páginas.*

El autor y la escritura, *por Ernst Jünger, Barcelona, Gedisa, 204 páginas.*

Las últimas obras de Shakespeare, *por Francis Yates, México, Fondo de Cultura Económica, 470 páginas.*

Isak Dinesen una biografía, *por Frank Lasson y Clara Selborn, Madrid, Alfaguara, 228 páginas.*

Borges. Una biografía literaria, *por Emir Rodríguez Monegal, México, Fondo de Cultura Económica, 470 páginas.*

Lautremont, *por Gaston Bachelard, México, Fondo de Cultura Económica, Colección "Breviarios", 144 páginas.*

PUBLICACIONES

Utopías del Sur, *año 1, n.1, Buenos Aires, agosto de 1988, 18 páginas.*

Reportaje a Ricardo Piglia ("La temática de la revolución ha desaparecido"). El marxismo y la cuestión nacional, poemas y dibujos inéditos de Miguel Angel Bustos, el MAS y la crisis de la izquierda, poemas de Luisa Futuransky, Enrique Lihn y Kyra Galván.

Acción cultural como estrategia de desarrollo, *por Angel Omar Mayer, Buenos Aires, Plus Ultra, 160 páginas.*

POLITICA

La democracia argentina puesta a prueba, *por Daniel Poneman, Buenos Aires, Emecé, 362 páginas.*

Los costos de la moratoria, *por Anatole Koletsky, México, Grijalbo, Colección "Enlace", 194 páginas.*

Un ensayo de la Twentieth Century Fund.

HISTORIA

Conflictos y procesos de la historia argentina contemporánea.

Tal el título de una nueva colección de fascículos semanales que el Centro Editor de América Latina distribuye en los quioscos. El número 1: **El bolcot norteamericano en la Argentina de la década del 40,** por Carlos Escudé.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

retrato:

NOSIGLIA:



la coordinación como palabra sospechosa

por Horacio González

De Nosigilia solía festejarse un rasgo que sabía cultivar como pocos. La palabra retaceada, la verbosidad retenida. Había elegido Nosiglia la trastienda y no la tarima, la esgrima entre bastidores y no la fatigosa rueda de prensa. En una época donde la palabra *discurso* había reemplazado a la palabra *lenguaje* y ésta a la palabra *ideología*, he aquí un político que vivía del sigilo elevado a su máxima graduación mitológica. Pero al abrirse el misterio, sólo encontraríamos penuria existencial.

Del mito del laconismo dúctil vivió Nosiglia. Hablar fue sustituído por acumular; decir fue sustituído por apilar. Se "acumulaba poder" como se apilaban conciencias.

Nosiglia: al fin, una forma especial de hacer política, encontraba entre nosotros el nombre que serviría de arquetipo. Entonces, la política como intercambio de porciones misteriosas de un don por otro don; de una promesa equis por un consentimiento zeta; de un interés alfa por un acatamiento betha, se convertía en una actividad que cómodamente se podría revestir con su apellido bautismal. ¿Acaso su apodo no había servido, también, para las infinitas bromas en épocas de mayor solaz, en jornadas ya agotadas de buen humor, cuando se decía Cotinadora por Coordinadora y Junta Coti Nosiglia por Junta Coordinadora Nacional?

Aprendió, le gustaba, lo destinaron. Cada una de esas cosas y las tres al mismo tiempo. Al Coti le reservaron el mundo de las sigilosas maniobras, la gestión entre pesadas cortinas oscuras para despertar reciprocidades, formar momentáneos consensos, consternadoras alianzas. La política, arte temporal. Pero a diferencia de la música, inaudible por los oídos no graduados.

Con Nosiglia ministro, operador, abrochador, telefoneador, grampeador o cualquiera otro artículo de escritorio, la política argentina encontraba una inesperada forma final: quedaba reducida a un ritual cerrado de trueques primitivos, como en una aldea australiana en las penumbras. Sin proponérselo, el estilo Nosiglia escribía capítulos postreros de un jesuitismo político que entendía la política como un orden superior juramentado , rehaciéndose constantemente desde un meccano oculto a la vista de los hombres elementales.

Días pasados lo vimos por televisión y la televisión le jugó una mala pasada, ¿Y qué dijo? Con penosos balbuceos de principiante, dijo que en la célebre Plaza de todos los desvelos públicos, habían actuado grupos perfectamente identificados. ¿Cuáles? No, no lo dijo, porque esa frase ya lo dice todo.

Decir eso equivale a decir tareas de inteligencia. Se habla de ese modo para firmar simplemente la presencia del servicio secreto, del archivo policial, de un Estado que vigila cuando dice que vigila pero desea que se sepa que vigila mucha más cuando no se nota que vigila.

Cuando el titubeante Coti dijo por tevé la palabra inteligencia—"aún tenemos que hacer la inteligencia"— algo estaba quedando sepultado para una generación nueva de militantes. La Coordinadora tuvo historias paralelas, vidas evocativas, ideas por ausentismo. Al paralelismo lo sintieron con el Cordobazo; a la evocación la sintieron con los recuerdos asumidos de las víctimas de la violencia, de Pampillón a Mario Amaya, el ausentismo, con esa extraña equivocidad que tenían sus documentos políticos, donde un sabor terminológico con ecos maoístas comentaba la herencia más universal de los jacobinismos estudiantiles. Maoísmo y jacobinismo, eran ausencias teóricas convertidas en guiños rápidos, pedagógicos, frases y actitudes como sombras, que habían perdido el cuerpo remoto que les había dado origen. La Coordinadora actuaba por sustitución, por reemplazo. En sus comienzos, evocando procedimientos revolucionarios, memorando a los caídos. Después intentando ser una burguesía sustituta. Y en los días pasados, encontrando un papel que la historia no reservaba y que siempre se representará imperfectamente. Coti jefe político de la dudosa policía y de los basculantes servicios de inteligencia. Dígase en beneficio de Coti que en el pasado no consiguió sustituir bien el alma revolucionaria. Luego pasó lo



mismo con el espíritu burgués que, jacobinamente, quisieron lanzar a empresas atrevidas de cambio. Ojalá aquel mismo fracaso ampare el actual intento de actuar, de pensar como un servis.

En las escenas de los incidentes de la Plaza, compaginadas por el Coti y sus operadores de moviola, el robo de Modart fue un acto inesperadamente cómico, pero alguien que saltaba de la ventana de la Municipalidad después de haber robado una cámara de video, realizaba un acto patético.

Ese ladronzuelo, involuntariamente protagonizaba el gesto inútil de impedir que la política se hiciera bajo la vigilancia del ojo televisivo.

Vigilar los rostros, señalar grupos "perfectamente identificados", hacer política desde las tinieblas, especular con que nunca se sepa el origen de las acciones, usufructuar el estado general de sospecha. Sería triste e irónico que ahora el Coti consiga ejercer bien el arte del remedo y del reemplazo, antes tan impreciso, para la Coordinadora, la política sería entonces, la metáfora del espionaje por video, del pedido de delación, del buchonaje y el complot.

De una Coordinadora a cierta Coordinación, vieja palabra argentina sospechosa. La generación del Coti no merece ese traspaso.

dimos que desde los países capitalistas industrializados no se les venda más armas a los dictadores de Latinoamérica, a los militares de Latinoamérica, porque con esas armas se asesina a los pueblos.

La paz se construirá con el esfuerzo de cada uno. La paz se construirá cuando los hombres no construyan más armas. Nosotras estamos convencidas que hay que participar, que hay que movilizarse, que hay que estar alertas permanentemente, para conservar este pequeñísimo espacio de gobierno constitucional. Pero no por eso ser permisivo, o complaciente, y bajar la cabeza cuando la justicia no existe.

Los mismos jueces que actuaron durante el Proceso, los mismos jueces que estuvieron junto a los asesinos militares, no pueden hoy administrar justicia. Y sepan Ustedes, que la ley de Obediencia Debida y Punto Final que votaron los dos partidos mayoritarios, aceptada también por la Iglesia, no es otra cosa que concederse ellos mismos también un poco de perdón por todo lo que no hicieron, por su silencio, por su indiferencia, y en muchos casos por la complicidad directa de haber participado con los militares, dando vuelta la cara para otro lado, cuando a tanto joven que luchaba por esa justicia social lo secuestraban, lo violaban, lo torturaban, le robaban sus hijos, su casa y todo lo que tenían, y todavía decían que eran *terroristas*.

El único *terrorismo* y la única *guerra* la desataron los militares. La hicieron los militares los asesinos dictadores. El pueblo no hizo la guerra. El pueblo tuvo miedo, agachó la cabeza, tuvo que esconderse donde podía, mientras eran secuestrados todos los jóvenes que eran capaces de enfrentar con su propia vida, con una generosidad absoluta, con su solidaridad, dando muestras de real hermandad.

Ellos nos parieron a nosotras, sus Madres. Ellos nos enseñaron qué era *hermano*, qué era *solidaridad*, qué era *entrega*, qué era *amor*. Por eso nosotras estamos aquí recibiendo este Premio, sólo en nombre de ellos. Pero también en nombre de tanto trabajador silencioso que en todas partes de Latinoamérica hoy, no baja la cabeza, no se agacha y no se rinde, por más feroces que sean las dictaduras.

Por eso este Premio, que vamos a compartir con todos aquellos que luchan, es tan importante para nosotras. Porque Ustedes no alcanzarán a saber nunca qué significó la solidaridad europea para las Madres. Si nuestras Madres desaparecieron en 1977 fue porque todavía en Europa no se nos conocía. Cuando ya la solidaridad se hizo sentir y nos llevaban detenidas no pasamos a ser secuestradas porque Ustedes hacían tarjetas y telegramas y pedían por nosotras. Y dentro de las comisarías, apaleadas y golpeadas, sentíamos sus voces, sentíamos su solidaridad.

Por eso no hay que dejar de ayudar, de ser solidario, con todos los que hoy seguimos luchando. Es indispensable. Ustedes son el oxígeno que necesitamos con esa solidaridad. Pero también Ustedes deben impedir con toda la fuerza que tengan, que se sigan construyendo armas y vendiendo a Latinoamérica. Las dictaduras latinoamericanas están fortaleciéndose para seguir pisoteando.

La justicia nunca es para los pueblos. La justicia habrá que construirla lentamente, cada día, y cada hora, como se debe construir la libertad, como se deben construir y buscar los espacios democráticos, pero no bajando la cabeza. No aceptando el "posibilismo". El gobierno de Alfonsín dice "esto es lo posible". No es cierto. Eso no es lo posible. Nos quieren hacer creer que es lo posible. A los pueblos siempre se nos dice que "no se debe". Pero los pueblos sabemos *que se puede*.

Nosotras traemos a la vida permanentemente a nuestros hijos. Les dimos la vida cuando los hemos parido, y se la seguimos dando cada día, cada hora, cuando traemos sus fotos a las marchas cuando recogemos miles de manos en el mundo, cuando hacemos sus siluetas y las pintamos en las calles. Cuando ponemos sus nombres en los pañuelos.

No vamos a permitir que se olvide. No vamos a perdonar. Porque ésto no tiene perdón posible. Y ellos, en cada lugar, en cada premio, en cada gesto, en cada mano que se alce, en cada gesto de solidaridad, están presentes, porque ya nuestros hijos son Ustedes. Son los ojos de los hombres y mujeres que nos acompañan; dentro del país, creando permanentemente Frente de Apoyo a las Madres; fuera del país, en Europa, hay ya 17 Grupos de Apoyo trabajando para nosotras. Nuestros hijos están ahí. Y ellos no morirán nunca. Porque los secuestraron, los hicieron desaparecer, pero lo que jamás podrán hacer desaparecer es su sentido de la justicia social, su pensamiento, su esencia de la lucha, porque hay miles de hombres y mujeres que hoy lo están levantando. Nosotras, sus madres, hemos sido paridas por ellos, y hemos quedado embarazadas para siempre de su amor y comprensión.

Y estamos aquí, recibiendo el premio, por ellos y para ellos. A todos nos pertenece: A aquellos que luchamos pública o anónimamente; a aquellos que dieron su vida por la justicia social, a los que seguramente la seguirán dando. A los que no se callan, a los que no se doblegan, a los que no se agachan, a los que no tienen miedo, para los que enfrentan las dictaduras, para las manos que se extienden a través del océano, para todos y por todos estamos recibiendo este Premio.

Gracias, hermanos, por su solidaridad. Gracias compañeros latinoamericanos, por no callar, por no perdonar, por no claudicar, por no abandonar la lucha. Gracias por seguir la lucha por la vida hasta la muerte.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar